

Cuadernos Fronterizos

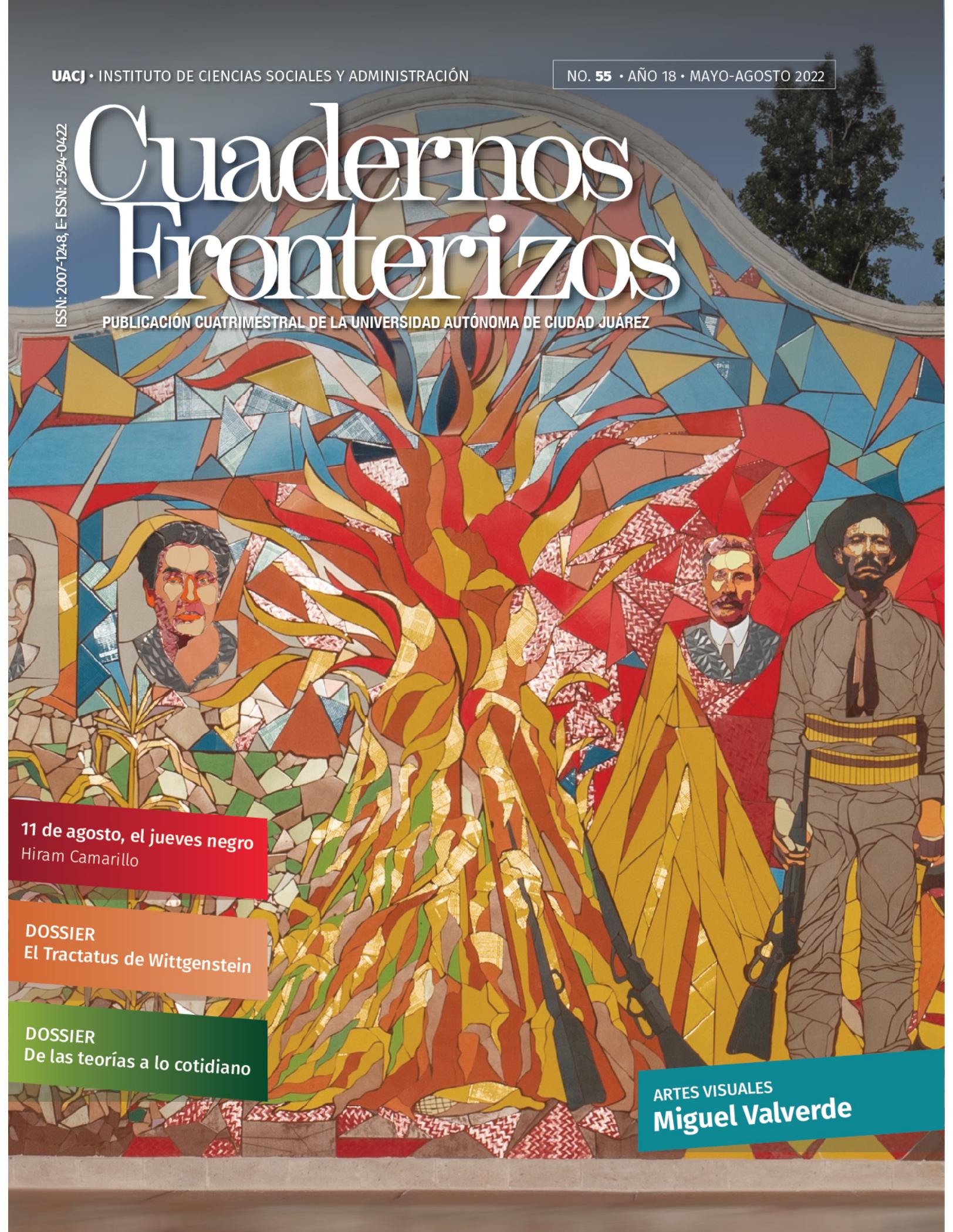
PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL DE LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

11 de agosto, el jueves negro
Hiram Camarillo

DOSSIER
El Tractatus de Wittgenstein

DOSSIER
De las teorías a lo cotidiano

ARTES VISUALES
Miguel Valverde





Año 5, Número 9, julio-diciembre 2021
REVISTA ESPECIALIZADA EN INVESTIGACIÓN JURÍDICA

ISSN: 2448-8739



DESCUBRE NUESTRAS REVISTAS



PUEDES CONSULTARLAS EN:
erevistas.uacj.mx





EDI TO RIAL

Memoria y olvido

Ricardo León García



Arribamos a nuestra entrega número 55 mientras el mundo continúa en tensión por el conflicto ruso-ucraniano. La próxima llegada del invierno boreal puede acelerar procesos o promover cambios en la manera de tratar a las partes beligerantes. El mundo sigue a la expectativa, aunque, de manera desafortunada, poco a poco va considerando esa guerra como parte de la cotidianidad y hay días en los que la mantenemos borra-

da de nuestras consideraciones. Pero ahí está. En tanto, el resto de la humanidad tratará de recuperar y conservar la vida que tuvo antes de la declaración de este enfrentamiento.

Pero la humanidad es conservadora por principio, como esa parte que mantiene una monarquía y vuelve a darle cuerda para que siga siendo el sostén de una tradición en tiempos de la lucha por la igualdad y la democracia. Existen conglomerados que no permiten que se borre el recuerdo, la costumbre. Ante la muerte de una reina, los medios de comunicación nos han recetado numerosas horas con repetitivas notas invitando a reiterar la admiración

EDI
TO
RIAL

1

por el imperio y la actitud imperial. Todo queda en la mera repetición de lo que vienen haciendo desde hace siglos, para no perder la costumbre y pervivir en el recuerdo.

Conservador ese trozo de humanidad latinoamericana que si bien votó por un cambio en la orientación de un nuevo gobierno en Chile, también se ha negado a profundizar y darle un nuevo sustento legal a eso que al parecer buscaba. Los cambios cosméticos son los de mayor aceptación popular, otra vez, porque se deben guardar las tradiciones. Con el tiempo sabremos hasta dónde querrán llegar los colombianos y cuál puede ser la dimensión transformadora a partir de las elecciones en Brasil.

No muy alejada del conservadurismo es la tónica transformadora de una 4T mexicana que apela al pasado como modelo de futuro. En tanto no se alcanza un consenso que permita diseñar una solución definitiva a la grave crisis de violencia que se vive en el país, a la vulnerabilidad en la que se encuentra el aparato productivo ante las grandes corrientes dominantes de un mercado descarrilado por la pandemia provocada por el SARS-CoV-2 y a los cada vez peores embates que la naturaleza propina por el calentamiento global, como en muchas otras partes del mundo, la población mexicana busca alternativas individuales y urgentes a sus problemas más inmediatos. Por lo pronto, las decisiones más graves estarán en manos de las fuerzas armadas.

Por cierto, el deprimente espectáculo que nos proporcionan los partidos políticos y sus voceros dentro y fuera de los poderes de la Unión mina las esperanzas de una pronta solución para enderezar el camino por otras formas de futuro. Para algo nos ha de servir lo aprendido hasta hoy.

Para reforzar la memoria, presentamos un *dossier* dedicado al primer centenario de la obra icónica que ha dado pie a los estudios culturales en el mundo contemporáneo, así como a nuevas consideraciones en torno al lenguaje: el *Tractatus Logico-Philosophicus* de Ludwig Wittgenstein. Además, nos complace contar con otro grupo de trabajos que forman parte de un segundo *dossier* en el que estudiantes de posgrado en la UACJ se atreven a poner la mirada en aspectos cotidianos utilizando parte de las lentes teóricas a las que han tenido acceso en su formación. Dejar constancia de su trabajo intelectual se traduce en un esfuerzo por llevar a un público amplio nuevas posibilidades de reflexión.

Si bien nos enorgullece la conjunción lograda en el número que ahora el público tiene ante su vista y siguiendo con nuestra política editorial de mostrar el trabajo visual de artistas de la región fronteriza y del estado de Chihuahua ponemos a su consideración el trabajo pictórico de Miguel Valverde, joven artista de Ciudad Cuauhtémoc, cuya obra lo ha colocado en múltiples foros locales e internacionales.

No faltan nuestras secciones que en cada número, desde el primero hace ya 18 años, forman parte de este esfuerzo con el que la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez busca llevar al conocimiento y com-

prensión de sus lectores dentro y fuera de la comunidad universitaria. Por quincuagésima quinta vez damos la bienvenida a quienes nos leen y esperamos hacerlo muchas más veces. Dependerá de ustedes. 



**EDI
TO
RIAL**

3

Miguel Valverde. "Más sabe el diablo por viejo", 2015.

Juan Ignacio Camargo Nassar
Rector

Daniel Constandse Cortez
Secretario General

Jesús Meza Vega

Dirección General de Comunicación Universitaria

Alonso Morales Muñoz

Director del Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Blanca Lidia Márquez Miramontes

Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Kathya Sánchez Pérez

Jefa del Departamento de Humanidades

Servando Pineda Jaimes

Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Joaho Borgart Acosta López

Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos Fronterizos

Ricardo León García
Director General

Servando Pineda Jaimes
Director Editorial

Editores de sección

Susana Báez. **Entorno**

Iván Álvarez / Cely Ronquillo.

Chamizal

Ángeles López-Nórez

Didactikón

Luis Ernesto Orozco / Luis

Alfonso Herrera.

Voces estudiantiles

Víctor Hernández/Rosa Elva

Vázquez. **Artes Visuales**

Víctor Orozco. **Baúl**

Servando Pineda. **Libros y otras reseñas**

Jesús Camarillo. **Recuento**

Comité Editorial

Víctor Orozco, Susana Báez, Iván

Álvarez, Servando Pineda,

Pedro Siller †, Jesús Camarillo,

Enrique Cortazar, Benjamín

Quezada †, Víctor Hernández,

Cely Ronquillo, Rosa Elva

Vázquez, Luis Ernesto Orozco,

Luis Alfonso Herrera, Ángeles

López-Nórez y Óscar Vázquez

Consejo Editorial

Carlos Montemayor †

Friedrich Katz †

Enrique Semo

Marcela Lagarde

Silvia Gómez Tagle †

José Luis Orozco †

Federico Ferro Gay †

Víctor Hugo Rascón Banda †

Adrián Rentería

Gestora Editorial: Erika Sena Herrera

Corrección: Miguel Ángel García Rojas

Diseño: Ana Isabel Guillén

Portada e Ilustraciones: Miguel Valverde

CUADERNOS FRONTERIZOS, Año 18, No. 55 (del 1 de mayo al 31 de agosto del 2022), es una publicación cuatrimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México. Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994.

Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx

Editor responsable: Ricardo León García. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión impresa: No. 04-2018-112617515300-102, P-ISSN: 2007-1248. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo, versión digital: No. 04-2019-092616190100-203, E-ISSN: 2594-0422. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación.

Impresa por la Subdirección de Editorial y Publicaciones de la UACJ.

Distribuidor: Jefatura de Promoción y Lógica. Av. Plutarco Elías Calles 1210, Col. Fovissste Chamizal, Ciudad Juárez, Chihuahua, C.P. 32310.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores.

Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

Fecha de publicación: 1 de noviembre de 2022.



Cuadernos
Fronterizos

Contenido

**EDI
TO
RIAL**

Memoria y olvido
Ricardo León García



1

**EN
TOR
NO**

Solo un poco 8
Meditaciones de arena y viento 9
Ráfaga 10
Luis Miguel Macías

Encajar las piezas 11
Rachel Aguilar
Leer a Daniel Sada en su obra maestra 13
Joel Abraham Amparán Acosta

**CHA
MI
ZAL**

Sensibilización en perspectiva de género. 18
Juan Miguel Sarricolea Torres
Rituales políticos en los grupos étnicos de México 22
Martín Ronquillo Arvizu y
Camilo Sempio Duran

**DO
SSI
ER**

De las teorías a lo cotidiano 28
Margarita Salazar Mendoza
Fidel Castro, ¿héroe mitológico? 30
Juan Carlos O'Farrill Jiménez
¿Todos los rutereros son iguales? 34
Ramón Meléndez Quintana
Un viaje contra la dictadura 38
Víctor Hugo Gaytán Martínez
La construcción del héroe militar en Hollywood 42
Armando René Sigala Salazar
Un juego para contar historias 46
Jaime Humberto Caldera Chacón
Jano y Terminus: El mensaje 50
Luis Manuel Tena Muñoz
Undertale un juego que permite decidir 54
Zennia Ruiz Rodríguez

**DO
SSI
ER**

**Centenario de la publicación
bilingüe del Tractatus Logico-
philosophicus (1922-2022)**

Víctor M. Hernández Márquez

58

**Auge y caída del Tractatus
Logico-Philosophicus**

Alejandro Tomasini Bassols

61

**El centenario del El Tractatus
de Wittgenstein**

Esteban A. Gasson Lara

70

Antes de tirar la escalera

Víctor M. Hernández Márquez

78

**DI
DAC
TI
KÓN**

**La gamificación como
estrategia didáctica.**

**Concentrado de recursos
digitales para la enseñanza**

Jorge Alejandro Trejo Alarcón

88

**Consideraciones sobre la
formación de los abogados**

Jesús Camarillo

92

**AR
TES
VISUALES**

Miguel Valverde

Víctor Orozco

97

**BA
ÚL**

**Curiosidades de Montaigne.
Fanatismo religioso y matrimonio
entre varones**

Víctor Orozco

107

**LIBROS
Y OTRAS
RE
SE
ÑAS**

La genética de Antígona

Gibran Alejandro Lucero Loera

111

Dementes o los Emilios

Marcos Jacobo Estrada Ruiz

113

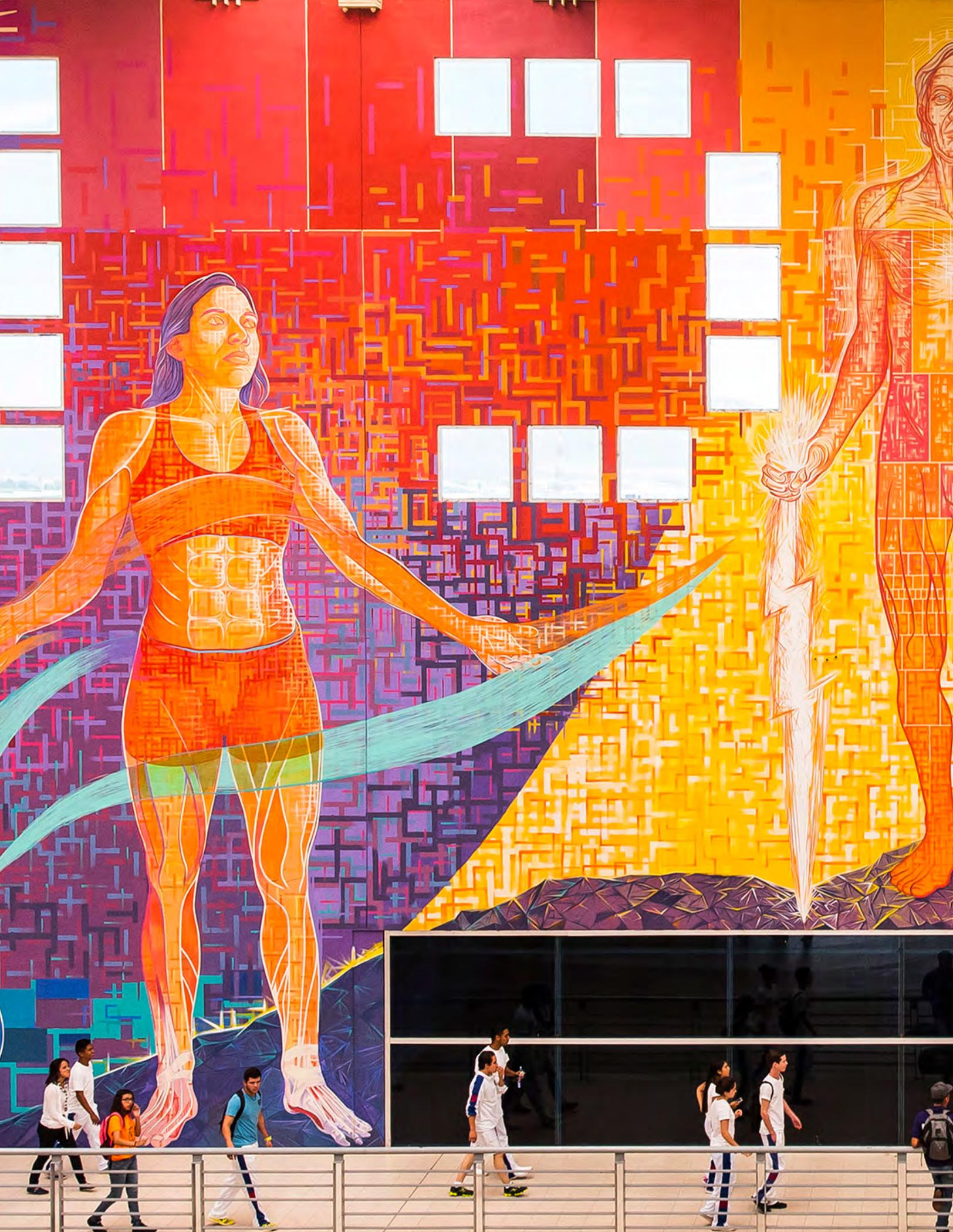
**RE
CUEN
TO**

11 de agosto, el jueves negro

Hiram Camarillo

116

**¿CUÁN
TOS
DI
JO?**





EN TOR NO

Miguel Valverde: "Motricidad Humana", 2016, (detalle).

Sólo un poco

Luis Miguel Macías*

La clara mañana fresca,
aún con olor de encino
y enebro, me saluda
al pasar por los cerezos.

*Tla tomiknoawiakan,
kalitek, tlakwilolpan.*

Frente a mí está el puente.
Tras de mí está el huerto.
Perdiéndose entre los montes,
va la vieja senda
y el arroyo del fresnal
busca la muerte en el desierto.

*Tla tomiknoawiakan,
kalitek, tlakwilolpan.*

En lo alto de los chopos,
acompañando al silencio,
canta el arrendajo.
El distante aleteo
de los cuervos y el halcón
tañen las peñas
hasta endulzar el amanecer
que se funde en un segundo
del tiempo ya pasado.

*Ayak, ayak, ayak,
nel on tinemi nican.* 

Fecha de
recepción:

2021-01-24

Fecha de
aceptación:

2021-02-05



* Profesor en la Universidad de California en Los Ángeles.

Meditaciones de arena y viento

Los pasos de mis horas se pierden bajo el crujido sordo
de la arena.
Entre mi lengua y mis dientes
se deslizan los pequeños cristales de sal
de mis ojos
y caen mojando la sed de mis huellas.
Es lo que pasa cuando se llora
en el desierto.

Por arriba se baten los caracoles del aire.
Chocan, invisibles,
como el ayer
contra el mañana.

Debajo de la contienda celeste,
con las palabras de mi frente dormidas,
camino. Los pasos floridos de mis horas
se quejan y se borran con el crujido sordo
de la arena.

¿Acaso algo es verdadero? 

Fecha de
recepción:
2021-01-24
Fecha de
aceptación:
2021-02-05



Ráfaga

La ráfaga empolvada se rasga con el filo de los cerros.

El ocre del día se cierne
sobre el valle urbano de la frontera.

Los difusos rayos se reflejan en los oscuros cristales
de las ventanas.

La ráfaga empolvada roza los labios de las puertas mudas.

Alborotada, calle arriba va
mendigando entrada por bodegas, casas y oficinas.

Despeinada, calle abajo vuela
aullando cual coyote
solitario.

La ráfaga empolvada sacude las hojas secas de las avenidas.

Se aleja el empolvado faisán
que alborota sus largas plumas
de viento encrespado
dejando tras de sí la confundida
chatarra dispersa sobre el asfalto.

La ráfaga empolvada se pierde por el cauce del río enfermo... 

**Fecha de
recepción:**

2021-01-24

**Fecha de
aceptación:**

2021-02-05



Encajar las piezas

Rachel Aguilar*



Como dicen que las mujeres están insatisfechas sexualmente, me aventuré a buscar el surtidor de mi complacencia. ¿Cuál fue la sorpresa? Pues que yo formaba parte del 18.4% de las muje-

res que, de acuerdo con un estudio realizado por la Universidad de Indiana en Estados Unidos, necesitaron trabajos manuales para inundarse. La inserción del USB en el umbral de mis fondos nunca liberó una ciclogénesis explosiva; al contrario, el asunto era una completa sequía. Necesitaba posicionar mi cococha en el 36.6% de las que, con sobaditas y succiones, declararon la libertad de los fluidos para desbordar de la presa del pueblo. Por eso me dejé llevar por Manuela, una mulata de huesitos dulces, suaves posaderas y dos enormes motivos delanteros para que me actualizara el software.

Ni siquiera me dio tiempo de presentarme y, como se han de imaginar,

me calentó el horno tan rápido que enseguida ya tenía la almeja en salsa. La muy cínica me estaba ordeñando mientras íbamos camino al motel, pero como ella no era de por estos rumbos, decidió desviarse para hacer turismo. Bien dicen que rechinar el catre resulta más placentero si hay peligro de por medio. Por eso, el paseo fue más agradable que nunca: conocimos las galerías de arte, el parque nacional y los monumentos más concurridos, en donde, por cualquier escondrijo, Manuela jugaba al rasca y gana con la barbuda. Me dio desayuno y comida, pero aún no era hora de la cena, de la que, entre gí-moteos, me dijo que yo me encargaría.

Yo estaba deseosa por comprobar el famoso estudio, así que me la llevé a conocer las reservas de flora y fauna estampadas en la ropa de mi cama. Cuando llegamos, no pude evitar los arrumacos, de ahí que, en uno de esos, le desprendiera el blusón. ¡Benditos sean los dioses por el par de *nuggets* que me permitieron paladear! Estaban tan en su punto que las dos teníamos las almejas dando palmas. Manuela estaba impaciente, así que, antes de que

Fecha de
recepción:
2021-04-23
Fecha de
aceptación:
2021-05-15



11

* Egresada de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana, UACJ.

me desbautizara, nos desfundamos y montamos el *puzzle*. Menuda sacudida que nos dimos, aquello parecía la bailoteada que ignoramos en el obelisco. Pero, por si fuera poco, la canija todavía andaba entusiasmada y eso que yo ya era un testimonio viviente como el del 36.6% de la encuesta. Pues tan presta y dispuesta, la pícara toda-

vía decidió hincar rodilla y hacer *snorkel*. Ahí fue cuando me di cuenta de que Manuela no se apaciguaría hasta dejarme caminando como Bambi. Me empuñó, se divirtió en el cinco contra uno y, con algunos complementos, me causó la *petite mort*. Aquello fue una montaña rusa que, para no decir de más, nos dejó hechas aguas. 



Miguel Valverde. "Raíces de vida y muerte", 2015.

Leer a Daniel Sada en su obra maestra

Joel Abraham Amparán Acosta*



na obra que combina tal forma y magnitud no se produce de la noche a la mañana. Se dice que en *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe* el lenguaje es el

máximo protagonista. Basta leer un par de renglones para percatarse de que así es, con una prosa casi armada de “versos”, de palabras entrelazadas por un ritmo, de una medida que obedece a una intención. La novela empieza:

Llegaron los cadáveres a las tres de la tarde. En una camioneta los trajeron —en masa, al descubierto— y todos balaceados, como era de esperarse. Bajo el solazo cruel miradas sorprendidas, pues no era para menos ver así nada más paseando por el pueblo tanta carne apilada, ¿de personas locales? Eso estaba por verse.

El fragmento, sin necesidad de forzar licencias, es divisible en medi-

das de siete u once sílabas; similar a la silva, sólo que sin rima y con los versos de arte menor como dominantes. La prosa medida es apenas uno de los múltiples elementos que dan realce al lenguaje dentro de la obra.

Esa es la producción que, entre todo el corpus sadiano, acapara los reflectores. No hay discusión al respecto: es la obra maestra del bajacaliforniano. Las críticas han impulsado la novela a superiores estratos. Christopher Domínguez Michael apunta que “Daniel Sada no puede rehuir la responsabilidad de haber escrito la novela más endiabladamente difícil de la literatura mexicana”. Tal vez en esa misma dificultad radica el detalle de que *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe* no sea un texto muy estudiado ni difundido en círculos ajenos a la élite de las letras mexicanas.

Daniel Sada nació el 25 de febrero de 1953 en Mexicali, Baja California, y falleció el 18 de noviembre de 2011 en la Ciudad de México. De formación periodística inicial, pronto se inclinó ha-

Fecha de recepción:
2021-06-24
Fecha de aceptación:
2021-07-10



13

* Estudiante de la Maestría en Estudios Literarios, UACJ.

cia la literatura. Se han publicado más de una veintena de obras de su creación, entre las que destacan *Registro de causantes* y *Ese modo que colma* en cuento, además de *Albedrío* y *Porque parece mentira la verdad nunca se sabe* en novela. Antes de fallecer, Sada fue ganador del Premio Nacional de Ciencias y Artes en el área de Lingüística y Literatura; él no lo supo. También se hizo merecedor del Premio Xavier Villaurrutia en 1992, del José Fuentes Mares en 1999, del Narrativa Colima en 2006 y a nivel internacional, el Premio Herralde de Novela en el año 2008.

Adriana Jiménez, viuda de Sada, destaca que los primeros juguetes de dicho autor fueron las palabras. Podría creerse que estas son declaraciones pretenciosas o que es una metáfora ingenua, pero la premisa tiene mucho de realidad. Según el psicopedagogo Héctor Pose Porto, “desde la infancia, donde el niño trata de combinar sus propios recursos fonéticos, de explorar sus posibilidades, de divertirse con la producción de sonidos inéditos y el ritmo de las palabras, el teatro leído es un recurso lúdico educativo innegable”. Claro, esto se puede extender más allá de los textos dramáticos e incluir en el grupo las obras más representativas de la épica, la epopeya, la lírica. Así pues, las palabras pueden perfectamente ser un juguete, una serie de elementos con los cuales es posible divertirse, a la vez que aprender.

No obstante, una cosa es jugar y otra tener una vocación. Claro que lo primero puede ayudar, pero no siempre

es factor definitivo para que lo segundo se verifique: debe haber algo más, un aliciente especial en el lugar y el tiempo precisos. Al parecer, la fascinación por el mundo literario le llegó a Sada gracias a los clásicos. Rubén Aguilar, cuyos padres fueron padrinos de bautismo de Sada, cuenta que desde la educación primaria en Coahuila, una de sus maestras “lo introdujo a la literatura clásica”, de la cual a la postre el autor de *Ritmo delta* sería un gran conocedor.

Se sabe que la *Divina comedia* tocó de forma especial a Sada. La obra de Dante con sus variadas traducciones —unas en verso, otras en prosa— fue factor fundamental para inducir en Sada la capacidad de idear, imaginar y crear un estilo propio, uno que le llevaría a trabajar delicadamente cada palabra, a cuidar con celo profesional cada uno de sus juguetes de niño. No obstante, Sada extendió sus conocimientos literarios y también se interesó en las letras mexicanas. “La memoria de Daniel era proverbial. Fuimos muchos los que le oímos decir en voz alta poemas completos de los mejores poetas mexicanos”, cuenta Armando Alanís, con lo cual da constancia de otra cualidad del mexicalense que le ayudaría a desarrollar su estilo. Por supuesto, la memoria también retiene cadencias, tensiones y distensiones en el habla, partículas tónicas y átonas en la composición de un verso. Luego, los escritores pueden replicar esquemas versales para crear nuevas frases.

Porque parece mentira... fue escrita entre 1993 y 1999, intervalo que se

puede antojar largo, pero que a la vez confirma la premisa de que la calidad va de la mano con la lentitud, la pausa, la calma. Dicha idea es apoyada por autores de hoy y de ayer. Por ejemplo, Octavio Paz dijo de su abuelo Ireneo que “fue un escritor abundante y variado; también un autor descuidado y aun deshilvanado. Escribía con prisa y la prisa es enemiga de la perfección”. Si *Porque parece mentira...* es tan aclamada, se debe en gran medida al tiempo que su autor dedicó a escribirla.

Ahora bien, ¿qué hay del tema, el asunto, la trama? Para Antonio Ramos Revillas, es “una novela sobre un fraude electoral [...], una novela donde el lenguaje era el verdadero protagonista”. Pues el fraude electoral, ese hecho de la vida real que a Sada le tocó presenciar cuando pocas personas en la fila separaban su turno de la casilla en la cual emitirían su voto, es tema y asunto a la vez. En cuanto al singular hilado descrito por Miguel Mora en términos de “distintas tramas y subtramas de una forma circular”, el mismo Sada explica cómo una historia familiar, un cuento sobre la frontera y otros elementos narrativos se instalaron en una geografía imaginada.

Si las cualidades de la prosa rítmica son identificables con la división versal, ¿por qué la obra no está escrita en verso? Jiménez lo explica: sería impublicable. Quizás la viuda de Sada se refiere a la extensión: de la anterior cita, cuatro renglones pueden reescribirse en catorce versos. Una estimación arroja como resultado 40 renglones por

página. Cada página se transformaría en 140 versos, los cuales multiplicados por 600 páginas (para redondear) son 48000. Es decir, la obra sería de 1200 páginas, decenas más, decenas menos. ¿Impublicable? Tal vez.

No obstante, habrá que considerar otro posible factor: cuántos lectores de novela no sentirían una dificultad o al menos un incipiente desaliento al apreciar un esquema que guarda mayor relación con la lírica que con la ficción narrativa. Será mejor aferrarse al quicio, estar de acuerdo con Sada, asumir el reto y vencer los obstáculos en las páginas iniciales. Entonces, y sólo entonces, podrá el lector disfrutar de su magnífica novela. 







CHA MI ZAL

Miguel Valverde: "El brillo del vuelo", 2019, (detalle).

Sensibilización con perspectiva de género

Juan Miguel Sarricolea Torres*



En lo que va del siglo XXI, la perspectiva de género ha estado presente en todos los planos de la vida social de las ciudadanas y los ciudadanos, desde leyes, códigos, normatividades y protocolos

hasta *spots* publicitarios que promueven la equidad de género a través de las redes sociales. El género ya no es un concepto abstracto, hoy día forma parte de nuestra cotidianidad: está presente en las formas de comunicarnos, pensar y actuar. Hombres y mujeres asumimos que el género está relacionado con la equidad, la justicia, la no discriminación, el rechazo a la violencia y la eliminación de estereotipos. A la par, el género está presente en muchos mapas

curriculares de licenciaturas y posgrados, en asignaturas obligatorias, líneas de investigación y eventos académicos. Actualmente existen centros de estudio especializados en género y cada vez hay más posgrados en estudios de género.

Podemos observar que los movimientos políticos e intelectuales en torno al género han logrado su principal cometido: hacer visible la desigualdad entre hombres y mujeres y, a partir de ello, participar, promover y hacer efectiva la equidad de género en diversos ámbitos de la vida social (laborales, familiares, legales, sexuales, etcétera). Una meta aún sinuosa pero transitable a través de pequeñas luchas cotidianas; la capacitación a servidoras y servidores públicos es un claro ejemplo. Quienes nos dedicamos al campo de los estudios de género, podemos sostener que dicho concepto llegó para quedarse.

Fecha de recepción:
2021-12-26

Fecha de aceptación:
2022-02-09

CHAMIZAL

18

* Profesor Investigador en el Instituto Nacional de Antropología e Historia / Escuela de Antropología e Historia del Norte de México.

Cursos de capacitación en género

En el ámbito político-gubernamental el avance ha sido constante, por ejemplo, en la aprobación, implementación y ratificación de leyes, como la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Esta legislación es implementada en cada una de las entidades federativas del país, pero también los gobiernos estatales diseñan normatividades, programas y unidades institucionales para abatir las violencias y desigualdades de género. Es el caso del Gobierno del Estado de Chihuahua que cuenta en su administración con la Ley Estatal del Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y con una Unidad de Atención a Casos de Hostigamiento Sexual y Violencia Laboral.

En Chihuahua se han puesto en marcha cursos de capacitación para sensibilizar al personal de las diferentes dependencias de gobierno, cuyo objetivo es que las funcionarias y los funcionarios se sensibilicen con la perspectiva de género y la apliquen a su ejercicio laboral, pero también sirve para dar a conocer las normatividades, sanciones y programas existentes en caso de que una trabajadora o trabajador sea discriminado por razones de género o se le

violente. Durante estos años he participado como instructor de diversos cursos: conceptos básicos de género, masculinidades, violencia de género, políticas públicas, juventudes, entre otros. Los cursos y conferencias han sido impartidos en Chihuahua, Delicias, Cuauhtémoc, Parral y Ciudad Juárez.

Como investigadores sabemos que no basta con decir que existen inequidades sino explicar su origen. Varios autores señalan que las sociedades hacen una lectura a la diferencia sexual anatómica¹ donde esta es pensada en términos de valores con pesos desiguales, por lo tanto, lo masculino y lo femenino tiende a jerarquizarse.² El sexo biológico se convierte en causa y condición de la desigualdad social entre hombres y mujeres. Que las mujeres tengan la capacidad de reproducir se ha igualado a que ellas deben hacerse cargo de la crianza y del hogar. De ahí la reiteración, convertida en norma (y normalización),³ de que las mujeres están “hechas” para la procreación, el cuidado de las hijas y los hijos y las actividades relacionadas con la casa. Por otro lado, se refuerza la idea que los hombres deben trabajar en el espacio público, llevar alimentos para el hogar y convertirse en la autoridad de los que están “bajo” su responsabilidad.⁴

Cuando se exponían estos argumentos, las y los participantes comprendían las bases de la desigualdad

¹ Marta Lamas, “La antropología feminista y la categoría ‘género’” en Marta Lamas (comp.), *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*. México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa, 1996, pp. 97-125.

² Françoise Héritier, *Masculino/femenino. El pensamiento de la diferencia*. Barcelona, Ariel, 2002.

³ Judith Butler, *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, Paidós, 2001.

⁴ Juan Miguel Sarricolea Torres, “Forjar un cuerpo trabajador. Etnografía retrospectiva sobre la construcción de masculinidades”, en *Revista La Ventana*, núm. 46, 2017, pp. 310-339.



de género y se propiciaba la verbalización de casos personales y ajenos sobre inequidades. Resultaba interesante cuando las y los servidores públicos reconocían que las mujeres se habían incorporado desde hace décadas al ámbito público, pero éstas aún eran tildadas de rebeldes, feministas o juzgadas por no dedicarse exclusivamente al hogar. Muchas de estas mujeres luchan todavía por defender sus derechos en un puesto de trabajo, un salario digno y contrarrestar —cuando sucede— el acoso y hostigamiento sexual de sus compañeros o superiores.

Es aquí cuando debemos recalcar que no todo está ganado y que la perspectiva de género sigue siendo vital para lograr una sociedad justa. Primero, en la esfera laboral y, segundo, en las vidas individuales y familiares. Muchas de las funcionarias reconocieron que aún en sus núcleos familiares prevalece la desigualdad (aunque ésta no se presente de manera violenta), ya que es difícil lograr que sus esposos o parejas apoyen al cien por ciento en los quehaceres del hogar o estén al pendiente de las hijas y los hijos. La famosa doble jornada de trabajo es experimentada por muchas servidoras públicas.

Pero cabe señalar que también emergieron las voces de los hombres para reconocer que es difícil modificar ideas estereotipadas que están muy arraigadas en la sociedad. Cuando los varones apoyan en las labores del hogar o con la educación de las hijas y los hijos llegan a ser señalados como “mandilones”, se someten a una suer-

te de escarnio público. Algunos otros expusieron que en sus trabajos, por el hecho de ser hombres, los ocupan en actividades que implican fuerza física o disponibilidad de horario, lo cual refuerza la idea que ellos deben ser trabajadores y los únicos que pueden realizar tales tareas; por lo tanto, se les vulnera en sus derechos laborales, ya que no son ocupaciones por las que fueron contratados, más bien se piensa que ellos, por el hecho de ser hombres, pueden y deben hacerlo.

Otros hombres fueron conscientes de la vulnerabilidad estructural a la que son sometidos, por ejemplo, al negarles facilidades para el crédito de una casa porque son solteros, tal como lo señaló un participante: “a mí un funcionario me dijo cuando fui a solicitar informes para sacar una casa: —Va a estar difícil que el trámite sea rápido, hay prioridades; si fueras mujer y con hijos te la entregan luego, luego”. Lo anterior demuestra cómo un funcionario puede no estar sensibilizado en género para atender a un ciudadano, pero también ejemplifica la prevalencia de ciertos estereotipos de género que más que ayudar a la erradicación de la desigualdad, la perpetúan: los hombres también pueden ser vulnerados en sus derechos como ciudadanos.

Conclusiones

Los cursos que implementa el Gobierno del Estado de Chihuahua

para su personal muestran claramente el compromiso de las autoridades estatales y municipales para seguir acortando las brechas de la desigualdad. Las y los participantes evidenciaron los avances en perspectiva de género, tanto en sus vidas como en sus ámbitos laborales, pero son conscientes de los obstáculos a los que se enfrentan y las metas que aún no alcanzan. Como académico siempre advierto que la perspectiva de género debe ser transversal, de nada sirve avanzar en materia política y legislativa si en los medios de comunicación y otras instituciones se siguen reforzando las desigualdades.

El género es parte de nuestra vida personal, familiar y social, no podemos prescindir de él, nos estructura y estructura a la sociedad; el objetivo es aceptar nuestras diferencias, pero que estas no sean traducidas en desigualdades. Aplaudo el compromiso de las Unidades de Género del Gobierno del Estado y exhorto a continuar la implementación de la perspectiva de género hasta alcanzar la meta propuesta: un Chihuahua donde las diferencias anatómicas-sexuales no sean interpretadas como origen y causa de las inequidades entre hombres y mujeres. 



Rituales políticos en los grupos étnicos de México

Martín Ronquillo Arvizu*
Camilo Sempio Durán**

Fecha de
recepción:
2022-02-03

Fecha de
aceptación:
2022-02-09

CHA
MI
ZAL



El presente texto tiene por finalidad proponer consideraciones y puntos de referencia para realizar el registro de los rituales políticos en poblaciones indígenas de México. De forma sintética busca enunciar las características más relevantes definiendo de manera puntual cómo comprender los rituales políticos. Así, más que ser un texto meramente académico, tiene la in-

tención de facilitar, difundir y promover el registro documental de los rituales.

México es un país donde cohabitan setenta grupos etnolingüísticos indígenas.¹ Considerando que el texto pretende efectuar un esbozo de los rituales políticos en una docena de grupos étnicos,² en lo que sigue se presenta algunas de las definiciones conceptuales y prácticas más frecuentes.

Un ritual constituye un fenómeno excepcional respecto a lo cotidiano. No obstante, un ritual no implica la sustitución de un viejo orden social por uno nuevo. En todo caso indica un

* Doctor en Antropología y profesor en la Licenciatura en Antropología Social en la ENAH.

** Doctor en Filosofía de la Ciencia y profesor del Posgrado en Antropología Social en la ENAH.

¹ A esta "raíz indígena" cabe añadir la presencia de las poblaciones afrodescendientes, asentadas, fundamentalmente, en las costas del Pacífico (Guerrero y Oaxaca) y del Atlántico (Veracruz).

² *Rarámuri* (tarahumaras), *coras*, *wixaritari* (huicholes), mayos (yoremes), yaquis, mixtecos, mazatecos, otomíes, matlatzincas, totonacos, tzotziles y tojolabales.

cambio de roles y estatus dentro de una misma configuración sociocultural.

De lo anterior se deriva que es imposible concebir un ritual sin un espacio público.³ Los rituales son conjuntos de procedimientos minuciosamente normados con una fuerte carga simbólica. Además, en la esfera pública en la que se llevan cabo articulan instituciones y relaciones que pueden involucrar a gran parte de la sociedad. Por ejemplo, son característicos de los rituales los momentos colectivos como el matrimonio, el nacimiento, la muerte y la veneración de la naturaleza, así como las fiestas tutelares y las investiduras políticas.

Asimismo, los rituales conjugan dimensiones religiosas y seculares, subrayando que en los grupos étnicos de México ambas dimensiones se entretajan. En términos teóricos el nivel religioso incluye valores, nociones místicas, espíritus y poderes sobrenaturales, mitos de origen, prácticas de curación y ciclos de vida. Mientras que el nivel secular involucra formas de gobierno y posee un interés vinculado con el poder político en tanto que implica responsabilidades que atañen a la representación social.

Una variante de los rituales es la ceremonia, una suerte de ritual que no necesariamente exige la referencia a nociones místicas o sobrenaturales. Por ello las ceremonias son dispositi-

vos eficaces en tanto articulan discursos, formalidades y fuerzas simbólicas potentes para construir, recrear o legitimar representaciones políticas.

Rituales políticos

Usualmente los grupos étnicos presentan una organización social articulada por un conjunto de autoridades políticas y religiosas escogidas por las comunidades a las cuales representan. Sus funciones al interior de sus comunidades se concentran en aconsejar y dirimir desencuentros a fin de evitar posibles conflictos, mientras que respecto al exterior de las comunidades las autoridades se comportan como gestoras o mediadores ante sus pares estatales o federales.⁴

En términos generales hay dos tipos de autoridades: las electas de forma vitalicia debido al conocimiento de las costumbres y conducta proba, congregadas en diversos consejos, como por ejemplo los consejos de ancianos y, paralelamente, las autoridades que ocupan cargos políticos, religiosos y económicos renovables en periodos de uno, dos o tres años, como sucede entre los *wixaritari* y los mixtecos.

En estas poblaciones la experiencia en el mundo se concibe en tanto coexistencia de prácticas y creencias políticas y religiosas, es decir, no se estila separar la vida profana de la sa-

³ Rodrigo Díaz Cruz, *Los lugares de lo político, los desplazamientos del símbolo. Poder y simbolismo en la obra de Victor W. Turner*. México, UAM/Gedisa, 2014.

⁴ Max Gluckman, *Política, derecho y ritual en la sociedad tribal*. Madrid, Akal, 1978.

grada. De ahí la importancia de la categoría (y hábito) de ritual político.

Un ritual político consiste en un acontecimiento que marca una ruptura (una transformación o una regeneración) de la cotidianidad, pero que al mismo tiempo implica una confirmación (o regulación) de la estructura u organización social. Como tal, un ritual político es constituyente de poder, entendiendo por ello la capacidad de representar y servir a una comunidad. En el mismo tenor, los rituales políticos no pueden comprenderse sin sus valoraciones simbólicas, pues estas refieren o visibilizan los cambios de investiduras.⁵

Un elemento de estos cambios es justamente el bastón de mando. Elemento cardinal que simboliza el poder de representación que la comunidad le cede a la persona investida como autoridad. De hecho, el bastón de mando puede considerarse un objeto emblemático con capacidad de agencia, esto es, como un actor no humano. Esto debido a que conforma simbólicamente el sitio donde descansa el poder de la autoridad.

En este tenor cabe destacar que el espectáculo, las apariencias y las formas de persuasión son estrategias de las cuales se sirve el poder. Sea en su excentricidad (vestimentas coloridas, altares, alimentos, veladoras, humo de copal, bandas de música, etcétera), sea en su solemnidad (silencio, vestimentas oscuras, oraciones o discursos

musitados, entre otros), un ritual político constituye una serie de actos que necesitan de las técnicas escénicas. Pensemos en la seducción, la conmoción, el temor o el respeto y veremos que son dimensiones consustanciales a esta clase de acontecimientos.

De ahí que los rituales políticos puedan considerarse *performances*, ya que en el transcurso de estos las personas (y divinidades) involucradas crean, convocan y articulan una realidad, una escenificación o un drama social que previamente no existían.⁶ Esto es importante porque un ritual político manifiesta una transformación que afecta no sólo a las personas que asumen la responsabilidad de representar a una comunidad, sino a la confirmación de un tipo de organización social. Por ello un ritual político promueve la reflexión de los actores involucrados, sirve como vía de acceso para calibrar el pasado con el presente y el presente con el futuro.

Espacios públicos y lugares de lo político

Los rituales políticos son acciones simbólicas y concretas que suceden en espacios públicos, pensemos en asambleas, cambio o transferencia de poder, fiestas patronales, fiestas de Semana Santa o del último día del año. Por lo tanto, conforman esferas públicas

⁵ Leif Korsbaek, "El estudio del ritual en la escuela de Manchester", en *Boletín Antropológico*, núm. 37 (2019).

⁶ Víctor Turner, "Dramas sociales y metáforas rituales", en Ingrid Geist (ed.), *Antropología del ritual*. México, ENAH, 2008, pp. 35-70.

constituyentes de poder en un espacio político. A continuación, se indican diversos ejemplos de rituales públicos tanto “indígenas” como “mestizos”.

- Los rituales de la vida política nacional, como campañas presidenciales, rendición de protesta, mítines o marchas que implican mensajes donde se exhiben demandas y posicionamientos.
- Los “rituales de rebelión” que permiten una protesta institucionalizada y revelan tensiones y conflictos de las facciones al interior de cada comunidad.⁷
- El ritual de investidura, coronación o toma de posesión de un cargo político.
- Los rituales políticos y religiosos como la Semana Santa *rarámuri* o el Carnaval de ciudadanos mascaritas en la mixteca, en los que se disputa el poder político de la Iglesia católica en el primer caso y el poder político de la presidencia municipal en el segundo.

A lo anterior cabe añadir que todo proceso ritual político evidencia roles y estatus de la vida social y cultural. El concepto de rol nos permite entender el ritual a partir de los distintos derechos, obligaciones, funciones y pautas de comportamiento que rigen dentro de un sistema normativo. En consonancia, el estatus señala el rango que una persona adquiere una vez realizado el ritual político, como ocurre con los cargos y responsabilidades públicas para desempeñar en una comunidad, por ejemplo, una presidencia, una gubernatura, una sindicatura, las regidurías, el comisariado ejidal y de bienes comunales, las tesorerías, etcétera.

A continuación se muestra un cuadro donde se sintetizan los contextos y elementos centrales de los rituales políticos y religiosos con mayor presencia simbólica en los grupos más representativos de las regiones norte-noroeste, centro-sur y sur. En todos los casos se eligen a las autoridades locales para ocupar cargos públicos y, apesar de contar con los mismos símbolos, vale enfatizar que sus relevancias pueden ser

Norte-noroeste	Centro-sur	Sur
Fiestas religiosas y consejos de ancianos o gente que manda	Asambleas y traspaso de bastón de mando	Traspaso de bastón de mando y consejos de ancianos
Rarámuri	Mixtecos	Totonacos
Coras y wixaritari	Mazatecos	Tzotziles
Yaquis	Otomíes	Tojolabales
Mayos	Matlatzinca	Lacandones

⁷ Max Gluckman, *Order and Rebellion in Tribal Africa*. Londres, Cohen & West, 1971.

variadas dependiendo del contexto en donde los rituales se lleven a cabo.

Finalmente, cabría subrayar que los rituales políticos en los grupos indígenas de México se expresan en las esferas política y religiosa, poniendo en entredicho el imaginario de la supuesta separación Iglesia-Estado. Asimismo, los

rituales políticos se llevan a cabo en espacios de intersección o bien en situaciones donde los ciudadanos transitan por ámbitos de estas dos esferas, a lo cual es menester recordar que en las comunidades indígenas la vida religiosa también es afectada por el Estado que contiene fuerza secularizadora. 

**CHA
MI
ZAL**

26



De las teorías a lo cotidiano

Coordinadora:
Margarita Salazar Mendoza

Juan Carlos O'Farrill Jiménez
Ramón Meléndez Quintana
Víctor Hugo Gaytán Martínez
Armando René Sigala Salazar
Jaime Humberto Caldera Chacón
Luis Manuel Tena Muñoz
Zennia Ruiz Rodríguez

DO SSI ER

Presentación

Margarita Salazar Mendoza*



Las lecturas que los estudiantes se ven precisados a llevar a cabo dentro del ambiente académico son textos con propuestas cuyos autores han deseado explicar tal o cual aspecto de la realidad. Mantener esas explicaciones dentro de las aulas escolares resulta un ejercicio casi inútil. El Seminario de Narrativa que el Doctorado en Ciencias Sociales ofrece a sus estudiantes es una excelente oportunidad para notar las relaciones que existen entre las propuestas teóricas y la vida cotidiana.

Así, autores como Gerard Genette, Joseph Campbell, Roman Jakobson, Vladimir Propp o Mijaíl Bajtín, entre otros, nos advierten de las funciones que todos y cada uno de nosotros desempeñamos dentro de nuestra propia historia o en las de otros. Ofrecen conceptos que explican el proceso de comunicación, sin

importar si se da en la formalidad de las aulas, en la familia o en otros ámbitos de la interacción social. Además, nos dan el bagaje teórico como una propuesta de un código en común para la hora de interpretar, analizar y discutir sobre el discurso diario.

De ser tratados como un género literario, los textos narrativos pasaron a ser considerados una pieza fundamental en la interacción de los seres humanos. Por dondequiera que se vea encontraremos referencias a las narrativas. Las historias individuales o colectivas han sido constantes entre las personas; ya sea en su forma oral o escrita, han estado presentes en todas las culturas y en todas las épocas. Sólo pensemos en las historias que nos cuenta Homero, la excelencia de Aquiles, el honor de Héctor, las aventuras de Ulises o la lealtad de Penélope.

Actualmente, y gracias al avance tecnológico, sus modalidades se han diversificado y abarcan géneros como los cómics, el cine, la telenovela, las series televisivas, los videojuegos; todos ellos

* Docente investigadora de la UACJ.

derivados de géneros clásicos bastante conocidos, la epopeya, la novela, el teatro, los mitos. Todas esas formas, sin importar su adscripción, tienen rasgos en común: una voz narrativa, una serie de personajes y un tiempo y un espacio en los que suceden los hechos contados.

Los diversos ambientes tienen una influencia notoria en las historias narradas, así lo plantean Aristóteles, Gabriel Tarde y Erich Auerbach. El contexto social, el político, económico, religioso, en el que están inmersos los personajes influyen en ellos. La vida, la muerte, la búsqueda, los sentimientos (la tristeza, el miedo, la culpa, la vergüenza, el placer, el dolor, la venganza) o los valores enarbolados por los individuos son detectables en esos discursos. De ahí que los temas, es decir, los asuntos tratados en las historias sean de interés universal. Así mismo, las características en la forma de expresión otorgan una calificación que muchas veces ensalza ya sea la forma o el contenido.

Sin mencionar las intenciones de quien emite o recibe tal mensaje, el horizonte de expectativas de un receptor puede ir más allá de lo establecido en una obra. En ese diálogo están implicadas cuestiones delicadas como la interpretación o la sobreinterpretación de un texto, que tan críticamente trata Umberto Eco; peligros que siempre están presentes. He ahí la importancia de la comprensión de un discurso o de que el código entre emisor y receptor sea común a ambos.

Todos contamos relatos, todos escuchamos historias; la narrativa es

un discurso que expresa quiénes somos, detalla nuestra historia mostrando todos aquellos pormenores sobre las circunstancias que nos llevan por uno u otro camino. Ya se trate de historias violentas o pacíficas, las acciones notables o miserables forman esta vida que conocemos, que compartimos y que, no en muchas ocasiones, nos agobia. La claridad de lo que contamos y la comprensión de lo que oímos son vitales para la convivencia solidaria.

Así, en este dossier encontrarán las diversas reflexiones de un grupo de estudiantes de posgrado, fundamentadas en las ideas que se han despertado en ellos a partir de su enfrentamiento a las propuestas teóricas a las que se inmiscuyeron. ¿De qué nos hablan?, de cuestiones tan aparentemente propias de los jóvenes, los videojuegos; o nos llevan a ver con otros ojos las películas; a enterarnos de los asuntos y acontecimientos socio-políticos de nuestros vecinos países; a repensar, otra vez, en personas de nuestra ciudad, aquellos choferes del transporte público; o a mirar, a través de otra perspectiva, la línea fronteriza, un asunto tan antiguo y tan actual.

Así pues, acercarse a todos estos autores alimenta el intelecto, propicia la reflexión, nos muestra que no estamos solos, que hay formas de convivencia mejores o peores pero que debemos continuar en la brega, comprendiéndonos a través de las historias que nos contamos. 



Fidel Castro, ¿héroe mitológico?

Juan Carlos O'Farrill Jiménez*



a última vez que vi a Fidel Castro no se parecía siquiera a la sombra de un héroe. No vestía su uniforme verde olivo. No estaba de pie. Su voz no era firme sino un murmullo que se

apaga por instantes y que serpentea como un tímido arroyo en tiempos de sequía. El invicto comandante en jefe, aquella tarde de abril de 2016, no era el hombre con quien las jóvenes cubanas habían fantaseado a finales de la década de 1950. Mucho menos el guerrero armado y sonriente a quien mi padre, desde la perplejidad de su infancia, acudió a ver desfilar triunfante en enero de 1959. Parecía más bien un triste dictador que, a punto de morir, quiere alterar el modo en que van a recordarle. Creo que, justamente, eso era.

No me sorprendió, hacía años había escapado de su influjo. Sin embargo, conozco personas que lloraron ese día. No eran personas irracionales. Ni siquiera personas inmersas en el fanatismo político. Algunas de ellas veían, tan claro como yo, que vivir en Cuba era extremadamente difícil debido en gran medida a todo lo que aquel hombre había representado. Aun así, lloraban. Al final de la segunda guerra mundial hubo alemanes que se suicidaron porque no entendían cómo podrían vivir sin la existencia del III Reich. Franco y Pinochet aún son venerados a pesar de todo lo oscuro que representaron.

¿Cómo es posible que personas con una clara proyección de crueldad pública sean venerados por cientos de seguidores? ¿Cómo puede suceder si incluso algunos de quienes los veneran están siendo afectados en sus intereses por la acción directa de esas figuras? No creo que haya respuestas únicas a esta cuestión. En este texto

Fecha de
recepción:

2022-05-26

Fecha de
aceptación:

2022-06-01

DO
SSI
ER

30

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

simplemente ensayaré una basada en la obra de Joseph Campbell y sus ideas acerca las funciones sociales del mito.

Desde la antigüedad, las mitologías se han construido con base en proyecciones del inconsciente que permiten a los miembros de las colectividades reconocerse entre sí. Los judíos, por ejemplo, se cohesionan a partir de Moisés que es un semejante, pero a la vez un ser mitológico que fue capaz de guiarlos fuera de Egipto a través del Mar Rojo y que en el monte Sinaí logró lo que nadie más: hablar con Dios. Son estos héroes mitológicos los que dan sentido a las proyecciones colectivas. Una sociedad liberal que se basa en el individualismo no necesariamente depende de este tipo de mito y, por eso, los mismos han caído en desuso, sin embargo, allí donde ha habido un sueño colectivista contemporáneo –comunismo, fascismo, nazismo– la alusión a héroes mitológicos es esencial.

Todo mito es una narración. Como narración debe establecerse una diferencia entre el relato y la historia de acuerdo con Gerard Genette. Si la narración se efectúa en torno a hechos reales, esta distinción es aún más relevante. La historia real del hijo de un carpintero crucificado en Judea puede ser contada como la historia de un Dios¹ o como una farsa que tuvo más confusiones que heroicidades.² Ser una cosa o la otra depende de la narración.

Lo que sucede con los héroes de las utopías colectivistas es que sus historias son contadas y recontadas sobre la base de una determinada estructura que los hace parecer figuras mitológicas. Esta estructura coincide con la propuesta por Joseph Campbell en su obra *El héroe de las mil caras*. Veamos cómo esto es cierto en el caso de Fidel Castro.

I. La partida

Antes de partir a la aventura el héroe se encuentra viviendo una vida cotidiana, sin muchos contenidos relevantes. Fidel nació en Birán, hijo ilegítimo de un terrateniente rico y una sirvienta. Luego su padre lo reconoció. El día de aquello que Campbell designa como “la llamada a la aventura”, no era más que un joven abogado que iniciaba su carrera política en La Habana de los años cincuenta.

La llamada a la aventura, en este caso, está asociada con una fechoría de quien identificaremos como el principal antagonista de esta leyenda. Es el dragón, tras cuya derrota el héroe será divinizado. Se trata de Fulgencio Batista, un expresidente con grado de general que tomó por asalto el poder el 10 de marzo de 1952.

Esta fechoría de la historia tiene una gran relevancia en la construcción

¹ Este es el caso de los Evangelios que, curiosamente, no son contados de una sola forma, sino que hay cuatro relatos de la misma historia, aunque la finalidad es muy parecida.

² Algunos ejemplos dignos de mención son *El evangelio según Jesucristo* de José Saramago y *El publicano* de Agustín de Rojas.



de la idea de Fidel Castro como el salvador de la patria. La democracia ha sido destruida y la promesa esencial del héroe es regresar del mundo donde habitan los peligros y las pruebas, con la restauración de ese bien para el pueblo. Fidel, entonces, escribe un artículo titulado “¡Revolución no, zarpazo!” en el que afirma: “cubanos, hay tiranos otra vez, pero habrá otra vez Mellas, Trejos y Guiteras.³ Hay opresión a la patria, pero habrá algún día, otra vez, libertad”.

Para iniciar esta aventura debe traspasarse el umbral. En la Revolución cubana está representado por el asalto al cuartel Moncada. La fecha es celebrada como la fiesta nacional más importante en Cuba, es el “día de la rebeldía nacional”. Castro y un grupo de jóvenes atacan la segunda fortaleza militar del país y son masacrados. Fidel sobrevive gracias a un ayudante sobrenatural, el sargento Sarrias, quien protege al joven y defiende la necesidad de un juicio en lugar de los asesinatos a los que eran sometidos la mayoría de los apresados.

Este hecho marca el inicio de la aventura mitológica y el intento de cruzar por primera vez el umbral hacia una confrontación directa con las fuerzas del dragón y los orcos que siguen sus designios. El cruce no es exitoso en un inicio. El héroe logra sobrevivir, pero es enviado al “vientre de la ballena”, es decir, al Presidio Modelo en Isla de Pinos.

Sobre esta estancia hay que decir que la propaganda oficial ha hecho un gran esfuerzo por convertirla en un hecho notorio. Los jóvenes presos estudiaban y se preparaban para seguir luchando, es parte de la construcción del mito. Sin embargo, si hubo algo de relevante fue que Fidel se dedicó a escribir su alegato de autodefensa⁴ que logró sacarlo del penal y que se distribuyó como un programa político que detallaba las razones de la Revolución y lo que haría una vez en el poder. Esto incrementó el apoyo popular. La presión fue tanta que el héroe salió de la ballena gracias a una ley de amnistía en 1955. Al salir, afirmó que no había renunciado a sus objetivos. El umbral había sido traspuesto.

II. La iniciación

Tras el umbral, el héroe debe enfrentarse a un mundo desconocido lleno de pruebas, nos dice Campbell. Vencer estas pruebas es lo que le conduce a su objetivo final, el matrimonio sagrado, el perdón del padre o la divinización. Este último será el caso de nuestro héroe.

La primera prueba fue un desembarco. Algunos lo describen, más bien, como un naufragio. Ochenta y un hombres armados y entrenados

³ Alusión a quienes encabezaron la lucha contra el anterior dictador, Gerardo Machado, a inicios de la década de 1930.

⁴ *La historia me absolverá* es el nombre del alegato de autodefensa pronunciado por Fidel Castro durante el juicio por el asalto al cuartel Moncada. El mismo contiene lo que es considerado el programa de la revolución que pretendía efectuar.

en México son devorados por una ciénaga. En las fotos parecen cuerpos sin piernas con las armas alzadas que luchan por tocar tierra. Han sido delatados. En tierra los espera la metralla; las bombas de los aviones que dividen el grupo, que destruyen su fe. Los sobrevivientes vagan durante días, pero terminan por encontrarse.

—Son 12— asegura la propaganda estatal que afirmó al héroe y cualquier reminiscencia bíblica no puede ser casual, —y vienen con sus armas—. ¡Los días de la tiranía están contados!

El héroe asciende a la Sierra Maestra y enfrenta a los orcos durante tres años. Es auxiliado por los campesinos; por Camilo y por el Che, sus mejores guerreros. Un día el dragón lanza una ofensiva final y desesperada. El héroe ha mandado a sus comandantes a Las Villas,⁵ ellos enfrentan a los orcos en feroz batalla y los destruyen. En la madrugada del 1 de enero de 1959 el tirano huye a escondidas. El dragón ha abandonado la fortaleza donde escondía el elixir de la democracia.

III. El regreso

Aunque el héroe no ha participado en la lucha decisiva, aunque no es su espada la que hiere de muerte al dragón, suya es la gloria. En el regreso desciende de la montaña como Moisés del Sinaí. No trae las tablas de la Ley sino

la libertad restaurada. En cada ciudad da largos discursos, en cada ciudad recibe el amor de un ser divinizado, de la leyenda que ha empezado a construir. Pero este Prometeo jamás entregará el fuego y sesenta y tres años después de la partida del dragón, la Constitución de 1940, aquella por la que decía pelear el héroe, no ha sido restaurada.

El periplo de Fidel Castro, desde el 10 de marzo de 1952 hasta el 1 de enero de 1959, tal y como es referido públicamente en Cuba, coincide con la estructura del “viaje del héroe” de Campbell. Ello, insisto, no es algo que se haga rindiendo honor estricto a la verdad, sino que entraña un mecanismo selectivo. Lo anterior nos dice que las narrativas colectivas son mecanismos de dominación. Para librarnos de tales mecanismos, espero que no para sustituirlos, es imprescindible un asalto a las historias. Reescribirlas, reconstruirlas, no tal vez para alcanzar una verdad final, sino para que las ficciones con las que vivimos justifiquen la posibilidad de una vida más feliz que la vivida por quienes lloran al tirano que los empobrece. 

⁵ Antigua provincia que se encontraba en el centro de la isla. Hoy comprende las provincias de Cienfuegos, Sancti Spiritus y Villa Clara. La capital de esta última, que también fue la capital de Las Villas, es Santa Clara. Allí se libró la última batalla de la Revolución cubana.



¿Todos los ruteros son iguales?

Ramón Meléndez Quintana*



Gabriel Tarde fue un sociólogo francés que dedicó parte de su vida al análisis de la conducta de los seres humanos, ello lo plasmó en su obra *Las leyes de la imitación* de 1890. Según su versión de

la conducta humana, esta se desarrolla a través de tres leyes que son parte fundamental de la vida del individuo: la imitación, la oposición y la adaptación.

Esta es la historia de Pedro, un personaje que nació en una familia de clase baja, en una colonia periférica. Sus padres no tuvieron estudios profesionales, sin embargo, intentaron que Pedro estudiara, pero desertó de la preparatoria; a partir de este hecho, lo invitaron a trabajar de ayudante en una rutería, aun no pasaba de los veinte años. La invitación lo llevó hacia una

fuerza de trabajo sin seguridad social e incierto en el pago de sus honorarios. Ahí conoció a Dalia, con quien se juntó y con quien procreó una hija. A los dos años se separó de Dalia, pero sigue manteniendo relación con ella, ya que semanalmente él aporta una cantidad de dinero como pensión alimenticia.

Tarde enunció que todo lo que hace el individuo es repetitivo y que todos imitamos; desde que somos pequeños encontramos un prototipo para aprender y luego lo reproducimos. El infante tiene su primer prototipo en la figura paterna o materna. La biografía de Pedro tiene relación con la de sus padres, es parecida, aunque no igual, mas existe una conducta muy afín. Los padres de Pedro también vivieron algo muy similar: se casaron jóvenes, se separaron y tuvieron poca incursión académica. Sus empleos fueron de bajos ingresos.

Pedro, el protagonista de esta historia, repite un patrón de conducta. Pero no solo él, según el científico francés,

Fecha de
recepción:
2022-05-26

Fecha de
aceptación:
2022-06-01

DO
SSI
ER

34

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

sino todos los humanos estamos predisuestos a copiar y reproducir lo que vemos. La conducta es una fotografía corregida y aumentada de la actuación, no sólo de los padres, el primer vínculo social, sino también de los semejantes, que son el otro vínculo de quienes se toman patrones cuando se es pequeño, ya sea en la escuela o en la cuadra donde se mueve. Nuestro personaje actúa conforme los otros actúan, trata de armonizar con lo que ve y con lo que los otros hacen. Según Gabriel Tarde, a esto se le llama imitación.

Pedro, después de ser ayudante consiguió un trabajo de chofer de rutería. En ese lapso conoció a Lupe, con quien engendró otra hija. En ese mismo tiempo y mientras desarrollaba su trabajo adquirió vicios: beber, fumar e inhalar cocaína. Según él, todos los choferes se mantienen despiertos gracias a las drogas. No sólo las consume por imitación, sino también por la invitación que le hicieron para que fuera más productivo y hábil permaneciendo despierto más horas. Ante la recomendación, las usa, pero estas comenzaron a causarle problemas de salud, pues mientras dormía padecía taquicardias. Había noches que no conciliaba el sueño debido a los efectos que provoca la cocaína en el sistema nervioso central. Ello lo empujó a confesarle a su esposa que estaba enfermo de una adicción, pero Lupe lo reprendió y no lo apoyó, lo corrió del hogar. Pedro deseaba ayuda para encontrar un centro de atención para drogadictos.

Incluso, también por recomendación de un chofer, empezó a consumir pilas. Éstas son una mezcla de medicamentos que, una vez ingeridos, interrumpen la necesidad de dormir. Pedro pensó que si se metía pilas dejaría de consumir drogas, lo que lo haría sentirse menos culpable, con él mismo y con su esposa. Estaba harto de sentirse mal, emocional y físicamente por ingerir grandes cantidades de estupefaciente y, peor aún, cuando fue rechazado, el sentimiento se agravó y el consumo en lugar de cesar o disminuir, se reafirmó. Por tal razón decidió buscar ayuda psicológica. Aquí podemos encontrar una situación que describe muy bien Gabriel Tarde. Nuestro personaje aprendió una conducta que otros ya desarrollaban: beber, fumar, drogarse; en su caso aprendió el consumo de cocaína y el de las pilas, una en más cantidad que otras.

Pedro tiene un ayudante que no sólo es su chalán, también es su cuñado. Un chalán de un chofer de rutería es quien va ceñido a la puerta del vehículo y es quien indica en voz alta la ruta a seguir para que la gente esté enterada. También es el encargado de poner la música, por lo general, cumbias, reguetón, narcocorridos o corridos tumbados. ¿Será casualidad que, en su mayoría, los choferes consuman el mismo género de música? La respuesta es no y Tarde lo confirma: “el individuo es un ser repetido”.

El chalán de Pedro también es consumidor de drogas, también bebe,

llegan tarde a casa y se divierten en lo mismo. El chalán tiene un gusto especial por los narcocorridos. Aunque alguna legislación impidió que se siguieran tocando por considerarse una apología del delito, parece que la ley no incluyó a los choferes de las ruterías.

Pero no únicamente la música es parte de la repetición de los individuos. Cuando Pedro fue al psicólogo vestía su atuendo ordinario, constituido por cachucha, playera y cinturón de marca, tenis blancos, cejas depiladas y una esclava al parecer de oro. Este atuendo es muy común, al menos en Ciudad Juárez, entre los jóvenes.

De hecho, fue una vestimenta muy divulgada en los medios de comunicación en aquellos años de violencia extrema, entre 2009 y 2010. Cuando los criminales aparecían a cuadro, su atuendo cumplía con las características descritas anteriormente. Sobresalen las playeras de marca *Hollister*. Fue tan repetitivo ese vestuario que en el caló ciudadano a la marca se le llamó “cholister”, por relación con los cholos y con los actos cometidos fuera de la ley. Era común ver en la nota roja de los periódicos locales a personajes detenidos vistiendo justo así, a veces con gorra o también con el cabello arreglado a navaja. Mas no sólo eso, lo más grave es que hubo infinidad de jóvenes que quisieron ser sicarios, narcos o secuestradores simplemente por imitar. Eran –y es sorprendente la juventud de los criminales– incluso menores de edad. Pues bien, su ropa hdenotó una contundente imitación de patrones.

Estamos hablando del fenómeno de la imitación de Tarde y de que los jóvenes se copian entre sí. Lo anterior se refuerza con un importante incremento en la venta de ropa de marca “clonada”. En los mercados populares se han hecho presentes las famosas líneas italianas como D&G, Armani, Gucci y también aquellas que provienen de los Estados Unidos de gran aceptación entre los adolescentes como American Eagle, Abercrombie y, precisamente, Hollister.

Pedro, el personaje de esta historia no es la excepción, sus patrones conductuales son sumamente predecibles, si se considera el círculo social que lo rodea. No se trata de una tarea que se deba cumplir como una maldición, a pie juntillas; quien imita puede mezclar de lo observado o poner de su cosecha.

Comenta Pedro que las rutinas de trabajo son prolongadas cuando se es chofer de rutería, por tal razón un compañero le preguntó si había probado las pilas, porque “todos los que manejan las usan”. Entonces Pedro se hizo consumidor de pilas sin oponer ninguna resistencia. Así sentiría menos culpa, pues la cocaína es una sustancia ilegal, no así los medicamentos. Otro de sus motivos era arreglar la situación con su esposa. Ahora consume pilas casi todos los días y cocaína sólo una vez a la semana. Se ha fabricado su propio menú con el que lleva la contraria a muchos de los choferes que consumen ambos estupefacientes en similares cantidades y circunstancias, o sea, que ni dejan las pilas ni la cocaína.

Tarde, menciona que cuando hay un modelo que no le sirve al individuo, entonces no lo imita. De dos conductas se puede extraer lo que le sirve, es decir, existe una decantación por aquello que se le facilita al sujeto y le es práctico. Además, menciona que después de lo aprendido, el individuo agrega otras conductas para dar un resultado propio. Tarde se refiere a que dos tipos de conductas o más se encuentren oponiéndose, unas contra otras, y de ellas se extrae una con la que el individuo se identifica. Es una especie de forja a la medida.

Finalmente Pedro llegó a la conclusión de que si adoptaba el consumo de pastillas supliéndolo por el consumo de cocaína, lograría sentirse mejor y de esa manera poco a poco dejaría el consumo del enervante; de dos ideas que le proporcionaron los otros choferes, él sacó una conclusión, “consumo pilas y le bajo a la cocaína”, es decir, innovó una conducta.

Pedro adaptó, como dice Tarde, la resultante de su mezcla de ideas con la intención de agradarle a su concubina. Lo anterior se lo expuso a Lupe, le dijo que estaba dejando la cocaína y que la estaba supliendo con pilas; sin embargo, ella no lo aceptó, incluso lo fustigó severamente. Otra vez él sufrió el rechazo de su mujer.

Pedro creyó que el alternar ambas drogas, una más que otra, le proporcionaría comodidad emocional y física, pero no fue así. Cuando acudió al psicólogo ya era mecánico de ruterías y estaba inexorablemente afectado por

la adicción que se incrementó con el rechazo de Lupe. Después de la primera consulta intentó ahorcarse.

La historia narrada muestra tan sólo uno de los miles de casos de vidas que se pierden en el mundo gracias al consumo de las drogas. El encuentro con los estupefacientes puede ser el inicio de la diversión o de la experimentación; en cambio, una vez que se da ese primer paso viene otro período, el más difícil y pocas veces superado: la adicción.

Las drogas transforman la conducta de los individuos, afectando su vida y las vidas de quienes los rodean. El consumo de las drogas es un sistema escalonado en el que los dos principales ganchos son el tabaco y la cerveza. Es muy probable que desde niño Pedro viviera algunos episodios con estas características hasta que dio el salto al consumo de cocaína. Llevar a los niños al supermercado y poner el *six pack* en la despensa forma parte de una conducta repetitiva. La cerveza forma parte ya de la canasta básica y el menos está destinado a lo que Tarde llama imitar.



Un viaje contra la dictadura

Víctor Hugo Gaytán Martínez*



La vida está compuesta de múltiples encuentros y aventuras que se alimentan de ficciones, historias y hechos que se guardan en la memoria y que se olvidan. Así es como la vida constantemente se transforma. Una vida, la personal, es poética al atizarse por finitas pero significativas experiencias. He conocido, con gran fortuna, dos grandes cimientos para interpretar la aventura y el viaje, la vida misma, ellos son: Vladimir Propp con su *Morfología del cuento*, un escrito para desmenuzar los cuentos maravillosos o fantásticos, y Josep Campbell con *El héroe de las mil caras*, quien nos guía paso a paso por el viaje del héroe, el ser que se aventura a existir diariamente, que habita en la historia y en la ficción, el ser que con su valentía nos recuerda el valor de la

existencia. Es que lo veremos en V, el viajero por la venganza.

Vengarse y hacer justicia son acciones que se entrelazan en la película –y serie de comics– *V de Vendetta*. V, protagonista y héroe, de acuerdo con las denominaciones de los personajes en Propp y Campbell, es torturado por funcionarios del régimen dictatorial inglés. V porta una máscara que representa a Guy Fawkes, un conspirador católico inglés que intentó destruir el parlamento de Londres en 1605 y matar al rey Jacobo I. En su presente, V tiene una intención similar: destruir el parlamento gobernado por el dictador Adam Sutler en la fecha que murió Fawkes, el 5 de noviembre. Conocer a Evey, trabajadora de la televisora BTN y personaje “auxiliar”, según Propp, implica “la llamada a la aventura”, en palabras de Campbell, sin la necesidad del rechazo a ella misma, mientras “el mundo ordinario” –la normalidad de V, diría Propp– es previo al comienzo de la venganza y el contacto con Evey.

Fecha de
recepción:
2022-05-26

Fecha de
aceptación:
2022-06-01

DO
SSI
ER

38

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

V no ha sido llamado por un “padre-rey” para rescatar a su hija, la princesa, de acuerdo con los personajes referidos por Propp, sin embargo, el padre se identifica homológicamente en la conciencia, esa que llama a liberar una sociedad (princesa) del régimen dictatorial (agresor) que censura la libertad de expresión. Con relación a las funciones de Propp, es decir, a las acciones de los personajes, la libertad se “aleja” y su regreso es “prohibido” o, mejor, censurado. La “transgresión” no es del pueblo sometido, sino de un supuesto conspirador, V. El agresor está siempre al acecho “interrogando” y manteniéndose “informado” por medio de la vigilancia continua de la sociedad. Asimismo, utiliza estrategias de control menos intrusivas a través del “engaño”, al apuntar que la libertad pervive y al ocultar sus acciones violentas. Así, el pueblo es un “cómplice” más del victimario –la dictadura– sin mostrar algún acto de resistencia.

Nuestro protagonista es consciente de todo este entramado. Su experiencia, una especie de “encuentro con el maestro”, según Campbell, nace por sus quemaduras en el incendio del edificio donde se realizaban los experimentos a los que fue sometido. Otro “encuentro” está en la conciencia de que el régimen ocasionaba un gran daño por medio de la violencia, la corrupción y el control de la población. Ya que no hay alguien, un “mandatario”, en los términos de Propp, que pregunte o dé la orden a V para actuar, es la conciencia, la experiencia y el sufrimiento

del mismo pueblo lo que lo motiva a aceptar la “llamada” a la aventura.

Un donante o proveedor también aparece (personaje identificado por Propp). Dota de un “auxiliar mágico” al héroe, algo para solucionar el daño sufrido: animales, objetos con propiedades mágicas o cualidades como la fuerza. En *V de Vendetta*, el donante es el sufrimiento de V que le suministra la fuerza para impulsarse a la acción. La fuerza adquirida al sobrevivir a la explosión lo llevó a enfrentar a la dictadura (esto significa el “cruce del primer umbral” en el viaje, de acuerdo con Campbell), empezando por la destrucción de sus símbolos (edificios oficiales). Después, al enfrentarse y reconocer las pruebas, aliados y enemigos que se ilustran en los enfrentamientos con la policía y el contacto con Evey, quien lo socorre ante la agresión de policías que estaban a punto de dispararle en la televisora BTN, misma que fue tomada por V para denunciar y hacer públicos los crímenes de la dictadura.

Evey, igualmente, como estimaría Propp, “transfigura” al héroe. En su avance, V va aprendiendo, evolucionando y conociéndose a sí mismo. Se transfigura, además, no para convertirse en príncipe, sino para dejar de ser visto como un demente y ser, entonces, un sujeto de transformación para Evey.

Como paréntesis, recordemos que Evey al principio de la película es salvada de la captura del régimen, precisamente por V. Luego de algunos días de vivir con él, ella escapa al percatarse de

que él está asesinando a los funcionarios del gobierno, aunque después es detenida y encarcelada, supuestamente, por la dictadura, si bien es el héroe quien la captura. Evey sufre torturas por parte de V con el fin de que ella declare dónde se encuentra él mismo, pero no lo hace. Esto es motivo para ser liberada. En consecuencia, Evey advierte que en realidad siempre estuvo en casa de V y se enfurece. Sin embargo, deja atrás su rabia al comprender que, superando la muerte tras los castigos sufridos, también ha superado el miedo. Por ello, V recibe una “recompensa” –retomando a Campbell–: la amistad y el enamoramiento de Evey.

Lo anterior (la captura de Evey y su transformación mental) también viene a ser una de las “pruebas supremas” –otra vez recurriendo a Campbell–. La otra prueba se presenta al momento de estallar el parlamento y nuestro héroe tiene que enfrentarse a funcionarios y policías que quieren evitarlo y buscan asesinarlo. Ésta es, finalmente, su última pelea, de la cual sale victorioso (podemos ubicarlo como “el camino de vuelta” de Campbell), pese a que no pudo evitar ser herido y, posteriormente, morir.

Por otra parte, si bien –en términos de Propp– el “combate” y la “marca” –la máscara– del héroe son constantes en la historia. Después él y su máscara serán el estandarte de la multitud que protesta contra el gobierno. De alguna manera, lo anterior es una “victoria” de V, a pesar de su muerte. Es también su “resurrección”, no porque

V haya revivido sino porque el pueblo se levantó de aquel profundo sueño en el que estaba sometido. Del mismo modo, la venganza fue satisfecha en su forma de “autorreparación” (término de Propp) emocional con el asesinato de los torturadores de V.

La multitud que protesta también es la representación de que el “falso-héroe” (el último de los personajes identificados en la clasificación de Propp) es reconocido. Camuflado como salvador del pueblo, Adam Sutler es descubierto por sus crímenes. Un camino al desenmascaramiento es el mensaje enviado por V a través de la televisora BTN y por los asesinatos que él cometió contra quienes le hicieron daño, quienes limitaban la libertad de expresión, y cuando destruyó los símbolos del gobierno dictatorial. Además, el falso-héroe es traicionado por funcionarios de su gobierno cuando estos mismos se lo llevan a V para que lo asesine (el falso-héroe es “castigado”, podría haber nos dicho Vladimir Propp).

A pesar de la muerte de V, su objetivo se materializa con la ayuda de Evey, quien enciende el tren cargado con explosivos que se dirigirá subterráneamente para destruir el parlamento. Finalmente, V no se “matrimonio” –acción que identifica Propp al final de los cuentos maravillosos–, pero sí asciende como consciencia colectiva a través de sus ideas y acciones. Es su muerte, entonces, la reconciliación con la vida futura, con la vida de aquellos que vivían y viven aprisionados por la dictadura y la coacción de la

libertad, por eso su “regreso”, categoría utilizada tanto por Campbell como por Propp, se nota a través de la experiencia ganada y de la transformación del mundo interior del pueblo que se ha transformado. V ya no es simplemente un hombre que buscaba la venganza, sino la conciencia de los seres que habitaban entre el miedo y la oscuridad.

Así, en los párrafos anteriores hemos podido ver que los personajes, sus acciones y las etapas del viaje del protagonista o héroe pueden identificarse en un cierto orden, mientras algunas de ellas son explícitas y otras están ocultas en el relato de la histo-

ria. Asimismo, hemos observado que tanto la aportación de Propp como la de Campbell se complementan para interpretar una historia ficticia o real, partiendo de que, en cada una de ellas, está presente la aventura, el viaje y la transformación del héroe. Así lo ha sido en *V de Vendetta* como así lo es en nuestra historia de vida. Nosotros, humanos comunes, nos componemos de encuentros entre hechos y ficciones. Aunque sea en una pizca, nos transformamos diariamente en este que es nuestro viaje. ¡En verdad vivir ya es una aventura! 

**DO
SSI
ER**

41

La construcción del héroe militar en Hollywood

Armando René Sigala Salazar*



Es notorio, al comparar el círculo del héroe planteado por Joseph Campbell en su libro *El Héroe de las Mil Caras* con las películas que se han producido en Hollywood en torno a conflictos bélicos,

que en Estados Unidos se ha hecho un esfuerzo para posicionar al militar norteamericano como una figura heroica y, de esta manera, reclutar jóvenes para el ejército mientras se vende al mundo una imagen bondadosa y heroica de dicha nación. Un ejemplo de lo anterior es la película *Top Gun* de 1986.

Campbell, mitólogo, profesor y escritor estadounidense, argumentaba que cualquier aventura heroica narrada por el ser humano, a pesar de tener múltiples posibilidades de desarrollo,

se ve regida por un modelo estructural básico de tres tiempos. Él sostiene que todos los héroes de los diferentes productos narrativos son variantes del mismo monomito. Propone que el periplo por el cual el héroe pasa, consta de un momento de separación del protagonista de su cotidianidad, de manera posterior se enfrenta a fuerzas fabulosas y gana una victoria decisiva y, finalmente, regresa con los suyos, pero ahora con nuevos dones para compartir. Veamos el viaje del héroe en la película mencionada, desglosando los elementos presentes en cada una de las fases propuestas por Campbell.

La aventura tiene que comenzar con la ruptura de una notoria tranquilidad. En esta película, el protagonista (el teniente Pete Mitchell, conocido como Maveric) empieza la historia en un mundo que para él es familiar y por ende cómodo, aquí, él es uno de los mejores aviadores de la armada de los Estados Unidos.

Fecha de
recepción:
2022-05-26
Fecha de
aceptación:
2022-06-01

DO
SSI
ER

42

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

El llamado a la aventura surge cuando debe asistir a una escuela de aviación en la que hay pilotos iguales o mejores que él –la escuela de armas de combate en Miramar, California– lo cual rompe con el equilibrio antes presentado.

En este primer momento se muestran los aliados y enemigos del protagonista, así como la ayuda de un mentor más experimentado (el comandante Mike Metcalf, reconocido como el mejor piloto de combate del mundo); todo esto, junto con la presentación del interés amoroso del protagonista y la recompensa ofrecida en el desafío final –ser reconocido con una placa como el mejor de la generación y convertirse en instructor de la institución– hacen que el héroe se involucre por completo en este nuevo mundo en el que hará frente a una serie de pruebas que deberá superar y que le harán aprender, crecer y madurar. Campbell denomina a esta parte de la narración como el cruce del primer umbral; en este punto el compromiso con la aventura es serio, se deja atrás el mundo que se conoce y se avanza hacia lo desconocido.

Hay un momento en el relato que Campbell denomina el vientre de la ballena, el último paso en la etapa de la partida. En este momento el protagonista pareciera perderse en el abismo del nuevo mundo, es decir, la aventura absorbe por completo al héroe. Para Maveric, esto se consigue cuando el principal rival, su mentor y su interés amoroso le cuestionan si se considera el mejor piloto, subestimán-

dolo y, al mismo tiempo, retándolo a que lo demuestre. Así comienza la segunda parte en la estructura básica del periplo del héroe: la iniciación.

El primer paso en esta etapa es el camino de las pruebas. Campbell menciona que estas pruebas que el protagonista debe superar corresponden a un proceso de disolución, de trascendencia o de transmutación del pasado. Se trata de una etapa de crecimiento personal. En el largometraje están expresados los traumas de la infancia del protagonista por medio del recuerdo de su padre, uno de los mejores pilotos que han formado parte de las fuerzas armadas de los Estados Unidos, participante en la guerra de Vietnam y que desapareció en combate, según se cree, por errores que él mismo cometió. Es así como Maveric debe demostrar en cada clase aérea que es mejor que el estigma que dejó su padre y a la vez pagar las consecuencias de romper las reglas para lograrlo.

La siguiente etapa es la que Campbell denomina la reconciliación con el padre. En este momento el protagonista, tras ir superando las pruebas y transformarse en el proceso de manera psicológica y espiritual, es capaz de dejar atrás los traumas personales. De esta manera, el padre se convierte en una figura que sirve de ejemplo al protagonista. En *Top Gun*, Maveric se culpa por un accidente en el que murió su copiloto, por lo que se ve tentado a renunciar. Sin embargo, al revelarse –por medio del mentor o lo que Campbell denomina la ayuda sobrenatural– que

él voló junto a su padre y por eso sabe que su muerte ocurrió salvando a sus compañeros, sirve como ejemplo a seguir para Maveric. Con esto llega lo que Campbell denomina la apoteosis, es decir, la transformación del héroe hacia la cima espiritual, la liberación del temor y la muerte simbólica acompañada de una resurrección, pero ahora en una persona libre y más fuerte, capaz de superar el obstáculo más grande que está a punto de presentarse.

Campbell denomina la última gracia al momento en que el protagonista consigue por fin la recompensa que había buscado desde el inicio y para la que se ha preparado en toda la aventura. En la película que estamos analizando, consiste en enfrentarse a un grupo real de aviadores enemigos que los superan en número y logran derribar una nave del ejército de Estados Unidos, lo que deja solo a un piloto frente a cinco rivales, por lo cual, el protagonista deberá tomar la decisión de derribar por completo al enemigo para finalmente regresar con los suyos convertido en un héroe.

Ahora el héroe posee un don, pero Campbell destaca que el ciclo requiere que el héroe empiece a compartir su recompensa con la humanidad. En esta obra cinematográfica, a pesar de recibir la oferta de posicionarse laboralmente donde desee, el héroe decide compartir su don a los otros por medio de su enseñanza como instructor de aviación en *Top Gun*.

Así como la película que sirve de ejemplo en los párrafos anteriores,

podríamos mencionar una larga lista de productos cinematográficos en los que se construye una y otra vez la figura heroica del militar estadounidense, entre otras están: *Wings* (1927), *Why we fight* (1942) y *Rambo* (1982). Pero también se pueden mencionar filmes en los que el ejército de Estados Unidos, en conjunto con fuerzas superiores, se encarga de salvar al mundo de diversas amenazas, entre estos últimos se pueden mencionar a *Armagedón* (1998), *Transformers* (2007), *Iron Man* (2008) y *Guerra Mundial Z* (2013), sólo por mencionar algunos.

Esto no es para nada casualidad y, por el contrario, son ya conocidas las relaciones que unen al ejército de Estados Unidos con Hollywood, desde la entrada de esta nación a la Primera Guerra Mundial, cuando se estableció el Comité de Información Pública de Estados Unidos con el que se promovía el apoyo económico a los filmes que enaltecieran el espíritu nacionalista en dicho país. Relación que se incrementó cuando la nación norteamericana intervino en la Segunda Guerra Mundial.

Esta colaboración entre gobierno y productoras cinematográficas ha permanecido hasta la actualidad e incluso ha dado paso a la creación de figuras como la del asesor oficial para la industria del cine creada para la CIA en 2001; así como interviene el Departamento de la Oficina de Entretenimiento de la Fuerza Aérea –creada en 1947–, la cual se encarga de ofrecer en préstamo tecnología militar a producciones cinematográficas y a revisar que, como se

lee en su portal web, los proyectos que destacan las misiones y los miembros de la Fuerza Aérea y la Fuerza Espacial sean “plausibles y realistas”.

Para concluir, es importante mencionar que cuando se presentó la película en las salas de cine de Estados Unidos, según la Armada, su estreno provocó que, durante todo el año posterior, aumentara hasta 500% el número de jóvenes que se enlistaron para la aviación naval, motivando a que incluso la marina de los Estados Unidos estableciera puestos de reclutamiento en las salas de cine para canalizar los sentimientos promilitares de los jóvenes. Esto dio a la Marina su mayor número de solicitudes en años. Y, además, treinta y seis años después, previo al estreno de la secuela de *Top*

Gun que se presentó en cines en mayo del 2022, la Fuerza Aérea de Estados Unidos (USAF) ha publicado un breve spot publicitario que se proyectó en cines justo antes de la exhibición del filme, con el propósito de canalizar a los futuros enlistados a esta otra corporación. En el video se pueden ver varias escenas de aviones de la USAF, con cortes que se asemejan a los de la película. Este material multimedia culmina con la frase “apunta alto, airforce.com”. Es evidente, que ésta –como otras películas– logró el propósito de enaltecer la figura heroica del militar de Estados Unidos en su país y fuera de él y de motivar a los jóvenes del país norteamericano a enlistarse en las filas de la fuerza aérea. 



Un juego para contar historias

Jaime Humberto Caldera Chacón*



El ser humano tiene la necesidad de comunicar y contar historias que son parte de su entorno cotidiano y nos transportan a mundos de fantasía. Estas historias son registradas en libros, series de televisión, películas o videojuegos.

Por su parte, los juegos de interpretación de roles han sido importantes desde el momento de su creación. *Calabozos y Dragones (Dungeons & Dragons)* surgido en 1974 es el referente por excelencia, ya que fue el primero en su tipo. No es casualidad que producciones audiovisuales como *E.T.*, *Stranger Things*, *Rick and Morty* y, recientemente, *Metal Lords* cuenten entre sus historias con alusiones a este juego. A casi cincuenta años de su lan-

zamiento, se ha posicionado como un camino a la narrativa de historias de fantasía que se desarrollan con la colaboración de cada jugador. Los juegos de rol son una entrada a escenarios imaginarios que se construyen con la ayuda de libros y reglas complejas. Su valor narrativo es apreciable por dotar de una capacidad creadora a cada uno de los jugadores. Además, los juegos de mesa o de plataformas digitales que se distribuyen en la actualidad, deben gran parte de su mecánica a *Calabozos y Dragones*.

La idea nació de un grupo de amigos que estaban cansados de leer historias de aventuras en mundos mágicos, con monstruos y criaturas extrañas. Por esta razón, decidieron elaborar un sistema en el cual ellos pudiesen vivir las historias, ser parte de los escenarios diegéticos. Ellos se inspiraron en los juegos de guerra que aparecieron gracias al escritor de cien-

Fecha de
recepción:
2022-05-26
Fecha de
aceptación:
2022-06-01



46

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

cia ficción especulativa H. G. Wells y las novelas de fantasía de J. R. R. Tolkien y Robert E. Howard.

En 1969 se reunieron Gary Gygax, fundador de la Federación Internacional de Juegos de Guerra, y su amigo Dave Arneson para colaborar en las reglas de la primera versión de este juego. Los borradores continuaron hasta 1973 y en 1974 se publicó la primera caja con tres folletos. Esta versión contó con un tiraje de mil juegos ensamblados a mano. Con el tiempo, el juego influyó directamente en diversos medios y géneros que acapararon las listas de popularidad. Actualmente, la quinta edición del juego se distribuye por *Wizards of the Coast*, empresa que pertenece a la transnacional Hasbro.

Lo que nos atrae de esta actividad lúdica es la versatilidad en el desarrollo de las historias. Como se dijo antes, se van construyendo de acuerdo con las decisiones de los jugadores sobre su personaje y el azar como pieza clave mediante el uso de los dados. Entonces, ¿cuál es la mecánica del juego? Para comprender mejor cómo funciona y analizar su capacidad narrativa, recurriremos a la terminología que Gérard Genette definió en su análisis estructural del relato en su libro *Figuras III*, constituido por tres dimensiones: el tiempo, el modo y la voz.

Los jugadores seleccionan un director del juego, al cual llaman amo del calabozo (*dungeon master*), quien cumple la función de narrador. Los otros jugadores son responsables de interpretar a un personaje pertene-

ciente al mundo diegético del juego. El amo del calabozo entonces comienza a contar en orden temporal un relato lineal y los personajes toman decisiones para el progreso de esa historia. Por ejemplo, si el director explica cómo se llega a un punto donde confluyen dos caminos, los jugadores tienen la facultad de decidir el camino que tomará su personaje. Los jugadores no actúan al personaje, ni usan disfraces o cambian su voz, eso es opcional y dependerá del nivel de inmersión que desean lograr en el relato. Las decisiones de los jugadores y la interpretación de los personajes son condicionadas por la suerte. Si un jugador que interpreta a un arquero decide dirigir su flecha a un enemigo, el director del juego le informará si acertó y cuánto daño le causó al adversario, lo cual se determina con el puntaje de los dados.

De ahí que las acciones sean responsabilidad de cada uno de los jugadores en la mesa. Por ello, los jugadores trabajan en equipo para completar las misiones con las que van construyendo un relato, por lo general efímero, y que no trasciende más allá de la mesa de juego.

Regresemos a Genette. Aunque el orden temporal del relato es lineal al comenzar, con el tiempo se producen relatos fragmentados que el amo del calabozo impone a los jugadores para establecer situaciones anacrónicas. Se dan de dos clases, regreso al pasado si son internas, es decir, si un personaje perdió la memoria y le sobrevienen recuerdos, que lo llevan, ya sea al

inicio de la historia o antes; o referirse a hechos que el director tenía establecidos para ese personaje anteriores al comienzo de la historia. Por otro lado, se presentan prolepsis que, tal como las explica Genette, presentan acontecimientos que aún no pasan, pero que sucederán. Un momento frecuente es cuando un personaje tiene la habilidad de ver el futuro y tiene visiones.

Estos juegos se ejecutan en una o más sesiones, así la relación del tiempo en el relato se altera. Como Genette explica, el tiempo de la narración es cambiante pues este varía de lector a lector, en este caso, de grupo a grupo de jugadores. De ahí que el director de juego escribe una campaña que dura un periodo determinado, que se modifica por las elecciones de los jugadores; esto provoca las anisocronías, que este autor define como alteraciones en el ritmo del relato.

Una vez que comienza el juego, se dan pausas descriptivas de apoyo para definir pensamientos, recuerdos y momentos específicos de la historia. En este orden de ideas, las escenas son diálogos entre los mismos jugadores o con personajes que interpreta el director del juego. Por otra parte, Genette se refiere a la duración, la relación entre el tiempo que duran los sucesos de la historia y la extensión del texto. En los juegos de rol se encuentra el sumario, ya que el tiempo en que se narra es de minutos e incluso horas, mientras que en la historia han pasado días, meses o años. De igual forma, este juego presenta elipsis, pues el narrador insinúa que ha pasa-

do el tiempo. El director también tiene la posibilidad de dotar de una frecuencia narrativa a los acontecimientos, ya sea mediante un relato singulativo, en el que la historia ocurre una vez, o anafórico y contarse varias veces.

El modo narrativo de los juegos de rol es crucial para la figura del director, debido a que es el narrador principal y su visión define la focalización. Genette explica que la focalización es cero cuando quien relata conoce a los personajes, sus sentimientos y el contexto de cada personaje. En la focalización interna se deja el relato en la voz de uno de los personajes. En la externa, el narrador está fuera de la historia, pero informa qué hacen y dicen los personajes. Así mismo, se da un discurso restituido o citado, cuando el narrador cede la palabra a los personajes o cuando el narrador se traspone e interviene en el relato.

En relación con los niveles narrativos, Genette menciona tres: extradiegético, intradiegético y metadiegético. En los juegos de rol se observan estos niveles de manera alternada. Por ejemplo, el juego comienza en un nivel extradiegético, en el que el narrador está fuera de la historia. Posteriormente, el nivel cambia a intradiegético, pues la voz narrativa está a cargo de un personaje. Finalmente, la narración metadiegética es menos frecuente y se encuentra cuando algún jugador encarnando a su personaje decide contar una historia secundaria dentro del relato principal.

No es sorprendente pensar que el tiempo del relato sea tan versátil en

los juegos de rol. De manera amplia, la narración es ulterior pues se refiere a hechos del pasado, como indica Genette. Aunque también surgen textos proféticos dentro del mundo del juego. Además, existen narraciones intercaladas que se cuentan de manera fragmentada. Mas, sin duda, la mayor parte del tiempo se trata de una historia simultánea que se cuenta en el momento y se juega en el tiempo presente. Por ejemplo, un grupo de guerreros encontró unos pergaminos antiguos. En ese texto se describe cómo en el pasado derrotaron a un dragón y utilizan sus habilidades para luchar contra un nuevo dragón justo ahora.

De esta manera, las posibilidades que el juego de rol *Calabozos y Dra-*

gones aporta al proceso de contar historias favorecen la creación de relatos fantásticos por parte de los mismos jugadores. Por tal motivo, se ha convertido en un juego que no pasa de moda, sino que se actualiza constantemente, desde sus primeras ediciones ha expandido su universo hasta llegar a su nueva versión en línea. *Calabozos y Dragones* nos permite profundizar en leyendas, mitos o historias clásicas para jugarlas directamente. Los grandes autores de teorías, como Genette en este caso, nos permiten analizar no sólo textos literarios, sino también obras narrativas como películas, e incluso, este juego de rol, en el que la historia siempre está en construcción.



Jano y Terminus:

el mensaje

Luis Manuel Tena Muñoz*



En la historia de la antigua Roma, al igual que en la de múltiples regiones del mundo, se observa la intención de mantener los límites vigilados y erigir estructuras con tal propósito.

Un ejemplo es el muro de Adriano, una estructura que fortificaba el límite de la provincia romana de Britania a lo largo de 118 kilómetros, seguida luego del muro de Antonino de 68 kilómetros. Por otra parte, a partir de la influencia de la mitología griega, Roma contaba con sus propios dioses, que representaban la vida cotidiana, los deseos, los temores, así como otros fenómenos de carácter social. Las fronteras para los romanos formaban parte del control territorial y eran equipadas con soldados que resguardaban a los habitantes de las amenazas del

exterior. Tan importantes eran estas líneas que estaban representadas por dos dioses: Jano y Terminus.

Jano es uno de los dioses más relevantes de esta mitología, simboliza la frontera, un rostro con dos caras, una dirigida hacia dentro del territorio propio y la otra hacia el exterior. Además, se le otorgó el nombre Jano como al primer mes del año, aquel que determina un nuevo inicio, por ende, un fin y un comienzo para aquellos individuos que cruzan una frontera. La imagen de ese dios fue cargada de poderes sobrenaturales desde los cultos de Numa Pompilio, quien, según Plutarco, se ocupó de organizar la religión romana.

A Juno se le atribuyó la facultad de estar en medio de todas las cosas, representaba el principio y el final de las estaciones, así mismo, custodiaba los umbrales. Fue asociado a todo aquello que se viera vinculado con un inicio y un fin. Su imagen fue plasmada en las estructuras arquitectónicas que

Fecha de
recepción:
2022-05-26
Fecha de
aceptación:
2022-06-01

DO
SSI
ER

50

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

estaban relacionadas con los espacios de transición, por tal razón se le vinculó, así mismo, con las fronteras. Se le conocía como “El que abre puertas y el que cierra las puertas”, por su dinámica de apertura y cierre, no de una forma literal, sino sagrada.

En la mitología romana, Jano tiene un dios homólogo, una divinidad denominada Terminus, que, al contrario de Jano, busca mantener un límite custodiado, permanentemente cerrado. Según las historias romanas, Terminus logró repeler el cruce de las fronteras romanas por los sabinos (pertenecientes a un pueblo ganadero que tenía frontera con Roma) posteriormente de que los romanos secuestraran a las mujeres sabinas. Así pues, esta divinidad representaba la invariabilidad y la firmeza en las divisiones del terreno. Es obvia su relación con el verbo *terminare*, que se refiere al punto donde algo termina o acaba, un asunto o una propiedad. Se le representaba mediante un altar monolítico y se la mantiene a cielo abierto.

Tal deidad dio pie a los actuales mojones, los postes de piedra o cualquier señal clavada en el suelo que sirve para marcar el límite de un territorio o de una propiedad. De tal suerte, que estos dioses de las fronteras contaban con la emblemática función de contener los recursos del interior y proteger el territorio de las amenazas de los bárbaros.

Roman Jakobson, lingüista ruso, en su ensayo “Lingüística y Poética”,¹

propuso una teoría de la comunicación que permite analizar la narrativa a través de las funciones del lenguaje. De ahí que, para entender el mensaje presente en el simbolismo de las fronteras, sean útiles los seis elementos y sus funciones que conforman el proceso de la comunicación en los espacios transfronterizos.

Los seis conceptos que introduce Jakobson son: el destinador, quien envía un mensaje; el mensaje, que contiene la narrativa de lo que se quiere expresar; el destinatario, quien recibe y procesa el mensaje; el contexto, para comprender el mensaje y que el destinatario tenga el referente; también se refiere al código, que permite la sistematización del mensaje; y, por último, el canal, vía por la cual el mensaje es enviado (por ejemplo, una lengua oral o escrita, un aparato telefónico, una pintura o una escultura, entre otros posibles medios).

Así mismo, Jakobson explica las funciones de esos seis elementos. La función emotiva que se centra en el destinador; la conativa recae sobre el receptor pues se espera que el destinatario adopte la idea del mensaje; la referencial está asociada al contexto; la metalingüística tiene que ver con el código empleado; la función fática se cumple cuando el contacto se ha establecido a través de un canal; y, por último, la función poética, que se identifica con el mensaje.



¹ Roman Jakobson, “Lingüística y poética” en *Ensayos de lingüística general* (trad. Josep M. Pujol y Jem Cabanes). Barcelona, Seix Barral, 1984, pp. 347-395.

Esa teoría de la comunicación propuesta por Jakobson es útil para comprender el mensaje proyectado en las fronteras, tanto del imperio romano, a través de su mitología representada en esos dos protagónicos dioses, como en la actualidad.

Las intenciones de protección y defensa de los múltiples estados-nación del globo se representan en las fronteras. Esa es la naturaleza de Jano y Terminus, dioses que representaron el significado antiguo de la frontera. Las fronteras desde sus orígenes han sido espacios de conflicto, separación y delimitación geográfica. Han sido, incluso en la actualidad, líneas y límites que resguardan los recursos del interior de un territorio y protegen de lo que se considera un riesgo inminente del exterior. Han ayudado a proporcionar una protección subjetiva sobre la seguridad de un territorio y el goce legítimo de sus recursos. Además, contienen el temor que inspira el exterior, eso a lo que no se pertenece.

La mitología romana vivía bajo el supuesto de que los límites físicos, como los muros y puertas en las fronteras, no eran las únicas barreras, sino unas más profundas y sagradas. Esos límites marcaban la supremacía del imperio romano y les daba el derecho de rechazar todo aquello que se encontraba en el exterior. Ese era el mensaje que enviaban. El destinatario era un conjunto de grupos considerados bárbaros, personas que no cumplían con ciertas características para ser incluidas como parte de Roma, de las que se esperaba

que aceptaran y acataran las ideas (la ideología) del destinatario.

El mensaje de la frontera contiene deseos de separación, de rechazo y de apropiación, pero, sobre todo, dicho mensaje porta la función expresiva de convencer a los rechazados de no intentar penetrar a los territorios protegidos por otros, como en el caso de los romanos. El contexto del mensaje equivalía, durante esos siglos antes y después de Cristo, a un periodo lleno de hostilidad, muerte, saqueos y pérdida de la libertad entre los romanos y los germanos y otros grupos bárbaros. Esa guerra era constantemente estimulada por la movilidad humana, migrantes a los que se les atribuía fenómenos climáticos, la sequía y enfermedades de origen infeccioso. Nada muy diferente a la actualidad.

Por otra parte, el código mediante el cual los romanos emitían ese mensaje de separación era a través de los dioses Jano y Terminus, tanto de las esculturas como de las ideas, mismas que envolvían la función metalingüística, por medio del simbolismo de las estructuras en la frontera. Así, la imagen de Jano se ubicaba en las entradas, con un santuario en forma de puerta, y Terminus era simbolizado con cipos funerarios de forma prismática, ubicados en los límites de los campos romanos. Parte de ese código, que perpetuaba el simbolismo de tales estructuras, estaba basado en oraciones, ofrendas y sacrificios que se ofrecían durante las fiestas conmemorativas, cuando se cantaba y celebraba

a dichos dioses, cumpliéndose así la función fática o de contacto.

Después de comprender los componentes en el proceso de la comunicación en el caso de los dos dioses romanos, notamos que el mensaje es uno, pero nos topamos con dos perspectivas, porque dependerá de quién esté defendiendo el límite fronterizo, si el que está de un lado o del otro. Del mensaje emitido al exterior –en el caso de la zona fronteriza– se deduce una evidente intención de separación, de rechazar aquello que se considera como no perteneciente al interior del territorio. Dos perspectivas porque siempre son dos partes las colindantes en una línea fronteriza, así ¿quién es el emisor del mensaje y quién el destinatario?, ya sea que la cara del dios proteja uno u otro lado o marque el límite de aquí o de allá.

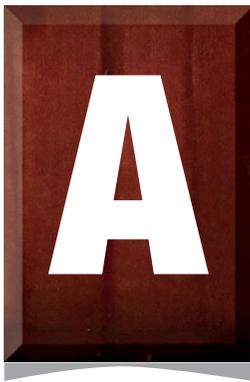
A modo de reflexión, el mensaje es evidente: los romanos tenían una actitud xenofóbica hacia los germanos, ¡la barbarie! Marcaron las fronteras como agente de exclusión. Actualmente, las líneas fronterizas continúan emitiendo el mismo mensaje; incluso algunas de ellas están protegidas por muros –como en los tiempos romanos– que impiden la inserción de las personas en dichos territorios. Desafortunadamente, las implicaciones de tal separación tienen que ver con personas e implican aspectos económicos, de salud, alimenticias y, quizá, de pertenencia que afectan a los seres humanos.

Entonces, pienso en nuestra región y en nuestro tiempo y se me eriza la piel. Nuestro espacio fronterizo, una

región tan emblemática entre México y los Estados Unidos pasa por una temporada de alta movilidad humana. Si bien es cierto que la migración de sur a norte ha sido una constante en el continente, este proceso se ha intensificado desde el 2018, con la incursión de caravanas migrantes. Miles de personas –cuya trayectoria desde países como El Salvador, Honduras y Guatemala hacia el sueño americano– pasan por México. Para ellos también hay un mensaje en las fronteras: la intensificación del trámite burocrático para sus solicitudes de asilo político, el retorno de migrantes bajo el título 42 y un muro que se remodela, más alto, más fuerte y, sobre todo, más excluyente; eso, sin mencionar la limitación del acceso a servicios públicos en México como país de tránsito. Todo lo dicho me lleva a pensar que, definitivamente, las fronteras son un espacio de conflicto entre humanos. 

Undertale, un juego que permite decidir

Zennia Ruiz Rodríguez*



Al finales del siglo XX, y gracias a la expansión tecnológica, surgieron consolas de videojuegos como Nintendo (1979), PlayStation (1994) y Xbox (2001), entre otros. Los juegos

que desarrollaron se convirtieron en clásicos, con personajes mortales y pruebas que aumentaban en dificultad. Después se lanzaron al mercado videojuegos de disparos en primera persona, que simulaban el uso de armas de fuego; tal género provocó una fuerte adicción entre los consumidores. Desde entonces, las empresas comerciales han presentado invariablemente proyectos con un discurso de violencia en su programación para cumplir en cierta medida con las demandas de los jugadores.

Sin embargo, el avance en la programación también permitió a los desarrolladores independientes centrar su

atención en el contenido narrativo de los videojuegos. Su interés fue dejar de lado los juegos de corte lineal, ya que presentan a un protagonista pasivo obligado a cumplir objetivos impuestos sin importar las decisiones que deseara tomar el jugador. De entre estos proyectos independientes que buscan ofrecer una experiencia distinta a los consumidores, se encuentra *Undertale*. La propuesta es distinta: contiene un mensaje reflexivo y con finales decididos por los jugadores que los enfrentan a debates morales.

Undertale fue desarrollado por un programador independiente bajo el seudónimo de Toby Fox y se expuso al público en 2015. Posee una estética de *bits*,¹ tanto en el estilo gráfico como en el repertorio musical. Dicho juego se encuadra dentro del género del *Role Playing Games* (RPG), lo que involucra la participación del jugador para controlar las decisiones del personaje principal. En un comienzo se reconoció el proyecto como controversial, ya que fractura el estereotipo de juego violento, en el que no hay

Fecha de
recepción:
2022-05-26

Fecha de
aceptación:
2022-06-01

DO
SSI
ER

54

* Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, UACJ.

¹ La estética *bit* es aquella derivada de la cultura *geek* (computadoras, videojuegos, comics, lentes de pasta gruesa, luces neón y colores pastel), el conjunto de todas las novedades de tecnología, videojuegos, cine y series.

consecuencias derivadas de las acciones del protagonista. *Undertale* otorgó la consigna de que cada decisión moral tomada por el jugador repercutiría en el desenlace de la historia.

Al comenzar la partida, las reglas principales del juego son “matar o morir”, por lo que todos los personajes implicados buscan la forma de lastimar y matar al personaje principal; no obstante, si el jugador completa las misiones y crea lazos de amistad a través de diversas acciones, las reglas se sustituyen por “perdonar y buscar el bien de todos”.

Como consecuencia de las decisiones que tome el jugador se presentan tres posibles desenlaces, los cuales fueron nombrados como: neutral, pacifista y genocida. La ruta neutral se sigue si el jugador mata a algunos adversarios al mismo tiempo que entabla amistad con otros, por lo tanto, el protagonista se libera, pero sin rescatar a los demás. En cambio, si el jugador crea una relación de amistad y ayuda a todos los personajes habrá optado por una ruta pacifista; en dicho final el protagonista descubre la forma de liberar a todos los cautivos, incluso al antagonista. Por otro lado, si el jugador opta por asesinar a todos los personajes involucrados se desbloquea la resolución genocida; en dicha ruta el protagonista es catalogado como una amenaza y quedará atrapado eternamente, por lo que el juego obliga al jugador a reiniciar la partida con la condición de “entregar el alma” del protagonista.

A pesar de lo complicado que pueda sonar el juego, su estructura narrativa se comprende muy bien a través de las treinta y un funciones propuestas

por Vladimir Propp en su obra *La morfología del cuento* publicada originalmente en 1928. Dichas funciones exponen las acciones de los personajes y, en algunos casos, de objetos, con el fin de mostrar una secuencia lógica de los eventos que ocurren en el cuento. En este caso, sólo me centraré en doce de las funciones para analizar el final pacifista: el alejamiento, la prohibición, transgresión, interrogatorio, engaño, partida, mediación, reparación o carencia principal colmada, la tarea difícil, el reconocimiento, descubrimiento y transfiguración.

La historia principal de *Undertale* se ubica en el subsuelo, donde existe un reino dominado por monstruos, quienes fueron desterrados de la superficie por los humanos después de una fatídica guerra. El subsuelo fue sellado con una barrera mágica, dividiendo los dos mundos para siempre. El juego comienza cuando un niño humano (el protagonista) se *aleja* de su comunidad, cae al mundo de los monstruos y busca la manera de salir. En un principio el protagonista conoce a *Flowey*, una flor parlante que busca asesinar al niño; esa antagonista interroga al niño para engañarlo y así absorber su alma, con lo cual obtendrá un gran poder. Sin embargo, el chico es rescatado por la reina de los monstruos y le prohíbe abandonar el refugio donde viven, para evitar que deambule por el subsuelo. Eventualmente, el niño transgrede la prohibición convenciendo a la reina de que lo deje salir; de esta forma el protagonista parte a la aventura.

En el transcurso de la historia ocurre una serie de eventos que permiten conocer a varios personajes, una vez que

el protagonista entabla una amistad con ellos se tornan en sus aliados. Posteriormente, los personajes le comparten al protagonista la noticia de la carencia principal, en este caso, las causas de la guerra entre las dos especies; entre ellas se encuentra el miedo que los humanos le tienen a monstruos por su capacidad de absorber almas y transformarse en seres de gran poder y, por otra parte, el asesinato de Asriel, el hijo del rey y la reina de los monstruos.

Dicho evento ocurrió cuando otro niño humano cayó al subsuelo y eventualmente forjó una relación de hermandad con Asriel; sin embargo, el niño humano enfermó gravemente y en un acto de desesperación Asriel absorbió su alma para traspasar la barrera y buscar ayuda. Mas él fue asesinado por los humanos, quienes asumieron que el monstruo mató al niño. Así, ambos niños se perdieron en una misma tarde. Tal acontecimiento provocó que los monstruos desconfiaran de las personas, por ello se proponen matar a todo aquel humano que llegue al subsuelo, lo cual, además, les permitirá absorber sus almas y liberarse de su encierro. Dicha noticia sirve como mediación entre los monstruos y el personaje principal.

Finalmente, cuando el protagonista ha explorado y entablado amistad con todos los personajes, se le asigna una tarea difícil: liberar y salvar a todos los monstruos, incluyendo al antagonista, lo cual involucra el acto de perdonar y ser misericordioso. Una vez que esta tarea es cumplida el protagonista es reconocido y se le asigna el título de héroe. Por otra

parte, el antagonista es descubierto, no sólo por sus intenciones agresivas, sino como un auxiliar, pues necesita ser salvado a través del perdón y la compasión. De tal manera que tanto antagonista como protagonista se transfiguran en su apariencia y juntos reparan la carencia principal, liberan a los monstruos de su prisión sin necesidad de matar a nadie, con lo cual la historia alcanza un final feliz.

Dicho de esta forma, aunque *Undertale* sea analizado a través de la propuesta de Vladimir Propp, no es ese el objetivo principal, sino explicar la forma en la que este juego se conecta con la realidad. El videojuego ofrece a los participantes una enseñanza moral con el fin de crear conciencia sobre las decisiones que se toman y las consecuencias que tales acciones acarrearán; así mismo, hace hincapié en las formas de relacionarse con los demás, ya que la manera en la que tratamos a otras personas refleja quiénes somos en realidad.

El juego enseña que tomar el camino más conveniente no siempre será el más fácil, ya que éste requiere forjar relaciones de amistad en mundos desconocidos, buscar el bien común e, incluso, perdonar a quienes buscan lastimarnos. Claro está que la realidad es mucho más compleja, pero practicar la virtud, aún en ambientes virtuales, brinda la oportunidad de crecer como persona. *Undertale* refleja el sustento moral de los jugadores y, por tanto, es un ejercicio que vale la pena experimentar. 

**Centenario
de la publicación
bilingüe del
Tractatus Logico-
philosophicus
(1922-2022)**

Coordinador:

Víctor M. Hernández Márquez

Alejandro Tomasini Bassols

Esteban A. Gasson Lara

Víctor M. Hernández Márquez

**DO
SSI
ER**

Presentación

Víctor M. Hernández Marquez*



Los textos aquí reunidos representan las versiones corregidas y mejoradas de las intervenciones realizadas en la mesa conmemorativa por el centenario de la publicación bilingüe del *Tractatus lógico-philosophicus* (1922-2022), llevada a cabo el 13 de mayo dentro de las jornadas filosóficas organizadas por el Doctorado en Filosofía con Acentuación en Hermenéutica y Estudios Socioculturales del Departamento de Humanidades de la UACJ. Los textos se enfocan en distintos aspectos de la obra y en su conjunto resumen las líneas de las interpretaciones dominantes en la literatura; en consecuencia, difieren entre sí en distintos grados.

Después de una publicación fallida en el último número de la revista *Annalen der Naturphilosophie*, dirigida por el químico laureado con el Nobel Wilhem Ostwald, fue propuesta por su mentor, Bertrand Russell, para

aparecer en la colección *International Library of Psychology, Philosophy and Scientific Method* a cargo de C. K. Ogden, quien a la vez figuró como traductor del manuscrito con la colaboración de F. P. Ramsey y el mismo Wittgenstein. Si bien la publicación tuvo un impacto en Inglaterra y luego en los Estados Unidos, lo cierto es que su influjo en el continente fue mucho menor debido principalmente al predominio de las distintas versiones del proyecto fenomenológico, pero también debido al desconocimiento y aversión hacia los pormenores de la lógica matemática y su empleo en las matemáticas y en la filosofía. Jean Paul Sartre, por ejemplo, llegó afirmar que le divertían más unas conocidas caricaturas francesas que Wittgenstein. En cierta forma, y de manera involuntaria, no se equivocaba, dado que leer el *Tractatus* no puede ser divertido más que para quienes tienen un dominio de la lógica y, sobre todo, de la filosofía de la lógica que le acompaña. Tal es así que la traducción francesa, a cargo de Giles Gaston Granger, apareció tardíamente, en 1993, cuarenta años después de la

* Docente investigador de la UACJ

edición italiana a cargo de G. C. Colombo (1953). La editorial alemana Suhrkamp lo publicó en 1960 junto a las *Philosophische Untersuchungen* y los *Tagebücher 1914-1916* y más tarde de manera individual en 1969. La primera edición al español, a cargo de Enrique Tierno Galván, apareció en 1973. Desde entonces se han hecho alrededor de siete traducciones más, siendo las más recientes las de Robert Boettcher y Alejandro Tomasini Bassols.

El título en latín con el cual se le conoce ahora se debió a una sugerencia de último momento por G. E. Moore. En alemán había aparecido bajo el título *Logische-philosophische Abhandlung*, pero poco antes había pensado en nombrarlo *Der Satz (La proposición)*. Tan no estaba definido el título que en la publicidad de la serie de Ogden aparecida en el mismo año de la publicación bilingüe se anuncia como un libro sobre *filosofía de la lógica* (véase la figura 1), pero Wittgenstein rechazó la sugerencia de Ogden por considerar que no existía ni podía existir una filosofía de la lógica. El asunto es irónicamente paradójico pues, efectivamente, el *Tractatus* expone una filosofía de la lógica que, cosa curiosa, niega la posibilidad de una filosofía de la lógica, pues como se dice allí, *la lógica es trascendental*, en tanto reflejo del mundo.

International Library of Psychology Philosophy and Scientific Method

GENERAL EDITOR : C. K. OGDEN, M.A.
(Magdalene College, Cambridge.)

VOLUMES ALREADY ARRANGED

- THE MISUSE OF MIND
by KARIN STEPHEN
Prefatory note by Henri Bergson.
- CONFLICT AND DREAM
by W H R. RIVERS, F.R.S.
- THE MEASUREMENT OF EMOTION
by W. WHEATLY SMITH
Introduction by William Brown.
- THE ANALYSIS OF MATTER
by BERTRAND RUSSELL, F.R.S.
- MATHEMATICS FOR PHILOSOPHERS
by G. H. HARDY, F.R.S.
- THE PHILOSOPHY OF THE UNCONSCIOUS
by E VON HARTMANN
- PSYCHOLOGICAL TYPES
by C G JUNG, M.D., LL.D.
- ELEMENTS OF PSYCHOTHERAPY
by WILLIAM BROWN, M.D., D.Sc.
- THE FOUNDATIONS OF MUSICAL AESTHETICS
by W. POLE, F.R.S.
Edited by Edward J. Dent
- THE PSYCHOLOGY OF MUSIC
by EDWARD J. DENT
- SOME CONCEPTS OF SCIENTIFIC THOUGHT
by C. D. BROAD, LL.D.
- PHILOSOPHICAL LOGIC**
by L. WITTCGENSTEIN
Introduction by Bertrand Russell.
- THE MEANING OF MEANING
by C. K. OGDEN AND I. A. RICHARDS
- THE PSYCHOLOGY OF REASONING
by EUGENIO RIGNANO
- THE PHILOSOPHY OF 'AS IF'
by H. VAHRINGER
- THE LAWS OF FEELING
by F. PAULHAN
- THE HISTORY OF MATERIALISM
by F. A. LANGE
- THE STATISTICAL METHOD IN ECONOMICS
AND POLITICS
by P. SARGANT FLORENCE
- THE PRINCIPLES OF CRITICISM
by I. A. RICHARDS

Figura 1. Anuncio de novedades editoriales en la serie International Library of Psychology, Philosophy and Scientific Method.

Y, sin embargo, cuando buscaba un editor alemán, le escribió a Ludwig von Ficker, editor de la revista literaria *Der Brenner*, y a quien había hecho llegar donaciones para los artistas que aparecían en esa revista, pidiendo su ayuda para la publicación de su manuscrito, y a la vez advirtiéndole que se trataba de un libro de "ética", aunque no en el sentido usual. En cualquier caso, Ficker se rehusó a publicarlo, como también lo hizo Braumüller, el editor de

Weininger, el autor de *Sexo y carácter*, a quién W admiraba. Lo rechazarían también la editorial alemana Reclam (que ahora lo publica en edición popular), la revista *Beitrage zur Philosophie des deutschen Idealismus*, a la cual había recurrido por mediación de G. Frege, y otras tantas revistas y editoriales más. Ese enfadoso tropiezo no se debía del todo a que se trataba de un perfecto desconocido para el ámbito académico de habla alemana, sino a otros factores, como las difíciles condiciones económicas al terminar la guerra, su negativa a correr con los gastos de la publicación; pero, sin duda, mucho contó el hecho de tratarse de un texto sobre cuestiones técnicas de lógica escrito de manera críptica y con un propósito

ético que dejaba perplejos a quienes tenían acceso a manuscrito. Muchos siglos antes, Platón había provocado un desconcierto similar con aquella plática pública sobre *el bien* cuyo testimonio recoge Aristoxeno:

En efecto, cada uno había ido pensando escuchar hablar de uno de aquellos bienes considerados humanos, como la riqueza, la salud, la fuerza, y, en general, una felicidad maravillosa. Pero cuando resultó que los discursos versaban en torno a las matemáticas, a números, geometría y astronomía, y, por fin, se sostenía que existe un Bien, un *Uno*, creo que esto pareció algo totalmente paradójico. En consecuencia, algunos tuvieron desprecio por la cosa y otros la criticaron. 



Auge y caída del Tractatus Logico- Philosophicus

Alejandro Tomasini Bassols*

1) “Por sus frutos los conoceréis”. Yo pienso que esta conocida sentencia del *Nuevo Testamento* puede servir perfectamente bien para inspirar algunas reflexiones en torno al famoso primer gran libro de Ludwig Wittgenstein, el *Tractatus Logico-Philosophicus*, cuya publicación secular festejamos ahora. Después de todo, una recopilación de datos relevantes que confirmen la influencia del *Tractatus* en la cultura filosófica contemporánea podría resultar inclusive más elocuente y convincente en lo que a su vigencia concierne que un nuevo recorrido por pasajes conocidos y estudiados hasta la saciedad. Y quizá la primera gran sorpresa que uno se lleva si acata la sentencia que el *Evangelio* enuncia y la aplica en relación con otras cuestiones nos la proporciona una constatación simple pero de importancia nada desdeñable, a saber, ¡que abundan los

filósofos que son tractarianos sin siquiera saber que lo son! En otras palabras, pienso que hay bases para sostener que hay muchos puntos de vista expuestos y defendidos en el *Tractatus* que multitud de filósofos, implícita o explícitamente, hace suyos pero sin reconocerlo o sin saberlo. Antes y a reserva de ejemplificar rápidamente en lo que sigue lo que estoy afirmando, quisiera rápidamente ofrecer un esbozo de diagnóstico de tan extraña situación. ¿Por qué, si mi sospecha es acertada, habría tantos tractarianos que no se reconocen como tales? En mi opinión, la explicación gira en torno a una situación muy simple: lo que sucede es que Wittgenstein fue siempre un pensador original, es decir, no asimilable a ninguna corriente y, por consiguiente, un pensador poco proclive a servirse de terminologías acuñadas por otros. Esto hace que sus mensajes filosóficos

Fecha de
recepción:
2022-06-26
Fecha de
aceptación:
2022-08-10



* Instituto de Investigaciones Filosóficas, UNAM.

vengan, por así decirlo, encriptados de un modo que le resulta muy difícil a los profesionales de la filosofía estar permanentemente traduciendo de su idioma filosófico a uno más común y compartido. Los mensajes filosóficos de Wittgenstein de todos modos llegan a la conciencia filosófica y la impactan, pero al ser traducidos a los lenguajes filosóficos estándar automáticamente se les hace perder su conexión con la fuente original. Y es entonces que se plantea la situación de estar asumiendo, repitiendo, difundiendo puntos de vista puestos en circulación explícitamente por Wittgenstein sólo que ya sin su cuño, sin su marca. El ejemplo paradigmático, como era de esperarse, lo tenemos en la Teoría Pictórica. Yo pienso que la inmensa mayoría de los filósofos son adeptos de dicha teoría, pero como nadie usa las nociones que Wittgenstein acuñó, como “retrato” (*Bild*), “retrato lógico”, “relaciones pictóricas”, “forma pictórica”, “método de proyección”, etc., entonces la idea circula, se populariza pero nadie le da el crédito a quien en primer lugar la construyó, sistematizó y puso en circulación. Yo al menos no sé de nadie que use esa terminología. Pero preguntémos: si hacemos las traducciones apropiadas, ¿quién rechaza la idea del carácter esencialmente pictórico de la representación lingüística y mental?, ¿quién se opone a la idea de que el lenguaje y la realidad deben tener algo en común para que el primero pueda representar a la segunda?, ¿quién estaría dispuesto a rechazar la idea de

que las matemáticas son un método lógico?, ¿quién negaría que la muerte no es un evento más o que no hay tal cosa como el paso del tiempo?, ¿quién rechazaría la idea de que las teorías científicas son como redes lingüísticas por medio de las cuales “pescamos” hechos del mundo? Yo en verdad estoy persuadido de que son muy pocos los pensadores que se salen, por así decirlo, de la *Weltanschauung* tractariana. Inclusive si se le critica y se intenta hacerle por aquí o por allá alguna que otra enmienda al contenido del libro, básicamente en su inmensa mayoría los filósofos profesionales son y siguen siendo tractarianos.

2) En concordancia con lo que dije, lo que procede ahora es **mostrar** que efectivamente **hay** filósofos que son tractarianos, en el sentido de que aprovechan abiertamente ideas del *Tractatus*, sin siquiera reconocerlo; más aún, sin siquiera mencionar a Wittgenstein y reconocer la deuda filosófica que con él tienen. Para hacer ver esto examinaré muy rápidamente algunas tesis de D. Davidson, algunas ideas del libro de J. Fodor, *El Lenguaje del Pensamiento*, y consideraré velozmente la así llamada ‘teoría semántica de la verdad’, esto es, la concepción de la verdad puesta en circulación por A. Tarski. Sostengo que en todos ellos encontramos ideas tractarianas sin el debido reconocimiento. Si logramos hacer ver que efectivamente ello es así habremos reforzado nuestra convicción de que la filosofía

del *Tractatus*, para bien o para mal, parece gozar de buena salud.

A) *Davidson*. En la obra de Davidson es factible reconocer dos claras fuentes de inspiración, ampliamente reconocidas por él, que son las obras de W. V. O. Quine y de A. Tarski. Al igual que sucede con sus maestros, para Davidson el enemigo acérrimo, el adversario jurado es, obviamente, el segundo Wittgenstein. Pero precisamente por ello es factible detectar en muchos de sus trabajos la presencia y la influencia del pensamiento del primer Wittgenstein, en quien de manera natural ven un aliado. Este posicionamiento davidsoniano dio lugar a situaciones que son hasta cómicas, como pasa, por ejemplo, con su artículo "What Metaphors Mean", en el que Davidson critica lo que puede ser identificado como una posición propia del Wittgenstein de la madurez desde una plataforma constituida por lo que puede fácilmente percibirse como filosofía del lenguaje de claro raigambre tractariano. En su artículo, "The Method of Truth in Metaphysics", por ejemplo, si bien Davidson ni siquiera menciona a Wittgenstein, es de todos modos evidente que la concepción del lenguaje que hace suya es claramente la concepción del lenguaje del Wittgenstein de la época del *Tractatus*. Podríamos dar otros ejemplos de ensayos de Davidson en los que, explícita o tácitamente, la filosofía del lenguaje del *Tractatus* está presente. No quiero decir, desde luego, que Davidson simplemente tome y re-

pita ideas de Wittgenstein. Yo diría que eso no lo hace ni con los pensadores a quienes más de cerca sigue. No obstante, sí podemos hablar de una clara presencia y de una innegable influencia del primer Wittgenstein en su filosofía. Pero, concretamente, ¿a qué nos referimos cuando aludimos a dicha presencia?

La presencia del *Tractatus* en Davidson concierne ante todo y primordialmente a la concepción del lenguaje. Recordemos rápidamente algunos de los rasgos distintivos de la concepción tractariana del lenguaje. El lenguaje es para Wittgenstein la totalidad de las proposiciones y una proposición es una oración, un signo proposicional, un retrato lingüístico, pensado y usado o, en terminología wittgensteiniana, en su relación proyectiva con el mundo. Toda proposición, toda fórmula lingüística bien formada es o verdadera o falsa. Lo único que nos importa de las oraciones es que al ser empleadas se les puede adjudicar un valor de verdad y no hay más que dos: verdad y falsedad. Así pues, una proposición, que es algo complejo, es necesariamente o verdadera o falsa. De hecho, lo único que importa es precisamente este carácter bipolar. Qué se haga con las oraciones, si con ellas se cuentan chistes o chismes o se recita poesía o se narra un partido de fútbol, es ya algo que tiene que ver con la aplicación del lenguaje, con la subjetividad, con la utilidad, con las intenciones de los hablantes, etc., es decir, es filosóficamente irrelevante. En otras palabras, Wittgenstein hace suya una concepción

proposicionalista del lenguaje. La presente de este modo para marcar de la manera más notoria posible el contraste con la concepción del lenguaje que emana de las *Investigaciones Filosóficas* y que podemos identificar como la concepción praxiológica del lenguaje, esto es, la concepción del lenguaje articulada en términos de juegos de lenguaje y formas de vida. Nada más ajeno y repelente para Davidson que la segunda filosofía de Wittgenstein, lo cual explica su profunda simpatía, silenciosa pero empática al fin, por el pensamiento del joven Wittgenstein.

Ahora bien, la concepción proposicional del lenguaje tiene que dar cuenta del sentido de la proposición, para lo cual tiene que ocuparse de su composición. Al igual que para Frege, para el *Tractatus* el sentido de una proposición es una función de los significados de sus partes, esto es, de sus nombres. A este respecto vale la pena señalar que Wittgenstein no se deja llevar por consideraciones superficiales de notación. Para él, una expresión como 'Fa' se compone de dos "nombres" los cuales son significativos porque tienen significado. Pero ¿qué es tener significado? Una expresión (un "nombre") tiene significado porque se asoció con el signo un objeto. La relación que lleva del nombre al objeto es lo que Wittgenstein llama 'relación pictórica'. Obviamente hay más nociones involucradas, pero lo importante es observar que al explicar de este modo la representación de los hechos, el *Tractatus* inaugura lo que podemos

llamar la 'visión **calculista** del lenguaje'. Dada la formación filosófica de Davidson, es comprensible que éste la hiciera suya **incondicionalmente**.

Habría que admitir que la comunión de ideas entre Davidson y Wittgenstein no va mucho más allá. Davidson estaba interesado en utilizar su concepción del lenguaje para dar cuenta de, e.g., las creencias, las relaciones causales, las teorías ontológicas, etc. Wittgenstein no. Wittgenstein era un atomista lógico radical, en tanto que Davidson, como buen discípulo de Quine, era más bien un holista respecto a las creencias. Si la concepción puramente lógica del lenguaje que comparte con Wittgenstein le permite adoptar el holismo quineiano referente a las creencias o no, es un tema en el que en este trabajo no entraré. Lo que me interesaba era básicamente argumentar que en uno de los filósofos más destacados de la segunda mitad del siglo XX, como lo fue Donald Davidson, la presencia del *Tractatus* es palpable (aunque casi clandestina) y eso sin duda alguna es una forma de probar de que el pensamiento del joven Wittgenstein sigue dando muestras de vida.

B) *Fodor*. Otro pensador que se encuentra en las antípodas del segundo Wittgenstein es J. Fodor pero, una vez más, su extrema animadversión por el segundo Wittgenstein lo acerca no de un modo notable al *Tractatus*. Dado que, de nuevo, lo único que nos interesa es poner de relieve la influencia

del primer Wittgenstein en este filósofo, me limitaré a meramente apuntar la “convergencia” que me interesa destacar para justificar mi juicio.

A decir verdad, no creo que sea descabellado afirmar que en gran medida lo “revolucionario” del pensamiento de Fodor proviene del hecho de que él mantuvo los mismos puntos de vista que cualquier filósofo idealista del siglo XVII, sólo que hábilmente reubicados en el marco de la teoría de la computación y parafraseados en su terminología. A él se le debe en mucho el desorden conceptual que prevalecía en la filosofía de la mente, del cual ha costado tanto salir y *consistente* en distorsionar al máximo ciertas nociones para darles un tinte “técnico” y hacerlas pasar por legítimas tal como él las emplea. Claros ejemplos de ello son las nociones de representación y de pensamiento. Fodor es de los que pensaban (como N. Chomsky, por ejemplo) que para explicar el aprendizaje y la interiorización del lenguaje se tiene que presuponer un lenguaje que no sea aprendido y que por lo tanto tendría que ser innato. Este lenguaje es el “lenguaje del pensamiento” porque, contrariamente a lo que el sano wittgensteinianismo sostendría, Fodor opinaba que el pensamiento viene lógica y metafísicamente antes que el lenguaje natural. A su lenguaje del pensamiento Fodor lo llamó ‘mentalese’. Ahora bien, no es mi propósito volver a discutir temas acerca de los cuales en otro lugar ya dije lo que pensaba, pero sí lo es sacar a la luz algunas presupo-

siciones tractarianas de Fodor a fin de reforzar nuestra hipótesis de que en muchos ámbitos filosóficos la filosofía del *Tractatus* goza de buena salud. Las presuposiciones a las que me refiero son más bien obvias y, una vez más, tienen que ver con el lenguaje.

En el *Tractatus*, todavía bajo la influencia del cartesianismo y del russellianismo, Wittgenstein claramente distingue entre un pensamiento y una proposición. El pensamiento es un estado psíquico, en tanto que una proposición es un objeto lingüístico. Una proposición puede ser absurda, pero un pensamiento no, puesto que, como se nos lo recuerda en el *Tractatus*, no podemos pensar ilógicamente. Ahora bien, tenemos una proposición cuando un hablante usa una oración entendiendo los significados de sus partes semánticamente relevantes. Pero, ¿qué es entender? Quiere decir que uno efectivamente asocia “mentalmente” un signo, un nombre con el objeto que es su significado. Por otra parte, cuando pienso, es decir, cuando me represento mentalmente algo, por ejemplo que Juan es mexicano, entonces expreso eso que pienso en español diciendo que Juan es mexicano. Asumiendo que es verdad lo que digo, entonces tenemos conexiones entre objetos en tres niveles: el factual, es decir, los elementos del hecho constituido por Juan y el objeto/propiedad ‘ser mexicano’; el lingüístico (los nombres ‘Juan’ y ‘es mexicano’) y el mental (pienso en palabras menta-

les, acerca de las cuales Wittgenstein mismo reconoce no tener ni idea de qué puedan ser), gracias a lo cual eso que expreso verbalmente permite generar una proposición. Si yo no pensara lo que digo, entonces hablaría como un perico o como una grabadora. Para Fodor eso que “pienso” es una ‘representación en el lenguaje del pensamiento’.

Curiosamente, eso que Wittgenstein afirma en el *Tractatus* es más o menos lo que Fodor sostiene, si bien, una vez más, lo hace con una terminología y en un estilo totalmente diferentes de los de Wittgenstein. *Grosso modo*, la posición de Fodor es que la adquisición de un lenguaje sólo es explicable mediante la postulación de uno no adquirido, que sería mental e innato. Es gracias a este supuesto lenguaje que los sujetos pueden tener representaciones y estas representaciones (estados y procesos cognitivos) pueden a su vez ser presentadas en un sistema representacional objetivo, que de acuerdo con Fodor sería el lenguaje de la computación. Esto también es una idea tractariana, porque Wittgenstein afirma que si bien desconoce la naturaleza de las palabras mentales, lo que él sí sabe es que sean lo que sean tienen que constituirse en oraciones mentales, es decir, en retratos mentales. O sea, el que sean mentales es secundario: lo que importa es que sean representacionales o, en terminología del *Tractatus*, que tengan un carácter pictórico. Así pues, la idea es traducir todo lo que describimos como

“pictórico mental” a “representacional” y presentar esto como computacional. No me extenderé en la reconstrucción de las absurdas teorías de Fodor, primero, porque no es mi tema y, segundo, porque son insalvables. Mi objetivo era simplemente mostrar que incluso adversarios declarados de Wittgenstein, en particular, obviamente, del segundo Wittgenstein, hacen suyos puntos de vista del otro, del verdadero rival del segundo Wittgenstein, a saber, el primer Wittgenstein. Por lo pronto, creo que podemos afirmar que en la actualidad, tanto en filosofía del lenguaje como en filosofía de la mente, la presencia del *Tractatus* se hace sentir.

C) *Tarski*. Como es bien sabido, también Tarski era un enemigo declarado del segundo Wittgenstein, aunque quizá no del primero, pero en todo caso si no se apoyó en la obra de Wittgenstein para desarrollar su famosa teoría de todos modos es obvio que para cuando él produjo su teoría ya había leído el *Tractatus*. De hecho, hay coincidencias que son hasta sospechosas. Si bien es cierto que en su libro Wittgenstein nunca presentó la concepción semántica de la verdad al modo matemáticamente correcto y pulcro como Tarski lo hizo, de todos modos, la intuición fundamental de dicha teoría está claramente recogida en su libro, publicado un poco más de diez años antes de que Tarski presentará su trabajo sobre la verdad. Esto es algo que Jaakko Hintikka ha dejado perfectamente en claro. Permítaseme citarlo. Dice:

Dicho brevemente, en lo que a las proposiciones atómicas concierne, **la así llamada teoría pictórica es equivalente a la cláusula para oraciones atómicas en una definición de tipo Tarski.** La famosa relación de pictoricidad no es más que la mismísima relación de isomorfismo que en la semántica lógica define la verdad de las oraciones atómicas. La mal etiquetada ‘teoría pictórica del lenguaje’ no es más que la anticipación de Wittgenstein a la primera cláusula de una definición de verdad de tipo Tarski.¹

De hecho, como he argumentado en otros trabajos, se puede plausiblemente argumentar que el *Tractatus* contiene no una sino **tres** teorías de la verdad y ello sin ser incoherente porque lo que Wittgenstein realiza es una labor de aclaración conceptual de distintas facetas del concepto de verdad. Dichas teorías son la teoría de la correspondencia, la teoría de la redundancia y lo que yo he llamado la ‘teoría lógica de la verdad’, que es precisamente el antecedente filosófico de la famosa teoría semántica de la verdad construida por Tarski. En efecto, al decir Wittgenstein que es en la concordancia de un retrato con el hecho retratado en lo que consiste su verdad, lo que Wittgenstein está haciendo es adelantarse al esquema tarskiano del predicado de verdad para las proposiciones elementales de los lenguajes formalizados. De acuerdo con esto, decir que ‘Fa’ es verdadero es decir que el retrato ‘Fa’ “concuerta” con el hecho **Fa**, pero esto a su vez no es otra cosa

que decir que ‘a’ **satisface** la función ‘F’, por lo que lo que se está afirmando es simplemente que:

‘Fa’ es verdad si y sólo si Fa.

Wittgenstein usa la noción de concordancia donde Tarski usa la noción de satisfacción. La intuición en ambos casos es la misma.

Con base en lo que he expuesto estamos en posición de responder a la pregunta: ¿es la filosofía del *Tractatus* una filosofía viva, está vigente, es aprovechada en la labor cotidiana de multitud de filósofos? Yo creo que la respuesta es un contundente ‘sí’. No obstante, quisiera matizar la respuesta: sí, la filosofía del *Tractatus* está más viva que nunca, pero sólo en el contexto de la filosofía tradicional o convencional. Hay otro sentido en el que el modo de pensar que encarna en el *Tractatus* está pasado de moda, por no decir que está completamente rebasado y destruido. Intentaré explicar lo que afirmo en forma concisa.

3) El *Tractatus Logico-Philosophicus* es ante todo y en primer lugar un libro de filosofía de la lógica. Que sea eso no tiene nada de misterioso y más bien es algo perfectamente explicable. Cuando Wittgenstein estudiaba en Cambridge, bajo la tutoría de Russell, y mientras redactaba su texto en el frente oriental, durante la Primera Guerra Mundial, a la manera de una bomba de hidrógeno

¹ Merrill B. Hintikka y Jaakko Hintikka, *Investigating Wittgenstein*. Oxford, Basil Blackwell, 1986, p. 95.

la lógica hacía explosión y modificaba radicalmente la cultura de la época. El esfuerzo logicista de fundamentación de las matemáticas generó programas alternativos, los cuales a su vez propiciaron la gestación de nuevos y decisivos resultados, como los famosos teoremas de Gödel de completitud y de incompletitud. Cuando las condiciones estaban ya maduras, lo que era la nueva realidad matemática se fue paulatinamente acercando a las ingenierías y se dieron entonces nuevos resultados, de consecuencias por aquel entonces inimaginables. Aparecieron las máquinas de Turing y se desencadenó el desarrollo de la computación, la cual por sus aplicaciones y consecuencias cambió de arriba a abajo la vida en el planeta. Es bueno tener presente, creo yo, que esto que terminó siendo una transformación cultural total a nivel mundial tuvo sus inicios precisamente en los trabajos de fundamentación de las matemáticas por parte de un solitario y oscuro profesor de Jena, Gottlob Frege, y de Bertrand Russell. Lo que Wittgenstein hizo fue empaparse de lo que en su tiempo era la disciplina de vanguardia, alentado de diverso modo ni más ni menos que por los dos más grandes lógicos de la época y desarrollar una filosofía completamente nueva tomando como base precisamente a la lógica. Por eso su libro, cuyo título mismo es revelador pues no significa otra cosa que 'tratado de Filosofía que tiene como base a la Lógica', es fundamentalmente un libro de filosofía de la lógica. Se trata de una filosofía que

no tiene ni antecedentes ni rivales. En el libro no sólo se nos ofrece una nueva concepción de la naturaleza de la lógica y de la verdad lógica, sino que se aclara la utilidad de múltiples mecanismos, signos, nociones, etc., empleados en lógica, como la variable, la cuantificación, la identidad, los paréntesis, el signo de aserción o las constantes lógicas. De ahí que lo que en el *Tractatus* se sostiene no sea más que aquello que proporciona la perspectiva lógica, esto es, la filosofía inspirada en la lógica. Así, Wittgenstein nos da los rasgos lógicos de la realidad, los rasgos lógicos del lenguaje, los de los números, de la probabilidad, de las teorías científicas, de la ética, etc. Eso es, tal como yo lo veo, el *Tractatus Logico-Philosophicus*.

Ahora bien, como vimos, aunque sin reconocerlo, muchos de los puntos de vista del *Tractatus* han sido de hecho adoptados por incontables filósofos y en su inmensa mayoría sin siquiera enterarse de ello. Podemos, pues, afirmar que son los filósofos profesionales actuales quienes mantienen vigente al *Tractatus*, a menudo sin percatarse ni de lo uno ni de lo otro. Desde las filas de la filosofía tradicional, por consiguiente, no visualizamos adversarios decisivos en su contra. Pero el *Tractatus* sí tiene un enemigo de talla y, yo diría, un enemigo mortal. Su verdugo se llamaba '**Ludwig Wittgenstein**'. Al desarrollar Wittgenstein su segundo y enteramente original modo de pensar, ciertamente el blanco principal de sus despiadadas

y demolidoras críticas fue en primer lugar la filosofía del *Tractatus*, pero junto con ella la obra filosófica de su exmaestro, Bertrand Russell y como una inevitable consecuencia de ello, el todo de la filosofía clásica, tradicional, estándar, convencional. Lo que el Wittgenstein de las *Investigaciones* logró fue desplazar lo que identificamos como la 'perspectiva lógica' y reemplazarla por lo que podríamos llamar la 'perspectiva praxiológica'. Este cambio de perspectiva significó un cambio radical en la concepción del lenguaje, el abandono de la visión calculista y proposicionalista, el repudio de todo intento de fundamentación de las prácticas humanas o, como las denominó Wittgenstein, de las formas de vida, la reivindicación del carácter esencialmente público del lenguaje natural, el rechazo brutal de todo mentalismo y más en general de toda mitología filosófica. Pero esto nos coloca entonces en una situación singular, por no decir increíble: en su *Tractatus* Wittgenstein presentó de manera delineada el núcleo lógico de los prejuicios filosóficos usuales y el mismo Wittgenstein, con sus *Investigaciones Filosóficas*, acabó con el *Tractatus*. Yo creo que es claro que **nadie** ha llevado a cabo un ataque tan demolidor contra la filosofía del *Tractatus* como lo hizo el Wittgenstein de la madurez.

Si lo que he dicho es acertado, entonces queda claro que la situación filosófica del *Tractatus* es ambigua. Si no nos interesa la filosofía del segundo Wittgenstein, si nos desentendemos

del modo de pensar plasmado en las *Investigaciones Filosóficas*, entonces el *Tractatus Logico-Philosophicus* brilla como una de las piezas más valiosas de la historia de la filosofía, como una fuente fantástica de ideas y como un libro permanentemente vanguardista. Pero si lo contemplamos desde la perspectiva de la segunda filosofía de Wittgenstein, de ese particular modo de hacer filosofía que simplemente no tiene antecedentes en la historia de la filosofía, entonces el mercedamente célebre *Tractatus Logico-Philosophicus* se nos aparece como una reliquia, como un texto cubierto de polvo y de telarañas, esto es, como una pieza más en el museo de la historia de las ideas.



El centenario del

El *Tractatus* de Wittgenstein

Esteban A. Gasson Lara*



Este año se cumple un centenario de la publicación original del *Logisch-philosophische Abhandlung* –Tratado lógico-filosófico–, mejor conocido como el *Tractatus*

de Ludwig Wittgenstein. Obra extremadamente breve y densa que aparecía después de muchas peripecias personales, pues su autor batalló para que pudiera ser publicada y después de varios intentos fallidos, cuando ya estaba a punto de desistir en su empeño, al fin se abrió la puerta en lo que sería el último número de la revista *Annalen der Naturphilosophie*, esto en el año de 1921. Desafortunadamente, su impresión contenía

una gran cantidad de errores editoriales, pues la imprenta no poseía las fuentes lógicas que se requerían. Y una vez que su autor la examinó, la consideró como una edición pirata por todos los dislates y errores que presentaba. Posteriormente, y un año después, gracias a la intervención de Bertrand Russell aparecería en una edición inglesa con las fuentes que merecía y en una publicación bilingüe alemán-inglés. Su aparición vendría a marcar todo un hito para el pensamiento occidental al pasar a convertirse en uno de los clásicos filosóficos del siglo XX.

De cualquier manera, la aparición de esta obra en un suelo lingüístico y filosófico que no era el mundo austroalemán del autor acarrearía toda una serie de consecuencias nefastas para su correcta interpretación.

* Profesor retirado de la Universidad Autónoma de Chihuahua.

Fecha de
recepción:

2022-06-26

Fecha de
aceptación:

2022-08-10

DO
SSI
ER

70

La traducción de la misma por parte de Odgen, y luego seguida de otras, hacía un malabarismo con la terminología germana porque mucho de lo que dice su lengua original permanece irreconocible en la lengua inglesa de llegada. Convirtiendo a la traducción, de cualquier manera, en el centro de su interpretación y análisis del pensamiento contenido en el *Tractatus* al dejar de lado a su lenguaje alemán, al que rara o esporádicamente se le presta atención. Lo que ha originado y causado toda una gama de malinterpretaciones y prestidigitaciones filosóficas que llevan a caracterizaciones completamente ajenas a los contenidos y metas del texto. Se ha deformado y encerrado como si fuera una obra exclusivamente lógica, delimitación errada debido a que aparentemente presenta, gracias a su manejo y discusión de las concepciones logicistas de Russell y Frege, pero que, en realidad, son sometidas a un examen feroz, sistemático y despiadado, ya que las destruye por completo.

El *Tractatus* es así una crítica devastadora precisamente de ese modo exegético, ya que Wittgenstein demuele a la teoría de los tipos al señalar que en la conceptualización o la gramática no existen jerarquías terminológicas. Circunstancia que se ve asimismo reflejada en su correlato empírico porque tampoco podemos encontrar en el mundo empírico esas jerarquías o estructuras ontológicas que supuestamente dominan la naturaleza. Además, la teoría de la identidad y la teoría pictórica que le quieren endosar carecen

de sustento debido a una serie de confusiones conceptuales y ontológicas. En primera instancia porque el lenguaje no es una calca idéntica a la realidad, ya que la identidad sólo se da entre signos o símbolos y no entre signos y palabras –estados de cosas–. Ahora, la relación entre lenguaje y mundo la hacemos nosotros, no una teoría semántica objetiva e independiente de los sujetos cognoscente como lo que quiere estipular el logicismo, porque esto no es más que una fantasía. Tampoco existe esa quimera que manejaban de un lenguaje perfecto, absoluto e independiente que suponía era la lógica formal, ya que en realidad la lógica es tan sólo una parte del lenguaje común y corriente. Y consecuentemente ésta es una porción de su gramática o sintaxis. Entonces, como decía Mauthner, si Aristóteles hubiera hablado dakota o chino su lógica vendría estipulada con la gramática de alguna de esas lenguas y no la helena. Pensar de otra forma es sostener un dogma teológico, puesto que no existe ningún lenguaje absoluto o divinidad lógica.

Crítica y hecatombe que se han negado a aceptar los analíticos y los han llevado a tratar, por un lado, de reducir al pensamiento de Wittgenstein a los patrones lógico-epistemológicos por ellos detentados y esperados, aunque todos sus esfuerzos se han visto frustrados, por lo cual, sus empeños han sido fútiles e ineptos tal como lo muestran 100 años de incompetencia, pues hasta ahora no han podido calzar al *Tractatus* a sus moldes. Por otro

lado, uno se pregunta cómo puede utilizar una metodología logicista para tratar de interpretarlo, cuando precisamente el texto bajo escrutinio hace una demolición de semejante proceder. Esto a pesar de la gran precisión e incisión filosófica que presenta la argumentación y claridad con que discute y analiza las concepciones lógicas que manejan al demolerlas. Temática que ciertamente implica una gran dificultad para leerlo y entenderlo, especialmente para todo aquel que no está familiarizado con la terminología y el simbolismo con los que se abordan estas cuestiones. Pero en el caso de los seguidores del análisis no hay excusas, sino una cerrazón que se asemeja mucho a las declaraciones de Frege y Russell cuando leyeron el manuscrito original de este texto; cada uno expresó alarmado “¡no entiendo!, ¡no entiendo!” En realidad, sí que lo entendieron, pero mintieron porque descubrieron que destruía sus doctrinas más queridas.

Al respecto uno se plantea la interrogante, de si estos personajes sabrán leer y dónde queda la objetividad científica de la que tanto alardean de tentar. Puesto que nunca han querido reconocer que los ideales y metas de Wittgenstein distan mucho de los limitados cotos y esfuerzos lógico-epistemológicos que se manejan en la tradición analítica. Circunstancias que fácilmente nos exhibe y nos llevan a percibir que aquí hay un culto idolátrico al método que utilizan. Dogma que lo hace parecer infalible a pesar de 100

años de reveses y malentendidos a la hora de tratar de integrar, a como dé lugar, al *Tractatus* dentro de los ámbitos que ellos manejan en lugar de examinar y respetar los parámetros que le son propios al texto y al autor.

Esos cerramientos no deben impedirnos reconocer que Frege y Russell son sólo una parte de los contenidos de la discusión y no el único punto de interés o reflexión de Wittgenstein ni el más importante. Ya que el *Tractatus* contiene y medita sobre otros espacios que han querido ser borrados o eliminados de sus contenidos; aunque son aquellos que presentan una mayor incidencia e importancia, pues tienen que ver con las creencias, la existencia, los valores y lo religioso. Temáticas que aborda con unas consideraciones y disquisiciones igualmente sutiles y concisas. Riqueza cultural y filosófica que se maneja y tratan dentro de sus contenidos que usualmente son esquivados y pasan a ser desatendidos por los supuestos seguidores de su pensamiento. De cualquier manera, es un texto cuyos objetivos fundamentales son, a final de cuentas, éticos porque su foco de atención son las relaciones, las metas u objetivos personales e intenciones de personas reales. Donde, por lo demás, la naturaleza y talante de su tren argumentativo y su estilo es de carácter filosófico-literario, ya que está redactado a base de aforismos que se despliegan de manera numérica. Se integran en el *Tractatus* a manera de versos que se despliegan sobre la base de siete proposicio-

nes principales, que son seguidas por otras aclaratorias y de las que sólo la última carece de tales clarificaciones, pues es la conclusión del mismo. Su estructura impresa es la presentación –Darstellung– de un poema metafísico, cuya fisionomía se inspira en el Génesis y, por lo mismo, no es una estructura lógica como usualmente se cree en la interpretación estándar.

Esta obra que se abre con la afirmación de que “El mundo es todo lo que es el caso.” (T 1), tal como lo vieran las traducciones tradicionales, entabla un tren de argumentación que termina con una aparente extrañeza porque finaliza con el silencio de la última proposición. Conclusión que los autodenominados wittgensteinianos consideran como una anomalía, pues éste –el silencio– nada tiene que ver con la lógica, con la epistemología o con la ciencia ya que, para una persona especialmente arraigada en una mentalidad racionalista, tal desenlace suena a paradoja. Por lo mismo, han creído que las últimas partes del texto son agregados carentes de relevancia y, consecuentemente, que se pueden dejar de lado sin ningún menoscabo. O, por otra parte, se podría intentar eliminarlos del texto, como finalmente se ha atrevido a hacerlo con la llamada edición del centenario. Lo cierto es que esta extrañeza no existe más que en sus prejuicios y en sus anhelos insatisfechos de convertirlo en una obra puramente lógico-epistemológica. De ahí que su primera proposición haya sido traducida cómoda-

mente al inglés como “*The world is all that is the case*”, que se corresponde exactamente con la española, pues esta es una copia de aquella. Dichas traducciones ciertamente no son por completo erradas, pero pierden de vista dos cosas importantes. Por un lado, el hecho de que el sujeto de la proposición, el *mundo* o *Welt*, no está reducido a lo puramente empírico, como lo acota y comprime la tradición analítica. Y por otro, el predicado del mismo, es decir, “*der Fall ist*”, implica no sólo un acaecer sino, por igual, el de una caída o acaecimiento, tal como lo vio la traducción de Tierno Galván: “El mundo es todo lo que acaece”, pero de inmediato perdió de vista al interpretarlo a la usanza atomista. Es decir, lo que Wittgenstein afirma en la primera proposición del *Tractatus* es que el mundo de lo humano está caído, está extraviado, está oscurecido. Y esto se debe a que los seres humanos han perdido la conciencia y cuidado de sí mismos, lo que les impide sobreponerse a los deseos y anhelos puramente mundano-materiales al estar inmersos y extraviados en una riqueza de eventos, que enmarcan la exterioridad del mundo y que les vedan poner atención a los valores que debería de sustentar para plasmar una existencia auténtica. Por lo mismo, sólo pueden liberarse de esta caída cuando frenan todos esos infinitos afanes por lo material, trascendiéndolos, es decir, cuando ponen atención a la interioridad que es lo ético. Situación que sólo podemos

realizar con la ayuda de la Divinidad, porque por sí solos esta posibilidad nos está vedada.

Al respecto, afirma Wittgenstein que el sentido del mundo y de la vida es Dios. Pero, este sentido no se revela en el mundo (cf. T 6.432) porque Dios no es un estado de cosas o un hecho del mundo material. Por lo mismo, no se nos presenta como un ente de conocimiento, sino que Él se nos revela a sí mismo como lo más valioso, como el Altísimo –*Höhere*–, es decir, como lo ético. Y desde esta perspectiva el *Tractatus* se constituye como una obra cuya finalidad es, pues, una ética del silencio, tal como lo afirma la última proposición del mismo, cuando nos asevera que “De lo que uno no puede hablar, por eso, uno debe acallarse”. (T 7), ya que lo más valioso no puede ser objeto de proposiciones éticas, porque los valores no son estados de cosas. Así, la belleza y la bondad no pueden ser definidas sino sólo expresadas a través del modo del lenguaje que es el *mostrar*, que es otra forma de hablar diferente o distinta al *decir* de lo racional, de lo informativo, del conocimiento o de lo cotidiano, es decir, el uso de un lenguaje poético-literario que se cierra sobre la existencia y la dimensión religiosa de la misma y que se expresa como el modo del *mostrar* lingüístico. A esta distinción Wittgenstein la nombra como teoría del decir-mostrar, punto medular de su pensamiento que el mundo racionalista jamás ha podido entender. Puesto que supone que el único modo correcto de hablar es el decir, lo demás

son puras supersticiones, supercherías, confusiones o extravíos lingüísticos.

Al adoptarse semejante postura se deja de reconocer la gran riqueza que posee el lenguaje y se le degrada a la unilateralidad y a la pobreza de una jerga técnica. No obstante, la palabra no está reducida a la mera información, a su uso cotidiano o a las minucias técnicas, ya que presenta una multiplicidad y variedad de modos de expresión, como los mandatos, las parábolas, metáforas, etc. Al no atender esta riqueza y sus múltiples formas de usos y prácticas, los seguidores de la interpretación estándar no entienden por qué el *Tractatus* desemboca en el silencio. Tampoco saben que esta dialéctica del lenguaje que Wittgenstein emplea no es una invención suya; Kierkegaard, por ejemplo, también la presenta como una dialéctica de la comunicación directa-indirecta, aunque en realidad tiene una raigambre y un bagaje histórico teológico-filosófico que ni siquiera imaginan.

Desconocimientos que impiden ver que el silencio –*schweigen*– del que se habla en la última proposición es ante todo un acallamiento-apaciguamiento que tiene profundas raíces religiosas, pues silenciarse no es quedarse mudo o sin palabras, sino es ante todo un escuchar al Otro. Escucha que no es otra cosa que un orar, cuando este rezar está pleno de sentido y de autenticidad y con el que se entabla una comunión con la Divinidad. Al respecto, en sus diarios de guerra Witt-

genstein aseguró que “La oración –*Gebet*– es el pensamiento –*Gedanke*– sobre el sentido de la vida” (TB 11/6/16), reconocimiento que sólo se da cuando el ser humano descubre que lo más valioso no es lo material, sino el Altísimo mismo, quien asimismo lo ayuda a develarse a sí mismo, porque el individuo por sí sólo no puede obtener este vislumbre. Entorno donde Dios, a final de cuentas, es el Silencio desde donde brota la Palabra y una vez develada, regresa al Silencio. Así, no puede haber palabra sin silencio y, por lo mismo, debe darse una congruencia entre lo que se dice, se piensa y se hace, posibilitándose el encuentro justo y responsable con el Otro, espacio que no es otra cosa más que lo ético y donde, como declara Wittgenstein “Los hombres sólo necesitan a Dios” (GTB 30/4/16), entendiendo que el sentido del que se habla aquí no es puramente lingüístico, sino existencial. Dios le da sentido a la existencia humana porque Él es la vida plena y el dador portador de la misma.

Toda esta interpretación propongo suena completamente ajena a la mentalidad positivista de los *Wittgenstein-Studien* que han dominado por muchas décadas el panorama, donde los autonombrados wittgensteinianos, al haberse dado a sí mismos una supuesta autoridad sobre cómo debe de leerse al pensador austroalemán, lo han deformado, tergiversado y manipulado, con lo muestran las diferentes etiquetas con las que han tratado de ubicarlo dentro de la tradición

en la que están inscritos. Así, se le ha visto a lo largo de las décadas como un lógico, como un empirista, como un matemático o como un positivista, en fin, como un filósofo analítico inglés. Pero todas estas etiquetas se han ido desmoronando una a una, ya que tras 100 años de exégesis se han mostrado impotentes a la hora de clarificar y explicar los contenidos del *Tractatus* y del pensamiento de Wittgenstein. Fracaso debido a que su pensamiento no comulga con el de sus exégetas. No es un filósofo analítico anglosajón, sino un crítico del lenguaje, tal como él lo dice en el *Tractatus*. Su lengua filosófica es al austroalemán y no el inglés. Por lo mismo, esta desubicación y descontextualización ha llevado a la falsificación y corrupción de su pensamiento, creándose un fantasma al que se le asigna oportunamente las teorías logicistas de Russell o de Frege cuando en realidad él las repudia y destruye.

De ahí la importancia que tiene advertir también que las actuales traducciones al inglés o al español no son cristalinas como se supone, ya que pierden de vista que la terminología que florece en el *Tractatus* y en toda la obra del pensador austriaco presenta unos matices teológicos que ni siquiera perciben. Por ello, las traducciones carecen de ese profundo tono religioso que presenta su herencia y postura. Situación que impide que se palpe o aprecie el influjo de pensadores cristianos como Kierkegaard, Dostoievsky, san Agustín, Hamann y muchos otros quienes pasan sin ser advertidos den-

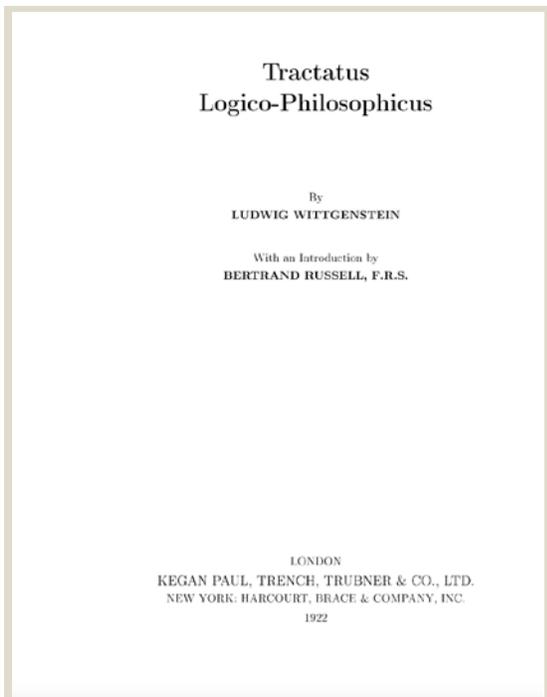
tro de la trama de los contenidos y argumentaciones que presentan las páginas de esta obra, ya que todos ellos son abordados básicamente de manera tácita y como compañeros de diálogo, especialmente el primero de ellos, pero es muy difícil apreciarlos cuando no han sido leídos por sus exégetas tradicionales. Esto ha dado paso a lecturas mochas que, a pesar de todo, se quieren imponer con una autoridad o normatividad que no poseen.

Todo este embalaje metodológico se complementa, además, con una apropiación deformadora de la herencia literaria de Wittgenstein, ya que la publicación de sus manuscritos ha estado plagada desde el comienzo por la manipulación editorial. Ejemplo de ello son sus diarios de guerra que aparecieron originalmente en 1961 y continúan apareciendo de manera cercenada, pues sólo la mitad de esos cuadernos fueron impresos. Hubo que esperar varias décadas para que salieran a la luz pública en 1985 las páginas faltantes, con el título de *Diarios secretos* y que habrían de provocar acres disputas con los albaceas originales; de hecho, aún permanecen sin integrarse con los llamados *Notebooks*. Se ha llegado al grado de tratar de prohibir su lectura porque se les quiere ver como si fueran unos textos espurios al estar fuera de la edición "oficial". Pero no son espurios ni maquinaciones sino producto de la mano y pensamiento de Wittgenstein y son necesarios para comprender rectamente su pensamiento. Es una postura intransigente de estos señores que se consi-

deran a sí mismos científicos y que desafortunadamente se repitió con las otras obras de este pensador, como por ejemplo, la llamada *Gramática filosófica* que no es más que una mezquina selección necia y burda del llamado *Big Typescript*. Pero no se detuvieron aquí, continuaron manipulando la herencia de su maestro, introduciendo cortes y cercenamientos en los demás documentos y manuscritos que fueron imprimiéndose en las décadas de los años cincuenta y posteriores para ahora desembocar en una edición centenaria del *Tractatus* que ha sido mutilada torpe y ridículamente bajo unos criterios pseudofilológicos. Carecían de los más elementales procedimientos editoriales y científicos y que por más excusas que presenten se vienen abajo por el simple hecho de que Wittgenstein presentó este texto a posibles editores tal como fue publicado finalmente por Russell en la editorial Routledge and Kegan Paul en 1922, con el título *Logisch-philosophische Abhandlung*. Ahora, estos necios se dan el lujo de presentar unos malabarismos editoriales carentes de la más mínima honradez y responsabilidad ética con una edición totalmente rasurada de sus contenidos originales, pues siguen sin entender una línea del mismo.

En conclusión, con esta breve panorámica podemos decir que el objetivo fundamental de Wittgenstein es una ética del silencio o el mostrar y no una propuesta puramente lógico-epistemológica como han deseado estipular contra viento y marea los seguidores del análisis. Sus metas no

son las de un racionalista que olvida la existencia en aras de la pura abstracción o teorización, sino que su interés central está dirigido y guiado hacia la búsqueda del sentido auténtico de la existencia personal que él encuentra en lo religioso. Tal como se lo señaló a Drury, uno de sus discípulos y amigo, cuando le aseguró que su pensamiento no podía entenderse sin esa dimensión de lo religioso. Así, para evitar el desaguisado de verlo y pensarlo como si fuera un positivista o un teórico de la razón pura, hay que analizarlo desde su propio carril de argumentación y sus contextos filosófico-culturales y religiosos. Hay que leerlo consecuentemente, desde la perspectiva y matices de un crítico del lenguaje.



Bibliografía

Wittgenstein, Ludwig, *Tractatus Logico-philosophicus* (ed. Luciano Bazzocchi). Londres, Anthem Press, 2021.

_____, *Werkausgabe in 8 Bänden*. Suhrkamp, Frankfurt am Main, 1985.

_____, *Geheime Tagebücher. Diarios Secretos*. Madrid, Alianza, 1991.



DO
SSI
ER

77

Antes de tirar la escalera

Víctor M. Hernández Márquez*



Ludwig Wittgenstein es una figura fascinante en el panorama de la filosofía de la primera mitad del siglo XX. Se hizo de una reputación con una obra de juventud que consideró definitiva,

pero que aseguraba muy pocos podían comprender, incluidos aquellos que él mismo consideraba intelectualmente cercanos. Y ese sentimiento de incompreensión nunca lo abandonó. De allí que solo haya publicado en vida un libro que lleva por título *Tractatus Logico-philosophicus*, dejando un abultado legado póstumo que ha sido y es objeto de innumerables exégesis y polémicas, incluida la obra que dejó casi terminada –las igualmente famosas *Investigaciones filosóficas*– en la cual se aparta visiblemente de las tesis y de la siste-

matización de la primera obra y cuya publicación dio pie casi de inmediato a una interpretación dualista de su filosofía que amenaza con perpetuarse; es decir, la existencia de un primero y un segundo Wittgenstein antitéticos. Desde luego, hay interpretaciones tripartitas, de las cuales la más obvia es aquella que introduce un periodo de transición entre su primera obra y la obra cuasi definitiva, pero póstuma. Sin embargo, hablar de uno, de dos o más W es sólo eso, una forma de hablar, lo cual puede resultar iluminador para describir cambios entre una y otra etapa o escrito, pero tampoco debe movernos a oscurecer o perder de vistas las continuidades en un pensamiento fundamental.

La historia sobre la composición del *Tractatus* cubre un periodo aproximado de cuatro años si se toman los cuadernos de notas que inician en 1914 y se cierra en una fecha posterior a la primera versión según la edición del cuaderno de notas conocido como

Fecha de
recepción:
2022-08-05
Fecha de
aceptación:
2022-08-10



* Docente investigador de la UACJ

Prototractatus (encontrado en Viena en 1965 y publicado en 1971). Estamos entonces ante una obra escrita durante los difíciles años de la gran guerra y, en parte, pero no exclusiva, desde las trincheras mismas del frente oriental. Sin embargo, muchos de los contenidos se fueron fraguando pocos años antes, a partir de su abandono de la carrera de ingeniería aeronáutica que cursaba en el Tecnológico de Manchester y su inmersión en los problemas sobre la fundamentación de las matemáticas. Es, por lo tanto, la obra de un ingeniero más que de un filósofo profesional, como señaló un profesor con un dejo de desdén. En efecto, gran parte del atractivo a la vez que objeto de repulsa es la estructura pseudoaxiomática de este breve tratado lógico-filosófico, el cual consta de siete afirmaciones fundamentales seguidas de sus respectivos corolarios o aclaraciones, con excepción de la última, la cual figura como conclusión. Es pseudoaxiomática por dos razones principales; la primera es obvia, pues no hay una relación deductiva entre las premisas fundamentales. Es decir, de la primera afirmación “El mundo es todo lo que acaece” no se sigue la afirmación “Lo que acaece, el hecho, es la existencia de hechos atómicos” ni de estas se sigue “La figura o imagen de los hechos es el pensamiento” ni de la fórmula general de la proposición se sigue la conclusión, etc. La segunda razón concierne al estatus lógico de esas premisas: no son proposiciones propiamente lógicas ni son proposiciones factuales.

Entonces, se puede cuestionar ¿qué clase de proposiciones son?, ¿son proposiciones kantianas, es decir, proposiciones sintético-*a priori*? De ninguna manera, porque para W sólo existen dos clases de proposiciones, las cuales Leibniz llamaba *verdades de razón* y *verdades de hecho*; es decir, afirmaciones lógicas y matemáticas (tales como $A = B \ \& \ B = C \rightarrow A = C$ o $n + 1 > 0$) y afirmaciones sobre el mundo (tales como “el agua se congela a los cero grados”, etc.). Por lo tanto, las proposiciones del *Tractatus* son pseudoproposiciones o proposiciones sin sentido (*unsinnig*). ¿Pero cómo es esto posible? W ofrece una salida de escape ante semejante perplejidad por medio de una metáfora en la que esas proposiciones sirven como una escalera por cuyo medio se logra una visión adecuada una vez que se ha ido escalando por cada una de ellas hasta llegar a la cima: “Mis proposiciones esclarecen porque quien me entiende las reconoce al final como sin sentido, cuando a través de ellas –sobre ellas– ha salido fuera de ellas (tiene, por así decirlo, que arrojar la escalera después de haber subido por ella). Tiene que superar estas proposiciones; entonces ve correctamente el mundo” (6.54).

Por esa razón la filosofía es para W una actividad, un ejercicio de clarificación conceptual, ajena a toda pretensión teórica. Queda por tanto a juicio del lector si le concede crédito a dicha respuesta, o bien, puede pensar que se trata de una respuesta ingeniosa pero inadmisible o, simplemente, una

salida en falso, una pura estratagema. Para salir del apuro, algunos exégetas han distinguido entre dos clases de sin sentidos: un tipo de sin sentido benévolo o admisible (al cual pertenecen las proposiciones del *Tractatus*) y el tipo de sin sentido banal o desencaminado (todas las afirmaciones de la filosofía tradicional). Sin embargo, la distinción no es sostenible desde el texto mismo y, por ende, es fácilmente rebatible. En primer lugar, porque W distingue entre expresiones sin sentido (*unsinnig*) y las proposiciones de la lógica, las cuales carecen de sentido (*sinloss*) sin por ello ser sin sentidos. Para comprender mejor esta distinción es necesario tomar en cuenta que el sentido en el *Tractatus* está reservado sólo para aquellas expresiones (proposiciones) que describen o representan hechos o estados de cosas.

En cualquier caso, W estaba convencido sobre la verdad de sus pensamientos y los consideraba intacables y definitivos. ¿Pero qué quería decir con eso?, ¿cómo pueden ser verdaderas sus seudoproposiciones si él mismo había restringido el valor de verdad como predicado exclusivo de las proposiciones factuales (de las afirmaciones sobre hechos)?, ¿al reconocer su valor de verdad sus afirmaciones inmediatamente pierden su sentido o de antemano, es decir, *a priori*, son verdaderas?, ¿eran verdaderas en sentido metafórico? En los años inmediatamente posteriores a la publicación del *Tractatus* muy pocos se había planteado este tipo de pre-

guntas, en gran medida porque la lógica sobre la cual se discurre en esas páginas era del dominio exclusivo de una pequeña comunidad de lógicos y la mayoría de los lectores se detendrían intentando entender esa lógica subyacente. En el prólogo, W reconoce la gran influencia que ejercieron sobre sus pensamientos Glottob Frege y Bertrand Russell quienes eran, nada más ni nada menos, los dos principales representantes de la llamada corriente logicista en filosofía de las matemáticas. Para un número considerable de matemáticos de la época, las matemáticas eran un desarrollo de la lógica, pero para Frege esta era una simple convicción mientras no se hiciera una demostración rigurosa del paso de la lógica a la teoría de números (para él la geometría era, como decía Kant, sintética *a priori*). Además, W había recibido de ambos no sólo el cuerpo principal de sus propios sistemas lógicos, sino también la filosofía de la lógica que le acompaña. Los intérpretes obstinados en resaltar la superioridad intelectual de W sobre el trabajo de Frege y Russell consideran como definitivas y destructoras las críticas que les lanza a ambos en el *Tractatus*, dando cuenta involuntaria de la incomprensión de la naturaleza de esas críticas, las cuales se formulan desde la misma concepción de la lógica; concepción que a partir de Jan van Heijenoort (el guarda espaldas y secretario de Trotsky que se convertiría, después de su periplo mexicano, en un lógico e historiador de la lógica

excepcional) se conoce como concepción *absolutista* o *universalista* de la lógica. Russell, quien sólo por medio de *W* se había percatado del alcance de sus propias ideas sobre la naturaleza de la lógica, se quejaba –con su ironía habitual– de los regaños de *W* a Frege y a él por incurrir en el equívoco de hablar sobre la naturaleza del simbolismo lógico, mientras que su antiguo pupilo se las arreglaba para hacer lo mismo sin despertar el más mínimo autoreproche. Pero *W* pensaba que la clave para superar los problemas consistía en reconocer que una correcta notación lógica solo podía *mostrar* las propiedades del lenguaje y del mundo, pero sería incapaz de expresarlas, pues de nueva cuenta, eso supondría ir más allá de la lógica misma.

¿Pero por qué no era legítimo hablar sobre la naturaleza del simbolismo lógico? La respuesta es sencilla: sólo lo es si se es un absolutista o universalista lógico. Y esto quiere decir que concibe la lógica como la ciencia fundamental sobre la cual descansan todos nuestros conocimientos; de modo que no es posible ir más allá de la lógica, pues intentar tal cosa sería –en palabras de Frege– como “intentar salir de nuestra propia piel”. Dicho de otra manera, la lógica puede fundamentar la aritmética y la geometría, pero no podemos fundamentar la lógica porque esto supondría que hay algo más fundamental que la lógica y tampoco habría motivos para detenerse allí y, por lo tanto, se podría buscar la funda-

mentación de eso que es más básico y así sucesivamente *ad infinitum*. En *Los Principios de la matemática*, Russell llamaba a los principios lógicos los “indefinibles de la matemática”, pero en esa misma obra daba cuenta de malformaciones en la teoría de clases lógicas que conducía a la famosa paradoja que lleva su nombre (la famosa clase de clases que es y a la vez no es una clase de sí misma). Disolver la paradoja se convirtió entonces en el verdadero desafío para la empresa logicista (el físico matemático francés Henri Poincaré, enemigo acérrimo de la causa logicista, se retractaba irónicamente de sus críticas señalando que en realidad la lógica no era vacía, pues ¡producía paradojas!). Frege tras una serie de intentos infructuosos por enmendar el problema se retiró del proyecto con cierta amargura mientras que Russell se hizo de la colaboración de su antiguo mentor en matemáticas, A. N. Whitehead, y juntos emprendieron la difícil tarea de disipar la paradoja y demostrar el poder de su sistema lógico en los tres volúmenes de *Principia mathematica*.

Desde luego, no todos los lógicos de la época pertenecían a esa tribu de universalistas, pero si eran de la opinión de que la matemática era una suerte de expediente lógico y trataban de demostrarlo, más temprano que tarde terminaban convertidos en unos absolutistas lógicos empedernidos. Frege había recorrido su empresa logicista en solitario desde las últimas

décadas del siglo XIX y Russell, quien adoptó y modificó la lógica del matemático Giuseppe Peano, había iniciado prácticamente el mismo recorrido hasta que descubrió el trabajo de Frege. Cuando el joven W leyó *Los Principios* de Russell y se enteró por medio de este libro de la existencia de ese oscuro profesor alemán de la Universidad de Jena que había creado un potente sistema lógico que denominó *conceptografía*, fue directamente a verle para recibir sus lecciones. Pero Frege, como ya se ha mencionado, estaba tan abatido por sus intentos infructuosos por superar la paradoja que le aconsejó estudiar con Russell.

Cuando W llegó a Cambridge, en octubre de 1911, Russell ya había publicado, con la colaboración de A. N. Whitehead, los dos primeros y gruesos volúmenes de *Principia mathematica* (1910, 1911), lo cual lo había llevado a plantearse de nuevo la pregunta fundamental: ¿qué es la lógica? Pero la cuestión no se formulaba en términos amplios, sino en relación con el sistema lógico desarrollado en los *Principia* y con la *conceptografía* de Frege. W se tomó cinco meses en absorber lo esencial del sistema de Russell, plantear cuestiones novedosas y despertar en su profesor la idea de haber encontrado por fin a su brillante sucesor. Es a partir de ese momento cuando inicia la escritura de los pensamientos que más tarde se conocerán como las *Notas sobre lógica* y otros apuntes consignados en cuadernos de notas de los cuales surgen varias de las observaciones que

parecen en el *Tractatus*, a veces con alguna modificación sustancial otras con cambios de naturaleza estilística.

La forma cómo W confeccionó esas notas ilustra a la perfección el modo de proceder de todo su trabajo posterior. Si echamos un vistazo somero a la primera entrada de los *Diarios 1914-1916* nos topamos de inmediato con la observación que reaparece después en el *Tractatus* como 5.473: “La lógica debe hacerse cargo de sí misma”. En clave universalista o absolutista esto significa: no hay un más allá de la lógica y, por ende, los problemas lógicos se resuelven, por decirlo así, en casa. Para un lego o incluso un estudiante de lógica que no advierta la concepción de la lógica que allí se expresa, la observación puede resultar banal y no logre captar su importancia. No es, para empezar, una afirmación, sino un principio que exige plena observancia. Las líneas que le siguen muestran con claridad su condición:

Si las reglas sintácticas resultan, en cualquier caso o circunstancia, asumibles ante las funciones, entonces la entera teoría de los objetos, propiedades, etc., viene a ser superflua. Llama particularmente la atención que ni en los *Grundgesetze* [de Frege] ni en los *Principia mathematica* [de Russell y Whitehead] se hable para nada de esa teoría. Otra vez: porque la lógica debe hacerse cargo de sí misma [...].

El lector actual de los escritos de W con un dominio básico de la lógica simbólica puede entender sin dificultad a qué se refiere cuando habla de las reglas sintácticas en relación con

las funciones, pues sabe que Frege substituyó la distinción entre sujeto y predicado de la lógica tradicional por la noción de función proposicional. Sin embargo, le debe parecer toda una novedad la cuestión universalista que allí se plantea como un precepto. Al darse cuenta de su relevancia puede advertir que una de las tareas principales de W, por no decir *la tarea*, consistió en revisar los sistemas de Frege y Russell-Whitehead a la luz de la estricta observancia de dicho principio, pues asumía que su violación era la fuente de confusiones conceptuales y malformaciones, como la mencionada paradoja de Russell. Y si el lector posee además una cierta perspicacia filosófica podrá inferir que hablar de la llamada *teoría figurativa o pictórica del lenguaje* en el *Tractatus* es una barbaridad, una incomprensión completa de la concepción absolutista de la lógica que subyace a lo largo de todo ese breve tratado.

Ahora bien, W no plasmaba sus observaciones en su diario de una vez y para siempre, sino que escribía sus pensamientos en una hoja suelta o en un diario y luego las pulía una y otra vez hasta encontrar la expresión justa, al menos para él, y luego las ordenaba de distinta manera. Por consiguiente, los diarios tal y como se publicaron no son en modo alguno la expresión de un pensamiento espontáneo que trabaja sobre la problemática de una cierta concepción de la lógica, sino el trabajo paciente con miras a una posible publicación.

Durante la guerra mandaba hacer copias de esos cuadernos de notas, y los enviaba a Viena, a Olmütz o a la biblioteca Bodleian en Cambridge, para ponerlos a salvo y para su posible publicación en caso de perder la vida en el campo de batalla.

Dos acontecimientos con relación a G. E. Moore, el eminente filósofo que se doblegó ante W, dan cuenta del cuidado y valor que otorgaba a esos diarios. En abril de 1914 Moore viajó a Noruega para encontrarse con W y consignar los adelantos que este último había hecho; esos apuntes se conocen ahora como las *Notas dictadas a Moore* (y figuran, al igual que las *notas sobre lógica*, como apéndice en la edición de los *Diarios*), y reaparecen en el *Tractatus*, cuando lo hacen, de forma modificadas en extremo, como aclaraciones a la fórmula general de la proposición; eso se debe a que no se trata propiamente de un dictado, sino de las notas de Moore a partir de la exposición de W. Por otra parte, unos de esos escritos (quizá las *Notas sobre lógicas*) fueron sometidos, por medio de Moore a la Universidad de Cambridge para obtener el grado, pero el manuscrito no podía ser aceptado sin antes haber hecho los ajustes pertinentes según la normatividad académica. A W le pareció, con justicia, un trámite burocrático estúpido y arremetió, injustamente, contra Moore y se olvidó por completo del asunto.

Sin duda, W tenía sobradas razones sobre la originalidad de su

trabajo, y tanto Russell como Moore y otros pocos estaban capacitados para apreciar su valor, quizá por ello bien valdría hacer una excepción sobre los requerimientos editoriales usuales; pero Moore no era en ese entonces autoridad administrativa universitaria que pudiera otorgar la dispensa, ¿por qué fue entonces objeto de la furia de su antiguo discípulo? O bien, ¿por qué no seguir las indicaciones y san se acabó? Todos los que le conocieron lo padecieron de una u otra forma, pues sin duda era proclive a comportarse de manera irascible e intolerante y, si no me equivoco, ha sido Norman Malcolm el único que se atrevió a describirle como poseedor de una personalidad autoritaria. Pero quizá la frustración que desató la cólera de W sobre Moore se debió a causa de su formación académica. Como ya he mencionado antes, W era un ingeniero. Había recibido la enseñanza básica hasta los 14 años de manera privada y sin una orientación hacia las humanidades y, por lo tanto, como no estaba en condiciones para ingresar a uno de los prestigiosos *gymnasium*, fue enviado a un Real-Schule (es decir, una suerte de CONALEP, salvando todas las diferencias), en concreto al Instituto Técnico de Linz, en donde por cierto entraría también Adolfo Hitler. Después de allí ingresó a la Escuela Técnica Superior de Charlottenburg, Berlín, en ingeniería mecánica y fue así como pudo ingresar más tarde como estudiante de investigación en Man-

chester; por consiguiente, no es que se sintiera incómodo con el formato usual que supone el uso del aparato crítico, como señalan algunos comentaristas, pues simplemente carecía de esa formación y hasta ese momento no había tenido necesidad de ella en su trabajo con Russell.

En el *Tractatus* había adaptado la numeración decimal empleada en *Principia*, pero en el prólogo se excusa de toda referencia a las fuentes debido a que “no aspira a novedad alguna”, de tal suerte que poco importa si lo que expresa ya ha sido pensado por otros con anterioridad. No es difícil advertir lo perturbadora que resulta esa modestia a la luz de su confianza en haber resuelto en lo esencial todos los problemas filosóficos. Pero si pondera bien, un filósofo de profesión se contenta con plantear problemas y atisbar respuestas provisionales, mientras que un ingeniero ha sido educado para resolverlos.

A menudo los filósofos profesionales buscan influencias ocultas en el *Tractatus* y le atribuyen el conocimiento sistemático de diversas tradiciones de pensamiento que difícilmente pueden documentar más allá de coincidencias superficiales y casuales, pero son incapaces de reconocer la posibilidad de lecturas fragmentarias y sin un propósito preciso como lo puede hacer cualquier persona o alguien con un perfil técnico como W. Por ejemplo, se ha repetido en varias ocasiones el deseo de W por estudiar física con Boltzmann en Viena así como su conocimiento de Schopen-

hauer, pero no se indica la popularidad de Boltzmann a principios del siglo XX ni se cuestionan si W tuvo noticia de la mofa que hacía el físico de la filosofía de Schopenhauer en los escritos populares que –se asegura– W poseía. Sin duda, de Schopenhauer le complacía su odio por la filosofía académica, su pesimismo y su supuesto ascetismo, pero no dejó constancia de lo que pensaba sobre su odio a los judíos, y su sentimiento antirreligioso. Se ha dicho, a modo de excusa, que al igual que otros grandes filósofos, W no fue un lector cuidadoso de textos, pero habría que preguntarse si tenía motivos para hacerlo. De hecho, su práctica docente se apartaba de la enseñanza usual de la filosofía y nunca dedicó un solo de sus cursos a exponer el pensamiento de otros filósofos, pasados o presentes.

Sin embargo, hay una cuestión relevante a la cual se le ha prestado escasa atención en relación con Frege. Cuando W terminó el *Tractatus* mandó hacer copias para Frege y Russell, y tan pronto como dispuso de ellas las envió a sus respectivos destinatarios. Después de su liberación del campo de prisioneros de guerra partió a La Haya para discutir con Russell el contenido de su manuscrito y se tomaron una semana en ello, pero con Frege no tuvo la misma fortuna, pues el viejo lógico declinó la invitación para visitarlo en Viena y tuvo que esperar impacientemente su reacción por correspondencia.

Cuando los comentarios y cuestionamientos de Frege fueron llegando a cuentagotas en la correspondencia,

W sintió una total frustración. Frege no pasó de externar sus dudas sobre los dos primeros escalones de la escalera y la solicitud de explicación lo dejó desconcertado. Sin embargo, resulta extraño que W no haya previsto las objeciones de Frege, las cuales se hallan delineadas en su famoso ensayo “Sobre sentido y referencia” (1892), pues la mal llamada teoría pictórica o figurativa del lenguaje es una suerte de puesta al día de la antigua *teoría de la correspondencia*, cuya formulación más clara se encuentra en la *Metafísica* de Aristóteles. Como ocurre con otras teorías filosóficas, la idea de fondo es ampliamente compartida por la gente ordinaria, pues casi todos admitimos que una afirmación como “hace un calor extremo la tarde de hoy en Ciudad Juárez” es verdadera si efectivamente hace un calor de los mil demonios en nuestra ciudad esta tarde. Dicho de manera general, una proposición es verdadera si lo que afirma *corresponde* con la realidad. Sin embargo, cuando se intenta precisar cómo opera la correspondencia entre el acto lingüístico, la proposición y el hecho, las cosas se complican de manera extraordinaria. Y para un lógico extremadamente exigente –como Frege– la teoría de la correspondencia era inadmisibles, ya que el valor de verdad figura como predicado de la proposición, pero para que sea verdadero eso que se afirma es necesario probar que se da efectivamente la correspondencia entre la proposición y el hecho, pero la corres-

pondencia es una relación, no un predicado y esto basta para sospechar que hay algo defectuoso en esa teoría la verdad. Para Frege, por otra parte, la noción de *verdad* se comporta no como un predicado (ni como una relación), sino en la forma como un nombre apunta a su referente.

Podría pensarse que W resuelve positivamente la cuestión a favor de la teoría de la correspondencia en el *Tractatus*. Sin embargo, la explicación sobre la forma como se da la correspondencia entre la proposición y el hecho viene dada en términos de la versión extrema de la concepción absolutista o universalista, que ni Frege ni Russell estaban en condiciones de llevar tan lejos. De hecho, en eso consiste lo que él mismo denominó su pensamiento fundamental (*Mein Grundgedanke*): “Que la lógica de los hechos no puede representarse” (4.0312).

W lo explica poco más adelante en 4.12 en términos de la distinción entre lo que se puede decir y lo que *sólo* se puede mostrar: “Las proposiciones pueden representar la totalidad de la realidad, pero no pueden representar lo que tienen en común con la realidad para poder representarla; es decir, la forma lógica. Para poder representar la forma lógica, deberíamos situarnos con la proposición fuera de la lógica; es decir, fuera del mundo”.

Para quien no comparte la concepción universalista de la lógica la explicación puede parecer un truco para ahorrarse la tarea de resolver el viejo dilema, pero la cuestión no era tan sen-

cilla como parece a simple vista, pues como dice poco más adelante, “estamos en posesión de una concepción de la lógica correcta sólo si en nuestro lenguaje simbólico todo encaja” (4.1213). Y W creía haber llegado a una notación lógica que superaba los defectos de las notaciones de Frege y Russell, aunque estos últimos no estuvieran particularmente impresionados con las propuestas de su pupilo. No eran los únicos. Frank P. Ramsey, quizá la tercera persona en condiciones de emitir una crítica autorizada en aquella época, escribió una reseña altamente crítica en la revista *Mind* (publicada en 1923, volumen 32, 465-478), en la cual señalaba, entre otras cosas, que en el *Tractatus* había dos definiciones distintas sobre la forma de la representación, y que dado el carácter inefable del modo de representación, volvía el asunto “intrínsecamente imposible de discutir”.

De cualquier forma, W pensó que había dado con la respuesta correcta a todos los dilemas filosóficos conocidos y, acto seguido, abandonó Cambridge en busca de otra ocupación; pero a la vuelta de los años fue reconociendo que los peldaños de la escalera no eran tan firmes como había pensado y que era necesario volver a la filosofía para enmendar la situación. El resultado final fue hasta cierto punto desalentador: no había forma de subir a ningún lado. ❀



DI DAC TI KÓN

Miguel Valverde: "Magmasúchil", 2015, (detalle).

La gamificación como estrategia didáctica

Concentrado de recursos digitales para la enseñanza

Jorge Alejandro Trejo Alarcón*



Este texto tiene como objetivo resaltar la importancia de la gamificación como estrategia de enseñanza en alumnos de secundaria y bachillerato, proporcionando diferentes recursos digitales

que ayuden en su implementación con la intención de mejorar la educación a distancia. Las plataformas virtuales Genially, Educaplay y Voki son recursos que favorecen la diversificación didáctica, es decir, al gamificar la enseñanza, el alumno puede mostrar mayor interés por la clase y alcanzar los aprendizajes espe-

rados. Y para ello cobran sentido los canales de aprendizaje, que son las formas en que los alumnos aprenden a través de los sentidos. Estos canales se dividen en tres: visual, auditivo y kinestésico. El primero, relacionado con lo que ven; el segundo, con lo que escuchan; y el último, con lo que manipulan. De manera que al diseñar estrategias y recursos de enseñanza es obligatorio tener presente los diferentes canales de aprendizaje de los estudiantes.

El filósofo Raúl Gutiérrez Sáenz postula que la didáctica “es la ciencia que trata del fenómeno enseñanza-aprendizaje en su aspecto prescriptivo de métodos eficaces”¹. En otras palabras, tiene relación con la manera de enseñar y sus alcances. Aquí vale la pena expresar que

Fecha de recepción:
2021-10-11

Fecha de aceptación:
2022-01-18



* Docente investigador de la Universidad Jean Piaget.

¹ Raúl Gutiérrez Sáenz, *Introducción a la Didáctica*. México, Esfinge, 2006, p. 15.

la metodología que se emplea frente a grupo toma un aspecto de suma importancia, ya que mediante ello se logran los objetivos de clase y beneficia el aprendizaje del alumno de secundaria y bachillerato. Es necesario hacer la diferencia entre dos conceptos que son primordiales en la didáctica: las estrategias de enseñanza y los recursos educativos. Entiéndase por estrategia a los “procedimientos y recursos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos, facilitando intencionalmente un procesamiento del contenido nuevo de manera más profunda y consciente”;² tales como el aula invertida, el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos, los organizadores previos y la gamificación, siendo esta última la estrategia en la que se ahondará más adelante. Por otro lado, para Antonia María Moya Martínez los recursos didácticos son “todos aquellos materiales, medios didácticos, soportes físicos, actividades, etc., que van a proporcionar al formador ayuda para desarrollar su actuación en el aula”;³ dicho de otro modo, las herramientas que se utilizan para lograr que la estrategia se desarrolle de manera adecuada. Se pueden incluir aquí computadoras, proyectores, internet, plataformas digitales, softwares educativos, así como materiales de laboratorio, pizarrones, plumones, libro del profesor y mobiliario en general.

En resumen, las estrategias de enseñanza son la metodología que cada

docente utiliza para abordar su clase teniendo en cuenta distintos aspectos como el tema, el objetivo de clase, las competencias a desarrollar, la forma de evaluación, el contexto del alumno y los medios con los que cuenta la institución o el catedrático. Los recursos didácticos son todo ese material que ayudará a que la estrategia se logre. Lo más importante de estos dos conceptos es que históricamente han estado en constante cambio, ya que a través de la cátedra docente se ha buscado conformar alumnos integrales, capaces de adquirir aprendizajes esperados que los ayuden a plantear alternativas para solucionar problemas económicos, sociales, culturales, geográficos o políticos en su contexto inmediato.

Por su parte, el docente se encuentra en una actualización pedagógica constante debido a la evolución de estrategias y recursos educativos que se suscitan. Lo que impulsa a los catedráticos a utilizar distintas plataformas digitales, consultar literatura en bibliotecas virtuales, realizar evaluaciones sumativas mediante aulas virtuales como Edmodo y diseñar estrategias digitales e interactivas, lo que los convierte en docentes digitales, todo en pro de su didáctica.

La estrategia de gamificación, desde el punto de vista de Sebastián Deterding se basa en “el uso de elementos del diseño de videojuegos en contextos que no son de juego para hacer que un

² Frida Díaz Barriga Arceo, “Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato”, en *Perfiles Educativos*, núm. 82 (1998), p. 19.

³ Antonia María Moya Martínez, “Recursos didácticos en la enseñanza”, en *Revista Digital Innovación y Experiencias Educativas*, núm. 26 (2010), p. 1.

producto, servicio o aplicación sea más divertido, atractivo y motivador”.⁴ Uno de los aspectos que aquí se rescatan es la idea del videojuego, el cual se complementa con el contexto en el que se desarrolla la generación de alumnos que cursa secundaria y bachillerato, donde aplicaciones y dispositivos digitales (como redes sociales, Xbox, etc.), son parte de su vida diaria. Por consiguiente, el utilizar recursos digitales con un diseño lúdico que los haga sentir que aprenden mientras juegan puede ayudar a que se interesen y motiven por las asignaturas y sus contenidos, rompiendo con el paradigma de la clase tradicional.

Al poner en práctica la gamificación, el alumno logrará obtener los aprendizajes esperados y desarrollar competencias básicas para su vida, como analizar los factores que influyen en la toma de decisiones, ya que la actividad de juego se puede trabajar desde el enfoque colaborativo en el que la decisión que se asume es resultado de la discusión y resolución colectiva.

Al final de este artículo, se proporcionan cinco recursos digitales con el fin de que sean tomados en cuenta a la hora de planear las estrategias de clase y sean útiles para la enseñanza a distancia, basadas en la idea central de la gamificación.

Finalmente, se considera necesario enlistar distintos aspectos que deben cuidarse a la hora de efectuar esta estrategia para que pueda cum-

plirse el propósito general, a saber: los canales de aprendizaje del alumno, su edad y motivación, así como el grado de dificultad del juego y los premios que se obtendrán. Por lo tanto, en concordancia con Castellón y Jaramillo, “es muy importante que haya una relación controlada entre los retos que se muestran a los alumnos y la capacidad de estos para llevarlos a cabo, pues si un reto es demasiado fácil, provocará aburrimiento en el alumno, mientras que un reto inalcanzable supondrá la frustración, concluyendo ambas opciones en una pérdida de motivación”.⁵

Conclusión

La gamificación del aula brinda una mejoría en la clase, ya que por medio de recursos novedosos el estudiante sale de lo cotidiano, conoce y desarrolla nuevas formas de adquirir y aplicar los contenidos que marcan los programas. De igual forma, al ser una generación que ha crecido con recursos digitales, estos son relacionados con su cotidianidad y el aprender a través del juego supone un beneficio en su desarrollo integral. Además, esta estrategia puede direccionarse de manera simultánea a los distintos canales de aprendizaje que hay en todo grupo escolar, ya que los diversos recursos que ofrecen las plataformas fomentan el aprendizaje visual, auditivo y kinestésico. 

⁴ Sebastián Deterding, “Gamification: designing for motivation”, en *Interactions*, vol. 19, núm. 4 (2012), pp. 14-17

⁵ Ana María Ortiz Colón, Juan Jordán y Miriam Agradal, “Gamificación en educación: una panorámica sobre el estado de la cuestión”, en *Educação e Pesquisa*, vol. 44 (2018), p. 5..

Tabla 1. Recursos digitales para gamificar el aula

Recurso	Enlace	Actividades con las que cuenta	
Wordwall	https://wordwall.net/es	<ul style="list-style-type: none"> -Sopa de letras -Cuestionario -Rueda al azar -Pares iguales -Ordenar por grupos -Busca la coincidencia -Abre la caja -Anagrama -Cartas al azar -Voltear fichas -Verdadero o falso 	<ul style="list-style-type: none"> -Une las correspondencias -Juego de concurso -Cartas al azar -Reordenar -Palabra al frente -Diagrama etiquetado -Palabra faltante -Acertijo de imagen -Voltear fichas -Persecución en laberinto
Educaplay	https://es.educaplay.com/	<ul style="list-style-type: none"> -Crucigramas -Sopa de letras -Ruletas de palabras -Relacionar mosaicos -Test -Relacionar columnas -Completar -Relacionar 	<ul style="list-style-type: none"> -Adivinanza -Vídeo quiz -Mapa interactivo -Ordenar letras -Ordenar palabras -Presentación -Dictado -Diálogo
Genially	https://genially/es	<ul style="list-style-type: none"> -Presentaciones -Infografías -Gamificación -Imagen interactiva -Vídeo presentación 	<ul style="list-style-type: none"> -Tarjetas -Post -Guía -Currículum -Material formativo
Voki	https://www.voki.com/	<ul style="list-style-type: none"> -Crear un personaje que narre un hecho 	
Cerebriti	https://www.cerebriti.com/	<ul style="list-style-type: none"> -Tipo test -Ranking -Palabras secretas. -Lista en blanco -Carrusel de preguntas -Identifica la imagen. -Busca las respuestas correctas 	<ul style="list-style-type: none"> -Mapa mundo -Palabras secretas -Encuentra la pareja (imagen) -Encuentra la pareja (texto)

Las aplicaciones que se sugieren son gratuitas, sin embargo, con una suscripción mensual o anual es posible acceder a un mayor número de actividades.



Consideraciones sobre **la formación de los abogados**

Jesús Antonio Camarillo*



El presente texto se inserta en la línea de las reflexiones sobre la adecuada formación de los licenciados en derecho. Se hace alusión a distintos niveles del discurso jurídico que deberían integrar

su formación, aproximándose a una posición que exige empezar a tomar en serio un conjunto de temáticas que parecen haber sido tradicionalmente postergadas o aminoradas en la currícula y en la adaptación programática de los planes de estudio de las facultades de derecho, haciendo especial énfasis en la importancia que la filo-

sofía del derecho y disciplinas afines tienen en su formación.

El planteamiento, en una primera aproximación, lo reconduzco a la necesidad de la aprehensión de tres niveles del lenguaje.¹ El abogado debe conocer un primer nivel de lenguaje del derecho, el de las normas jurídicas, compuesto por enunciados que modalizan deónticamente nuestro comportamiento y que acostumbramos a ver de manera sistémica. Se trata del lenguaje prescriptivo que habrán de conocer los profesionales de la disciplina. Pragmáticamente, es innegable que el conocimiento de las normas constituye una herramienta fundamental en la base operativa de cualquier jurista. Ese conocimiento ya no sólo debe ser referido a las normas generales y abstractas,

Fecha de
recepción:
2022-01-11

Fecha de
aceptación:
2022-01-28



* Doctor en derecho por la UNAM. Profesor investigador de la UACJ.

¹ Los diversos niveles del lenguaje jurídico han sido tratados, sobre todo, por filósofos analíticos del derecho. Ver al derecho como lenguaje ha sido el punto de partida de esta corriente de pensamiento. En México, el profesor Rolando Tamayo y Salmorán ha trabajado la temática en buena parte de sus textos. Un ejemplo de ello es su libro *Elementos para una teoría general del derecho (Introducción a la ciencia jurídica)*, en el que hace una distinción entre los tres niveles del discurso jurídico.

es decir, las leyes, sino también a toda la gama de posibilidades normativas, entre las cuales la particularidad y la concreción son elementos clave de la realidad normativa.

Es decir, el jurista debe conocer y adentrarse, desde los primeros momentos de su formación, en el mundo de las decisiones jurídicas específicas: las sentencias. A la par del dominio de la tradición legislada, el reconocimiento del juez como un protagonista imprescindible de la juridicidad debe ser una constante que posibilite al estudiante de derecho un mejor entendimiento de su objeto de estudio. Lo tiene que hacer desde una perspectiva crítica, que busque más que reproducir viejos mitos, un conocimiento cabal de lo que realmente hacen los jueces al momento de juzgar.²

El protagonismo que desempeñan los tribunales, especialmente los tribunales constitucionales o las supremas cortes de justicia en las sociedades democráticas contemporáneas debe ser estudiado y permanentemente analizado por los futuros licenciados en derecho, así como por sus profesores. Es en la concepción de una democracia constitucional o en la de una democracia deliberativa donde la jurisdicción parece encontrar su sede activa.

En esta última —democracia deliberativa—, el rol de los jueces, como afirma Roberto Gargarella, podría defenderse como un modo de fortalecer la discusión pública y contribuir a una mayor imparcialidad política.³ El profesor argentino considera que una vez que el juez acepte un rol de subordinado o sirviente del debate público, el poder judicial puede comenzar a verse a sí mismo como merece verse, es decir como un órgano esencial para fortalecer la discusión. Mi postura es que, en efecto, el juez debe verse como un operador privilegiado del debate público, pero a diferencia del papel de subordinado que le adscribe el profesor Gargarella, considero que el juez debe situarse en un plano de coordinación, sino es que en ocasiones en un plano de supraordinación con el resto de los agentes del diálogo, sobre todo cuando se trata de defender los derechos fundamentales.

Es cierto que los jueces se encuentran en una posición óptima: ellos conocen las quejas de todos aquellos que son dejados de lado o desatendidos indebidamente por los órganos políticos. Y el poder judicial representa, ciertamente, en el plano institucional, el principal canal que tienen los excluidos para hacerse escuchar.

² Tal vez sea tiempo de empezar a recordar a la Escuela del Derecho Libre de Hermann Kantorowicz. Entre otras corrientes de corte iusrealista, se caracterizó por tratar de dar una auténtica explicación sobre lo que realmente hacen los jueces al momento de juzgar, tratando de desvelar el complejo conjunto de elementos volitivos que rodean al acto interpretativo y sosteniendo que es la voluntad más que la razón la que juega un papel decisivo en la interpretación del derecho.

³ Roberto Gargarella, "Activismo judicial en defensa de los derechos de las mujeres. Lo que el argumento democrático no puede probar", en Juan Cruz Parceroy y Rodolfo Vázquez (comps.), *Género, cultura y sociedad*. México, Fontamara, 2012, p. 129.

Por ello, el análisis de sentencias relevantes irrumpe como un instrumento impostergable, sobre todo, en el plano de la adjudicación del más alto nivel competencial y específicamente sobre casos trágicos, aquellos casos que se caracterizan por el enfrentamiento o colisión de dos principios o valores fundamentales y en los que necesariamente uno de ellos sufrirá un menoscabo.

En esta misma línea, es claro que el papel de la jurisdicción internacional es también un elemento nodal al que debe darse su lugar en los contenidos de las diversas asignaturas. El rol que, por ejemplo, en nuestra posición geográfica desempeña la Corte Interamericana de Derechos Humanos en la interpretación y alcance de los derechos fundamentales no se puede obviar, sobre todo ahora con las reformas al artículo primero de la Constitución mexicana mediante las cuales se incorporan dos criterios hermenéuticos torales: el principio pro persona y la interpretación conforme.

Estas reformas impactan la manera tradicional con que antes era encarada la jerarquía normativa. Hoy se alude, pues, no sólo a una jerarquía móvil de principios, sino también a una jerarquía móvil de las normas, en donde a final de cuentas, la norma a que daremos prioridad tendrá que ser aquella que brinde la mejor protección jurídica a las personas, independiente del lugar que ocupe en un determinado sistema de normas, y en donde la posibilidad de dar prioridad a un tra-

tado internacional aún por encima de normas del derecho interno siempre estará presente.

La formación del abogado corre también por la introspección de un segundo nivel de lenguaje: el de la dogmática jurídica o doctrina. Se trata de un nivel del discurso jurídico que consiste en enunciados de segundo nivel que describen, explican y sistematizan a las normas jurídicas. Es esta la que constituye la función originaria de los primeros juristas de los que se tenga memoria. Como se sabe, la dogmática jurídica más originaria está en Roma, con los pontífices y el metalenguaje que construyeron a partir de la descripción e interpretación de las XII Tablas.

Un dominio decoroso del discurso de la dogmática jurídica es imprescindible para poder forjar la imagen de un abogado perito en alguna de las ramas del derecho. Así, no hay “civilista” ni “penalista” ni “laboralista” sin que tengan su asidero en los conceptos, definiciones, nociones y dogmas de la doctrina jurídica.

Cabe aclarar que el bagaje conceptual básico de la dogmática tiene, para el jurista mexicano, necesariamente un elemento iuscomparativo. El dominio de la dogmática originaria implica el recurso a ambientes externos. No hay, como se sabe, una dogmática “mexicana” pura y originaria. Nuestros grandes e ilustres dogmáticos mexicanos hicieron una extraordinaria labor de recepción, reelaboración, extensión y divulgación de una dogmática que les antecede y que les permitió fijar los

parámetros conceptuales derivados con los cuáles se formaron diversas generaciones de juristas mexicanos.

Un tercer nivel del lenguaje jurídico es el de la filosofía del derecho. Bajo un enfoque estrictamente analítico, la filosofía del derecho irrumpe como un lenguaje jurídico de tercer nivel. Siguiendo esta línea en torno a los tres niveles del discurso, Rolando Tamayo nos recuerda que la filosofía del derecho normalmente se entiende como una actividad intelectual que reflexiona sobre las cuestiones fundamentales de la explicación jurídica.⁴ En este sentido, la filosofía del derecho puede concebirse como una disciplina que somete a análisis y prueba a los conceptos y métodos de la dogmática jurídica. Vistas así las cosas, se trata entonces de una disciplina metateórica, una reflexión de segundo orden que comprende tanto un análisis conceptual como una epistemología crítica.

A los estudiantes de derecho, leer y participar en discusiones, seminarios y círculos de filosofía del derecho les permite desarrollar habilidades analíticas que como tal les posibilita hacer una plausible descomposición de los problemas, del lenguaje de las normas y del lenguaje en que se expresa la percepción sobre los hechos.

Además, una de las claves de la juridicidad y de su ejercicio es la argumentación, es decir, la construcción y emisión de razones que justifiquen

un curso de acción. No puede haber una argumentación decorosa en sede legislativa, jurisdiccional o doctrinal si no está cimentada en una toma de posición filosófica o iusfilosófica. En ese sentido, el profesor norteamericano Brian Bix dice que la filosofía entrena a uno para pensar con nitidez y de manera lógica y que uno aprende a encontrar la debilidad en los argumentos de otras personas e incluso en los de uno mismo. Se aprende a evaluar y a defender, así como a atacar tesis y posturas.⁵

Pero sobre todo, el acercamiento a la filosofía del derecho se justifica por la búsqueda del conocimiento mismo. No hay formación integral de un jurista sin el contacto con los grandes modelos epistemológicos propuestos por la filosofía del derecho.

Hoy en día, incluso, es poco plausible el discurso de una dogmática jurídica que no establezca vasos comunicantes con la filosofía del derecho. Por ejemplo, quizá sea momento de revisar muchos de los presupuestos conceptuales de la dogmática penal tradicional. En un enfoque aún más concreto referente a esos ámbitos, ya no es muy plausible referirse a la antijuridicidad y a la tipicidad y a otras temáticas muy propias de esa disciplina sin el recurso a la filosofía analítica del derecho, es decir, a la filosofía que hace énfasis en el lenguaje en el que se formula el derecho y los distintos paradigmas de ciencia del derecho.

⁴ Rolando Tamayo y Salmorán, *Elementos para una teoría general del derecho (Introducción al estudio de la ciencia jurídica)*. México, Themis, 1992.

⁵ Brian Bix, *Filosofía del derecho: ubicación de los problemas en su contexto*. México, UNAM, 2010, pp. XIX.

Lo mismo sucede con ámbitos como la dogmática constitucional, rama de la juridicidad con la que la teoría y la filosofía del derecho está íntimamente conectada. Así, lo que hoy se denomina la “constitucionalización del ordenamiento jurídico” y en el que tanto énfasis hace el neoconstitucionalismo es un proceso hermenéutico complejo que no puede entenderse sin el recurso a una determinada perspectiva iusfilosófica.

A manera de cierre

La formación del abogado queda inconclusa si no atraviesa por el estudio permanente de los distintos niveles del discurso jurídico. La tradición exegetica atrincherada en la idea de formar profesionales del derecho mediante la simple aprehensión y memorización del contenido normativo es obsoleta en tiempos en que el fenómeno de la juridicidad se torna cada vez más sofisticado. Los ámbitos de la dogmática jurídica, la argumentación jurídica y la filosofía del derecho, entre otras dimensiones epistémicas, se presentan como grandes áreas a los que todos los operadores involucrados con la juridicidad deben adentrarse para acceder a un dominio decoroso de sus respectivas disciplinas específicas. 



Miguel Valverde. “Ofrenda”, sharpie / papel, 2015.

**AR
TES
VISUALES**

Miguel Valverde

Víctor Orozco*



Miguel Valverde (Ciudad Cuauhtémoc, 1980) es Licenciado en Artes por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Ha sido parte del Programa de Estímulos a la Creación y al Desarrollo Artístico

David Alfaro Siqueiros en las categorías de Jóvenes Creadores (2006), Creadores con Trayectoria (2008) y Apoyo a Proyectos de Difusión del Patrimonio Cultural (2013). Vive y labora en Chihuahua. Su trabajo ha sido mostrado en galerías, museos e instituciones públicas y privadas en México, Estados Unidos, Austria y Alemania. Entre sus realizaciones más representativas se encuentran el mural *A dos de tres caídas sin límite de tiempo* en la Arena México —que conmemora el 80 aniversario de la lucha

libre mexicana—, *Semillas del Cosmos* para el Museo del Mundo en Viena y el corredor escultórico de la música en la ciudad de Ojinaga en Chihuahua con las esculturas *Música estelar*, *Clave de sol*, *Acordeón* y *Bajo sexto*.

En Satevó creó la escultura *El origen de la ganadería* utilizando como materia prima los fierros de herrar de la región. A la entrada de Ciudad Guerrero edificó la escultura *Corazón de Guerrero* valiéndose de una gran manzana, el fruto distintivo de la zona.

En el Heroico Pueblo de Pascual Orozco, del mismo municipio de Guerrero, en fecha reciente dio cima al proyecto consistente en el mural-mosaico *Una sola llama*, aludiendo a la cuna de la Revolución de 1910, colocado en un muro de setenta metros cuadrados e integrado por una gran cantidad de elementos simbólicos, tanto de la historia del lugar a través de sus personajes más representativos como

* Maestro Emérito de la UACJ y Miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

del entorno natural y social. De manera coincidente, en este año se cumple un siglo del muralismo mexicano y esta magna obra, de las mayores de su clase en el país, constituye en sí una oportuna y espléndida celebración.

Tal y como se describe en su página electrónica,

Su trabajo parte de una autorreflexión acerca del concepto de 'comunidad', utilizando diversos medios entre ellos la pintura mural y la escultura, para representar el imaginario social y su valor simbólico. A través de sus obras consolida el compromiso con la trascendencia de su tiempo mediante el uso de los materiales y sus procesos de producción. Con estas metodologías de investigación y creación, Valverde nos cuenta de sus propios orígenes y de los distintos niveles de colaboración que implica la realización de su obra y la responsabilidad de incorporarla a la vida cotidiana de la comunidad.

El sujeto de esta semblanza es de la estirpe de los artistas comprometidos vitalmente con su oficio. Su entrega a la obra emprendida carece de reservas, acuciado por el afán y la fiebre propios de los grandes creadores. En el curso de su faena brota un diálogo permanente con la propia obra en tanto se van poniendo en acto alegorías, colores y trazos concebidos en la imaginación del artista. Este ejercicio de perfeccionismo lo lleva a repasar, mover y reconstruir elementos. Tengo para mí que ni siquiera el sueño interrumpe ese intercambio de ideas e iniciativas que se le aparecen como rayo en cielo sereno,

pero que llevan tiempo de gestarse en su cerebro. Y puede decirse que también en su corazón, por la pasión e intensidad que animan su tarea.

Sus maneras de trabajar, su forma de ser que no desdeña ocuparse de tareas ásperas, como cortar y pegar piezas de mosaico, hacer mezclas o armar un andamio, me recuerdan a los virtuosos artistas del Renacimiento, quienes hacían gala de la capacidad para ejecutar todo tipo de quehaceres.

En las obras de Valverde se manifiesta la previa labor de indagación e interiorización sobre múltiples aspectos y aristas implicados en el proyecto. Si pinta luchadores, es porque es un hombre empapado en la llamada cultura de la lucha libre, tan popular en México; cuando aborda temas históricos se nutre de lecturas, inquisiciones y diálogos con especialistas o portadores de tradiciones orales, por hablar de dos ejemplos ilustrativos. Esta prenda que ostenta su carácter dota a sus obras de consistencia intelectual y las pone muy lejos del diletantismo y la improvisación.

Miguel Valverde es un artista joven que ha alcanzado la madurez en su expresión. Se encuentra en un momento dorado de su carrera y, por los ánimos que se le advierten, la fase durará muy largo tiempo. 



Miguel Valverde: "Escultura Cuna de la ganadería", 2015.



Miguel Valverde. Clave de sol, 2019.



Miguel Valverde: "Música estelar", 2018.

**GA
LE
RÍA**



Miguel Valverde: "Volando el muro", 2018.



Miguel Valverde: "Acordeón", 2020.



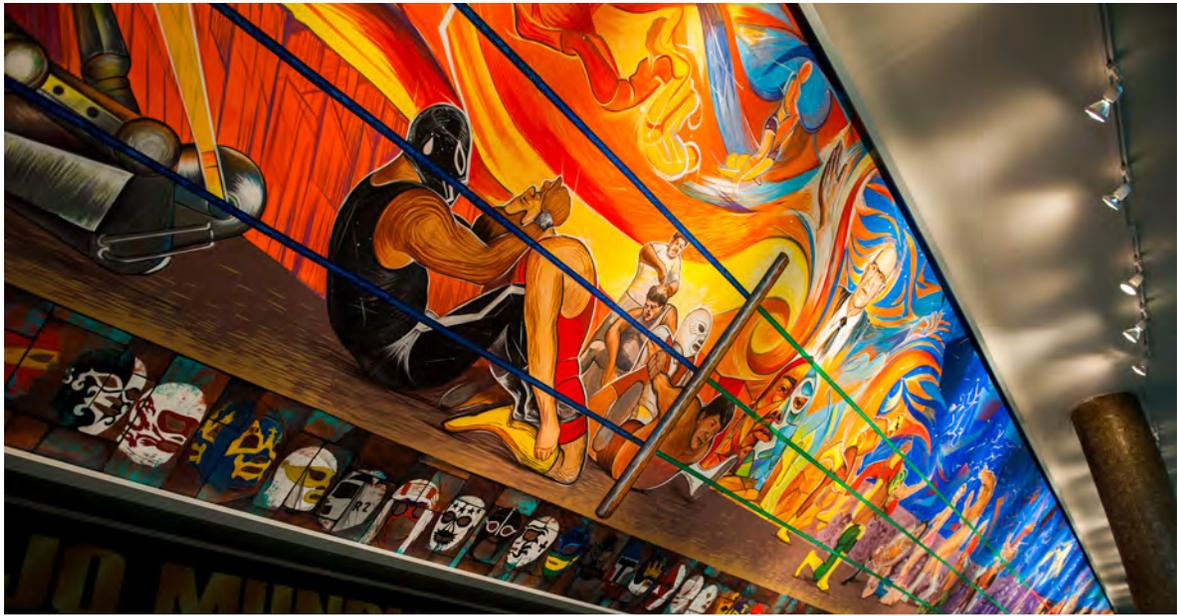
Miguel Valverde. "Bajo Sexto", 2020.



Miguel Valverde: "Corazón de Guerrero", 2021.

GA
LE
RÍA

100



Miguel Valverde: "Mural A dos de tres caídas, sin límite de tiempo", 2013.



Miguel Valverde: "La medicina, sustento de la vida y vencedora de la muerte", 2010.



Miguel Valverde: "Café Méndez", 2017.



Miguel Valverde: "Mirada punzante", 2019.



Miguel Valverde: "Corazón Solar", 2020.

GA
LE
RÍA

102



Miguel Valverde: "Mercado México", 2017.

GA
LE
RÍA



Este mosaico está colocado en el Heroico Pueblo de Pascual Orozco, municipio de Guerrero, Chihuahua, en el muro que forma parte del monumento a los iniciadores de la Revolución Mexicana inaugurado por Adolfo López Mateos en 1961.

El mural se denomina *Una sola llama* porque fue San Isidro el pueblo en donde se prendió el fuego libertario de la Revolución el 19 de noviembre de 1910 y continuó hasta la toma de Ciudad Juárez el 10 de mayo de 1911, la cual ocasionó el derrumbe de la dictadura. Este hecho se simboliza en una gavilla de maíz ardiendo, cuyas llamas se propagaron por toda la República. La base de la lumbrada tiene forma piramidal. La idea manifiesta es que esta hazaña de la voluntad y de la inteligencia mostrado por los rebeldes de 1910 perviva en los mexicanos de nuestro tiempo.

Con este complejo conjunto de personas y objetos se recrean señas en la vida de esta comunidad a lo largo de unos 150 años. Aún cuando la obra de arte se explica y justifica por sí misma, al mismo tiempo su contenido manifiesta la condición humana, con sus circunstancias, pasiones y anhelos. Aquí se expresa uno de ellos: guardar en la me-

moria los hechos del pasado para orientar a las nuevas generaciones en el camino hacia el futuro, evitando que éste se convierta en una cadena de saltos en la oscuridad. Entre la multiplicidad de hechos, circunstancias e individuos que figuran en el mural se encuentran los siguientes:

- La geografía del lugar, en la que sobresale el cerro blanco de Calera donde se explotó por centurias una mina de plata y plomo.
- Los cultivos del maíz y de la manzana, con sus trabajadores. También el oficio de la arriería, abrazado por vecinos del pueblo durante varias generaciones.
- Una representación de los apaches, la nación que libró una larga guerra en el norte de México dejando impresa su huella en la identidad de los habitantes.
- La lucha por la tierra y la formación del ejido en 1921, entre los primeros del país. También la pugna por la educación pública.
- Los ferrocarriles que pasaron por el pueblo en 1906 y constituyeron un vehículo fundamental de la Revolución.



Miguel Valverde: "Una sola llama", 2022, (detalle).

- Las caballerías revolucionarias, expuestas aquí majestuosamente en los nobles animales participando en una batalla.

Los rostros del mural pertenecen a las siguientes personas:

- Coronel y abogado Ignacio Orozco Sandoval (1813-1872). Luchó del lado del ejército liberal en las guerras de Reforma y contra la intervención francesa. Fue cercano al presidente Benito Juárez, quien le encomendó misiones de gran importancia.
- Profesoras Julia Franco Domínguez (1889-1967) y Guadalupe Rodríguez Almuina (1913-2001). A través de su figura se honra a incontables maestros que han tenido su cuna en el pueblo de San Isidro. Las dos fueron directoras de la escuela primaria 20 de Noviembre. La primera comenzó su oficio en 1908, desempeñándolo durante toda la dura etapa del movimiento armado.
- La banda de música en 1910. Estaba integrada por los hermanos Fidel, Joaquín, Jesús Antonio y José González y su primo

José Morales González. Con excepción del primero, todos murieron en las batallas de Cerro Prieto y el Choque el 11 de diciembre de 1910 junto con una treintena de jóvenes, la mayoría de San Isidro.

- Albino Frías Chacón (1858-1930). Fue el primer jefe revolucionario de San Isidro en noviembre de 1910. En su casa se llevaron a cabo múltiples reuniones conspirativas previas al alzamiento armado.
- Marcelo Caraveo Frías (1885-1955). Fue uno de los que tomaron las armas desde los inicios. Participó en todas las fases de la Revolución hasta 1929, año en que ejercía el cargo de gobernador del estado de Chihuahua.
- Pascual Orozco Vázquez (1883-1915). Fue el principal jefe militar durante la primera fase de la lucha armada. El triunfo de la Revolución se debió en gran parte a su valor y liderazgo. En 1912 encabezó una rebelión en contra del gobierno de Francisco Madero, enarbolando un avanzado plan de reivindicaciones sociales, incorporadas más tarde a la Constitución de 1917.

BA ÚL

Miguel Valverde: "Perla del desierto", 2021.





Curiosidades de Montaigne

Fanatismo religioso y matrimonio entre varones

Víctor Orozco*



En el año de 1581 Miguel de Montaigne, el insigne escritor francés abrevadero de las más variopintas ideas y concepciones, quien inventó el género literario del ensayo, hizo un prolongado viaje a Italia. Buscaba una cura para el mal de piedra (cálculos renales) que le aquejaba, bebiendo de los numerosos manantiales con aguas curativas existentes en la península. Legó un detallado diario de lo que miró y de la cantidad de sucesos que le ocurrieron. Era de noble familia y además había

publicado ya un primer volumen de sus *Ensayos*, por lo cual las puertas de la corte romana se le abrieron y se le dispensaron favores para recorrer ciudades y pueblos.

En tiempos de sangrientas guerras religiosas, Montaigne, siendo católico, pudo dar libre curso a sus ideas, cuidando siempre de no caer en alguna falta que ameritara la atención del Santo Oficio, siempre vigilante. Puso incluso su manuscrito a la vista de los censores del Vaticano, quienes más que buscar infidencias doctrinales, dirigían sus pesquisas hacia las deslealtades o enemistades políticas. No encontrando ninguna de ellas en el autor del escrito, se lo devolvieron sin observaciones.

* Maestro Emérito de la UACJ y Miembro de la Academia Mexicana de la Historia.

Los retratos que hace de los paisajes, costumbres, prácticas religiosas, comida, lenguas, etcétera, de Italia en tiempos del Renacimiento son ilustrativos en extremo y una delicia para los lectores.

Estuvo en Roma durante las celebraciones de la Semana Santa cuando desfilaban los miembros de cientos de cofradías agrupadas en torno a santos de diversas devociones.

Asombrado, escribió: “[...] cada cuerpo tenía un gran coro de música que iba cantando todo el tiempo al caminar y, en medio de las filas, una hilera de penitentes que se fustigan con cuerdas; había quinientos por lo menos, con la piel de la espalda completamente despellejada y ensangrentada con un aspecto lamentable”.

En estas fechas todavía no se generalizaba el culto a la Virgen de Guadalupe en la Nueva España, pues dicha veneración apenas se encontraba en pañales y de los mexicas, entre otros, se sabe que hacían visitas al peñón de Tepeyac en donde se ubicaba una representación de Tonantzin, la diosa madre, pero no se tienen noticias de que se autoinfligieran torturas tan crueles.

Tardaron, pero los mestizos después autobautizados como mexicanos adoptaron del viejo continente las prácticas lacerantes del cuerpo en sus devociones místicas. Las autoflagelaciones, las espaldas sangrantes, los espasmos y rictus provocados por el fervor religioso no eran muy diferentes

a las que podemos contemplar cada 12 de diciembre en la Ciudad de México.

Por cierto, las antiguas cofradías en México son escasamente notables, aunque mantengan ciertas influencias subterráneas en la iglesia católica y en la mentalidad y acciones de algunos funcionarios públicos. En contraste, recuerdo hace unos años en Lima, durante una procesión en honor del Señor de los Milagros, miré el tumultuoso desfile de estas agrupaciones, cuyos miembros se turnaban en soportar la pesada plataforma con el enorme Cristo colocado en el centro. Lo que Montaigne presencié en Roma hace medio milenio, supongo, fue algo parecido.

De entre las muchas de sus observaciones, consigno una, por curiosa y trascendente. Escribió Montaigne:

Junto a San Pedro me encontré con un hombre que amablemente me avisó de dos cosas: que los portugueses manifestaban su obediencia la semana de Pasión y también que ese mismo día la estación se hacía en San Juan Porta Latina, iglesia en la que algunos portugueses, años antes, habían formado una extraña cofradía. Se casaban varón con varón en la misa, con ceremonias idénticas a nuestras bodas, celebraban la Pascua, leían el mismo Evangelio de las nupcias, y después se acostaban y vivían juntos. En Roma opinaban que, como en la otra unión, de macho y hembra, lo único que la legitimaba era el matrimonio, le había parecido a esta gente refinada que esta otra acción resultaría igualmente justa, autorizada como estaría por ceremonias y misterios de la Iglesia.

Considerando la rotunda condena de la jerarquía católica y de sus numerosos seguidores al llamado hoy matrimonio igualitario, me sorprendió encontrar este testimonio de su práctica hace más de 500 años, justamente en el corazón de la estructura eclesiástica, a unos cientos de metros de la sede papal. Y más aún, sancionadas estas uniones con

todos los ritos cristianos. Asumían que su sometimiento a los mismos las legitimaban plenamente igual que a las celebradas entre hombre y mujer.

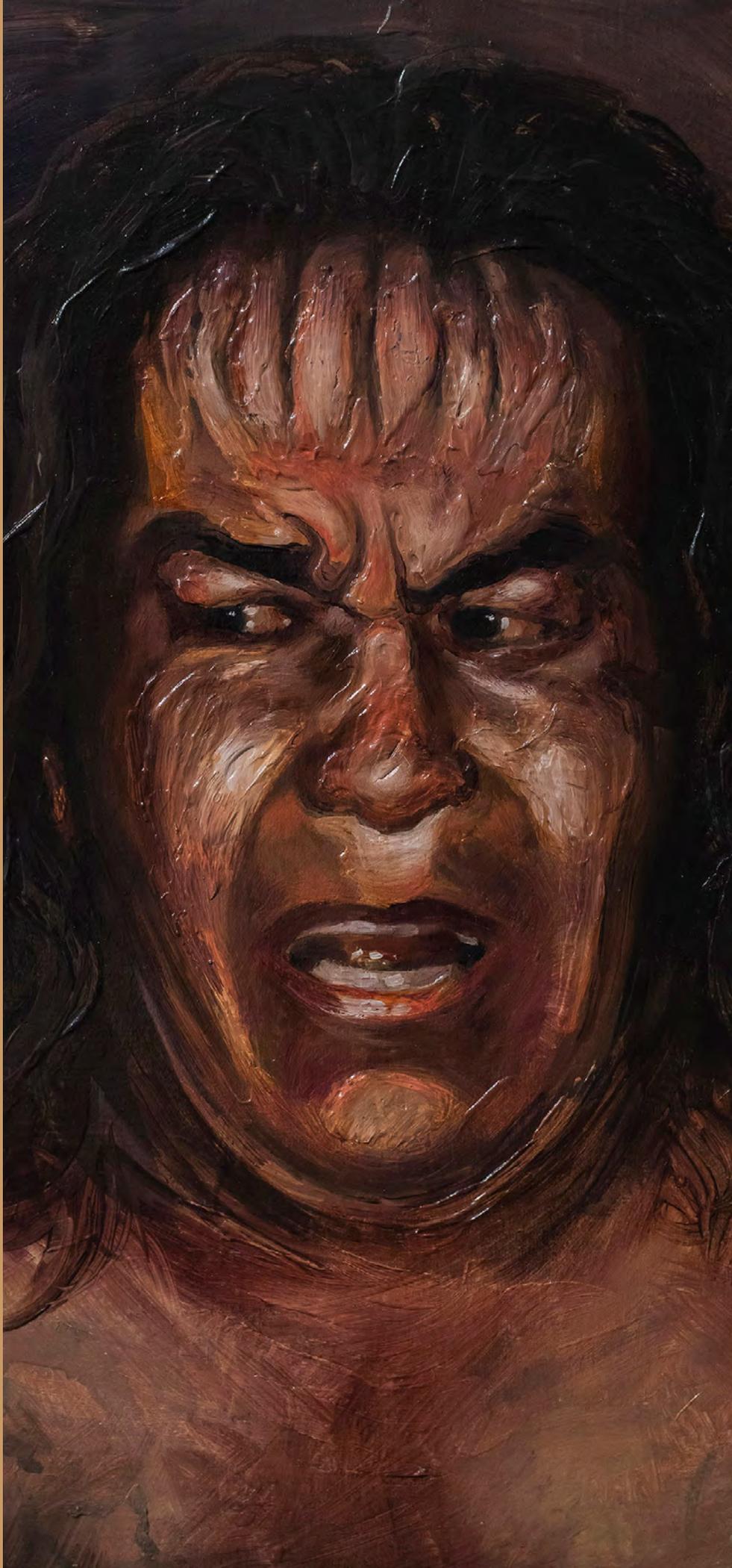
¿Cuándo se modificó la posición del clero católico respecto al matrimonio entre homosexuales? ¿Siguió en ello a los reformistas protestantes? Lo ignoro, pero son cuestiones de interés actual.



Michel de Montaigne (autor desconocido, alrededor de 1570)

LIBROS
Y OTRAS
**RE
SE
ÑAS**

Miguel Valverde: "Perro Aguayo", (detalle).



La genética de Antígona



Raúl Valles, “Antígonas - un ensayo”, en Raúl Valles, *Dramaturgia doméstica*. Chihuahua, Instituto de Cultura del Municipio, 2019, pp. 63-77.

Gibran Alejandro Lucero Loera*



Antígonas - un ensayo” del dramaturgo chihuahuense Raúl Valles extiende una panorámica sobre el personaje clásico de Antígona, la cual se va desdoblado a lo largo de las cinco partes que componen el texto. La acotación principal, puesta al inicio, neutraliza al coro y a las mismas Antígonas en “figuras estáticas, inmóviles” que “pueden ser muñecos” aunque también “ser cuerpos en quietud” manejados por un manipulador; también intervienen una mesa (de trabajo) que apenas oculte un cadáver y sobre el techo catéteres y bolsas con sangre. La primera parte sintetiza lo señalado por George Steiner¹ con relación a la tragedia de Sófocles: su persistente reelaboración se debe a que en ella se concentran los cinco conflictos fundamentales que originan las situaciones dramáticas: hombre-mujer, sociedad-individuo, juventud-vejez, humanos-divinidad, mundo-inframundo. La siguiente sección reescribe algunos de los pasajes de la Antígona original con un narrador omnisciente; estos textos, como también se indica en la acotación, podrían ser proyectados, grabados o dichos por el manipulador. Luego, en la tercera parte, la genética de Antígona recalca en K. W. Switzer, quien fue la primera mujer en recorrer, con un número en su espalda, el maratón de Boston; en la medallista Lina Radke-Batschauer y en Stamis Rovithi, la griega que corrió en paralelo al circuito en las Olimpiadas de Atenas. Luego sigue el diálogo de los Creontes que capturan Antígonas. Mientras que, en la última parte, se dice de la hija de Edipo: “Se

Fecha de recepción:
2021-11-04
Fecha de aceptación:
2021-11-26



111

* Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

¹ Cf. George Steiner, *Antígonas: la travesía de un mito universal por la historia de Occidente*. Barcelona, Gedisa, 2009, 359 pp.

arrodilla y con sus largas faldas roídas limpia los rostros de los cadáveres que va encontrando a su paso desde que se propagó por el mundo hace tantos miles de años”.

Raúl Valles tiene en su haber distintos libros: *Un estudio sobre el actor* (2011), en el cual comparte autoría con Inet Simental; *Rumbo a vacío* (2011) y *Teatro antilógico: estéticas de la otredad del cuerpo y la escena*. Además de dramaturgo, el profesor de la UACH es también teórico y especialista en el estudio del teatro. “Antígonas - un ensayo” aparece compilada en *Dramaturgia doméstica* (2019), en compañía de “Agotamiento”, “Schrödinger corpus”, “Apoplejía de los héroes” y “Diario de los objetos que no nos ven”. Según registra el portal de Tramoyam,² “Antígonas...” se representó todos los jueves de junio de 2015 en el espacio subterráneo de Teatro Bárbaro, ubicado en la capital de Chihuahua, bajo la producción de la Facultad de Artes de la UACH, con concepto lumínico de Alfa Díaz y dirección del mismo Valles. Quizá la versión impresa, fechada en 2019, haya cambiado respecto al texto o partitura que sirvió para la representación de 2015. El propio autor admite que regresa a sus textos: “para invertir, diseccionar e incluso para cambiar de registro esos textos ya hechos y jugar con la posibilidad de sus propios márgenes y los míos como escritor”, según escribe en el prólogo de *Dramaturgia doméstica*.

Lo que sí es seguro es que tanto la obra representada en 2015, como

la publicada en la compilación parten de los mismos tres ejes: la tragedia de Sófocles, los ensayos de Steiner y los procesos creativos de Eugenio Barba, porque así quedan registrados tanto en el citado blog, como en la antología. No sería la primera vez que el autor toma materia de la antigua tragedia griega, pues en *La herencia de Edipo*, escrita y dirigida por él, se sirve de *Edipo Rey*, *Edipo en Colono* y *Antígona*; esta última, representada en Ciudad Juárez en 2007, fue seleccionada como Mejor obra internacional en el IX Festival Internacional de Teatro de Irán.

Creontes los ha habido siempre, pero por suerte cada vez hay más Antígonas rompiendo paradigmas. Baste recordar que en Sófocles Creonte impone su ley sobre el pueblo, al negarle la sepultura a Polinices y castigando al que lo desobedezca, aun cuando todos los ciudadanos sabían que las exequias debían hacerse para no provocar la furia de los dioses; cuando el tirano juzgó a Antígona, ningún tebano habló a su favor, con excepción de su prometido Hemón, quien se quitara la vida como protesta ante la terquedad de su padre Creonte. En “Antígonas - un ensayo”, Raúl Valles no solamente pone en escena algunas de las historias de las Antígonas y sus Creontes —actuales e inmemoriales—, sino que presenta, desde su visión teatral, marcas intertextuales y escénicas que proponen una expansión no solo de la tragedia sofoclea, sino del mismo modo de representar personajes y situaciones en las tablas. 

² Tramoyam Blog (12 de junio, 2012), <https://tramoyam.blogspot.com>.

Dementes o los Emilios

Diego Barraza, *Dementes*, <https://www.dementes.mx>

Marcos Jacobo Estrada Ruiz*



En los últimos años, el consumo de *podcasts* ha aumentado considerablemente en Latinoamérica, particularmente en la población joven. Entre los gustos y preferencias temáticas, para el caso de México, las que imperan son el humor-comedia y autoayuda-superación personal, también conocidas como temáticas blandas. *Dementes* se ubica en esta tendencia. Dado su crecimiento considerable y por ser una muestra del tipo de *podcasts* que han predominado en el país, consideramos importante hacer una reseña general del mismo.

Dementes salió a escena en el 2016 con sólo cuatro capítulos. A partir del 2017 empezó a tener un crecimiento considerable, llegando a dieciséis emisiones y en el 2020, durante la pandemia y ya con un posicionamiento importante, se publicaron más de ochenta episodios. Hasta finales de junio del 2021 contaba con 246, lo que habla de una consolidación del programa.

¿De qué trata el *podcast*? Dice su creador en la concepción original del 2016: “en México existen ideas muy fregonas, gente que está haciendo cosas interesantes y no se les da difusión, aquellos que están cambiando las reglas, personas y mentes que están cambiando el mundo y las formas de hacer las cosas, los que rompen las reglas sin importar lo que diga la sociedad”. Lo que sí es cierto es que el creador se tomó en serio eso de que hay que iniciar los ideas o los emprendimientos, aunque no tengas partes importantes resueltas, de ahí las expresiones casi tiernas de “por si alguien algún día nos escucha” y “cuando tengamos correo” que aparecen en los primeros capítulos. Pero quien no vea en esto una declaración inicial de principios, no entenderá de qué trata la transmisión.

Fecha de recepción:
2021-12-01
Fecha de aceptación:
2021-12-07



* Departamento de Educación, Universidad de Guanajuato.

Al ser un programa que ha superado el lustro, es posible observar su interesante evolución. La aparente idea de evolución, o involución según sea el caso, se puede mirar desde varios niveles. Por ejemplo, en que el conductor ha pasado del “padrísimo” al “chingón, chingón”, así doble, pues como se sabe uno nunca es suficiente. También lo que ha resultado llamativo en el curso de los años del *podcast* es que ciertamente el entrevistador y creador, Diego Barraza, se fue convirtiendo en un “conversador” más atento conforme pasaron los años. Tampoco es que se haya vuelto en un gran interlocutor, pero claramente ya no recurre ni se apega del todo a un guion fijo, inamovible. Ha aprendido, como aprende el novel investigador de campo, a estar atento a las respuestas para, a partir de estas, plantear lo no desarrollado, lo soterrado, eso que al inicio del programa se le escapaba. Y de hecho en los capítulos más recientes (y algunas veces en los iniciales), cuando se sale del guion y logra captar las respuestas que hay que reelaborar y devolver, es cuando han salido a la luz verdaderos hallazgos, aunque esto aún no es lo más común. Pero también es cierto —preferible pensarlo así— que evita polemizar, como cuando alguno de los invitados comenta que admira y le agradece prácticamente todo a Carlos Salinas de Gortari o que la inteligencia se trae de nacimiento.

Quizá lo que fue perdiendo con el tiempo *Dementes* es el tono natural con el que se desarrollaban los episodios, hablaban más los invitados, se

les escuchaba, no era el entrevistador el protagonista. Lo que sí ha sido una constante desde el inicio es una de las cuestiones de fondo de este programa: la ausencia de cuestionamientos sobre el origen de las capacidades, de las habilidades, las oportunidades y de las perspectivas del éxito de las y los invitados. Toda la cuestión de las ventajas o los privilegios, de principio a fin en cada capítulo, nunca aparecen.

Como no hay una definición de todo lo anterior que pretendía el programa, queda en la perspectiva de los oyentes decir en qué medida el objetivo se ha ido cumpliendo. Después de seguirlo algunos años, hay varios episodios que se acercan, pero en general, lo que prevalece es una perspectiva vaga de eso que han dado en llamar “éxito”. Y en esto la definición básica es *ad hoc*, pues mayormente lo que se suele escuchar en el *podcast* es el resultado feliz de un negocio, o bien, la buena aceptación que alguien o algo ha logrado.

La idea de éxito que impera en el programa se ve mayormente clarificada y acompañada por expresiones como “mí mismo” o “creo en mí mismo” que se repiten constantemente. Ese es el signo de los protagonistas y por extensión del *podcast*. Siempre nos quedamos con preguntas sobre el origen, porque suponiendo que en efecto los invitados están cambiando las reglas (y los paradigmas) y que lo hacen más allá de lo que piense la sociedad, quizá su origen nos diga algo, su familia, su niñez, pero parecen más bien Emilios¹

¹ Véase el *Emilio* de Rousseau y la comparación que hace Dussel con Freire.

DEMENTES

(individuales, sin historia, sin comunidad) crecidos de la nada; son una generación espontánea en-vuelta en un halo o una suerte de don celestial. De pronto, y si vamos a la raíz, se encuentra una mejor comprensión de lo que han logrado. Aunque, entonces, si se escarba en lo anterior, tengamos respuestas simples, convencionales y tradicionales y el *podcast* no tendría sentido ni sería aspiracional.

En el último año, además del audio también se cuenta con el video de los capítulos en YouTube. Si bien no están todos, hay una pequeña parte que corresponde a poco más de un año. Destacan algunos capítulos que tienen más vistas: resaltan por eso, nada más.

Pero hay otros, por poner sólo un ejemplo, como el de Scott Munguía que apenas supera las mil reproducciones (contra los más de medio millón de otros). Es el menos visto, pero es uno de los más interesantes. Trata sobre un joven ingeniero químico fundador de Biofase, empresa social dedicada a hacer bioplástico a partir de la semilla de aguacate. La historia es por demás notable, incluyendo ese momento de descubrimiento (casi científico) de la idea y su transformación en producto. ¿Por qué es el capítulo menos visto? Quizá porque no tiene un nombre reconocido, tal vez por error en la estrategia de difusión y el cintillo del video, puede ser por la ausencia de grandes frases, porque no hay llamados estentóreos al “echaleganismo”, porque no es un Emilio. En todo

caso, que sea un capítulo que ha pasado casi inadvertido, ¿habla más de la audiencia que del *podcast* y su creador?, ¿es un

efecto no deseado el tipo de audiencia que ha ido logrando? Para nada. Pero resultaría interesante conocer y caracterizar a su audiencia, nos daría muchas pistas, entre otras cosas, del por qué la proliferación de este tipo de programas.

Dementes nos da, en cualquier caso, al menos una idea para un proyecto de este tipo: sería interesante que existiera uno en el que, en efecto, sus protagonistas estuvieran dementes, en donde el signo fuera la locura, la falta de juicio. Imaginen cómo sería escuchar a alguien en pleno deterioro de sus facultades mentales intentando decirnos de qué va el mundo. Aunque, a decir verdad, si por extensión, demencia es el trastorno de la conducta, es posible que algunos capítulos del *podcast* creado por Diego Barraza cumplan con esto.

Sus puntos endebles son la información objetiva-verificable. El conductor suele abandonarse a los temas y la discusión y olvida su papel y hay posturas poco críticas que por momentos rozan la banalidad. Pero tiene puntos fuertes en las interacciones que se logran, en la profundidad y significatividad de algunos temas que se han abordado. En especial, las experiencias subjetivas de los actores son el gran aporte, porque se pueden hacer, entre otros, análisis sociológicos. *Dementes* es una enorme base de datos a la que se le pueden plantear múltiples preguntas. 

RE CUEN TO

11 de agosto, el jueves negro

Hiram Camarillo*



Los juarenses vivieron el pasado 11 de agosto una de las jornadas más violentas en años recientes con los asesinatos de once personas, la quema de negocios y vehículos, balaceras aleatorias, así como el cierre masivo de negocios y escuelas.

La debacle comenzó a la 1:00 de la tarde tras una riña en el Centro de Reinserción Social No. 3. Los ataques en el interior del Cereso provocaron la movilización de corporaciones de los tres órdenes de gobierno. A las afueras, familiares de los internos vivían momentos de desesperación. El resto de la población veía en tiempo real las noticias a través de las redes sociales y algunos penosamente se burlaban de esos familiares, sin saber que el enfrentamiento apenas sería el prolegómeno de una tarde de terror en toda la

ciudad, donde habría ataques contra personas que se encontraban trabajando o circulando por las calles.

En una sucursal de Oxxo en la colonia Infonavit Ampliación Aeropuerto, luego de un atentado con bombas molotov, murieron dos mujeres: una empleada y una joven que iba a dejar su solicitud de trabajo. Christian Omar Zúñiga Morales, de 12 años, perdió la vida tras recibir varios disparos mientras acompañaba a su papá en el trabajo, en una tienda de conveniencia que fue atacada por un grupo armado.

Después, cerca de las 8:00 de la noche, a las afueras del *Little Caesars* de la avenida Ejército Nacional ocurriría una agresión en contra de cuatro trabajadores de la radiodifusora Megaradio durante un enlace remoto. Uno de ellos, Alán González, era locutor de la estación Switch 105.9 FM. Allí también quedó lesionado un repartidor de comida.

Más tarde, #CiudadJuárez era *trending topic* y los medios nacionales e internacionales hablaban de la escalada de violencia. Fotografías de los

* Docente de la UACJ.

familiares llorando y gritando detrás del cordón amarillo nos desbloquearon a los juarenses tristes recuerdos de hace poco más de una década. Los establecimientos comerciales se vaciaron para cerrar. Las universidades suspendieron actividades y comunicaron que al día siguiente las clases serían virtuales.

En redes unos se expresaban hartos, tristes u ofuscados. Otros optaban por los discursos resilientes hablando del esfuerzo, resistencia y bondad de los verdaderos juarenses.

En la noche, mientras buena parte de la población estaba resguardada en su casa, las autoridades no daban ningún comunicado sobre los sucesos. El viernes, la ciudad lucía desolada. Había una paranoia generalizada aún en la población. La gobernadora, en una camioneta blindada y acompañada de vehículos de seguridad, era grabada señalando que ya había mucho movimiento en las calles. En la Ciudad de México, durante la conferencia “mañanera”, López Obrador reiteró la cuestionable estrategia de consolidar la Guardia Nacional a apenas unos días de proponer que la corporación dependiera por completo de la Secretaría de la Defensa Nacional.

Ese día, la Secretaría de Seguridad Pública Municipal informó la detención de diez personas. En una primera intervención, seis hombres fueron identificados con el grupo de los Mexicles. El martes siguiente murió en uno de ellos en hospital por un golpe en la cabeza, según declaraciones de las

autoridades. Los detenidos alegaron haber sido torturados. El 19 de agosto, cinco de los detenidos fueron vinculados a proceso por homicidio calificado en grado de tentativa y daños.

En el sector académico y “comentócrata” se abrió la discusión conceptual sobre si los hechos violentos eran o no terrorismo. Fuera del ámbito “legaloide”, es claro que aquel día el crimen organizado utilizó el terror como método.

A la fecha sigue sin quedar claro el motivo de la riña en el Cereso y la conexión con los múltiples ataques que causaron pánico y llanto. Sólo hay teorías. Algunas señalan el origen en la ira de los Mexicles contra la autoridad al preferir a otro grupo delictivo. Otras asientan como causa el temor de que un líder de esta célula criminal fuera trasladado.

Lamentablemente, aquí se vive una especie de represión colectiva de los recuerdos ante los traumas. A finales de agosto se vive la semana del aniversario luctuoso de Juan Gabriel y ya poco se habla de aquel jueves. 

¿CUÁNTOS DI JO?

Servando Pineda Jaimes*



**NÚMERO DE ESTACIONES
DE BOMBEROS**
QUE EXISTEN EN EL PAÍS

208

CON UN TOTAL DE **27,509** SERVIDORES PÚBLICOS
CAPACITADOS PARA PREVENIR
Y COMBATIR INCENDIOS

**CANTIDAD DE
COLCHONES**
PRODUCIDOS EN MÉXICO
DURANTE 2021



5.7
MILLONES

DE LOS CUALES 5.5 MILLONES
FUERON DE RESORTES Y 136 MIL
DE ESPUMA

PROPORCIÓN DE
**VOLUNTARIOS
Y VOLUNTARIAS**

QUE PARTICIPAN EN
ASOCIACIONES PRIVADAS
SIN FINES DE LUCRO EN MÉXICO



1.7

**MILLONES DE
PERSONAS:**

POR CADA 100, 62
SON HOMBRES Y 38 MUJERES

TOTAL DE
**TRÁMITES Y
SERVICIOS**

REALIZADOS POR EL
GOBIERNO MEXICANO
DURANTE LA PANDEMIA

49 MILLONES
EN 2021



¿CUÁNTOS
DI
JO?

118

* Docente investigador de la UACJ

HORAS QUE DEDICAN LOS
MEXICANOS
A REZAR, DESCANSAR
O MEDITAR



4.1 HORAS EN PROMEDIO
EN MAYORES DE 12 AÑOS

NÚMERO DE
MUERTES
CAUSADAS POR LA COVID-19
EN EL MUNDO HASTA 2022



6.5 MILLONES
HASTA EL 15 DE AGOSTO DE 2022
LA CANTIDAD DE PÉRDIDAS HUMANAS EN
ALGUNOS PAÍSES ES:

 ESTADOS UNIDOS	1 062 343
 BRASIL	681 550
 INDIA	527 069
 RUSIA	383 138
 MÉXICO	328 732

PORCENTAJE DE
MEXICANOS QUE ESTÁN
A FAVOR DEL LLAMADO

T-MEC
(ANTES TLC)

80%

EL 13% LO RECHAZA
Y EL 7% RESTANTE SE
MANIFIESTA SIN OPINIÓN



MILLONES DE PESOS QUE
EJERCERÁ EL

**INSTITUTO
NACIONAL
ELECTORAL**
EN 2023



14 MIL MILLONES
DE LOS CUALES
6 MIL 233 MILLONES 510 MIL 789 PESOS
SE DESTINARÁN A LOS PARTIDOS POLÍTICOS
EVENTUALMENTE SE PODRÍAN GASTAR MÁS DE
4 MIL 025 MILLONES DE PESOS
PARA ALGUNA CONSULTA POPULAR SI
ASÍ LO DISPONE LA CORTE

¿CUÁNTOS
DI
J0?

SALARIO MÍNIMO

REAL EN CIUDAD JUÁREZ
Y EL RESTO DEL PAÍS EN 2022



\$260.64

EN CIUDAD JUÁREZ

\$172.87

EN EL RESTO DEL PAÍS

NÚMERO DE ESTABLECIMIENTOS

ECONÓMICOS

REGISTRADOS EN EL MUNICIPIO
DE JUÁREZ A NOVIEMBRE DE 2021

42 734

Fuentes:

Instituto Nacional de Geografía y Estadística, 1) Directorio Estadístico Nacional de Unidades Económicas (DENUE II). Censo Nacional de Gobierno, Seguridad Pública y Sistema Penitenciario Estatales 2020, 2) Encuesta Mensual de la Industria Manufacturera 2021, 3) Cuenta Satélite de las Instituciones sin Fines de Lucro de México 2020, 4) Encuesta Nacional de Calidad e Impacto Gubernamental 2021 y 5) Encuesta Nacional sobre el Tiempo Libre 2019.

6) Abigaíl Orús, "COVID-19: número de muertes por país en 2022", <https://es.statista.com>.

7) "Encuesta Nacional telefónica a 400 adultos", en Diario Reforma, México, 23 de agosto de 2022.

8) "Elecciones 2023: INE solicitará más de 14 mil millones de pesos de presupuesto", en Infobae. México, 15 de agosto de 2022, En línea: <https://www.infobae.com>.

9 y 10) Instituto Municipal de Investigación y Planeación, Radiografía Socioeconómica del municipio de Juárez 2021. Así comenzó 2022. Ciudad Juárez, IMIP, 2022, pp. 80 y 84.

¿CUÁNTOS
DI
JO?

120



- Maestría en Administración (en línea)
- Maestría en Administración (presencial)
- Maestría en Ciencias de los Materiales
- Maestría en Ciencias Orientación Genómica
- Maestría en Educación Especial con énfasis en Aprendizaje y Lenguaje
- Maestría en Estudios Interdisciplinarios de Género
- Maestría en Estudios Literarios
- Maestría en Ingeniería Civil
- Maestría en Ingeniería Industrial
- Maestría en Ingeniería en Manufactura
- Maestría en Investigación Jurídica
- Maestría en Matemática Educativa y Docencia
- Especialidad en Psicología Clínica y Salud Mental
- Maestría en Salud Pública
- Maestría en Tecnología
- Maestría en Trabajo Social
- Doctorado en Ciencias de la Ingeniería Avanzada
- Doctorado en Ciencias de los Materiales
- Doctorado en Ciencias Químico Biológicas
- Doctorado en Filosofía con Acentuación en Hermenéutica y Estudios Socioculturales
- Doctorado en Tecnología

OFERTA EDUCATIVA DE POSGRADO 2023-1

www.uacj.mx/admision/posgrados

REGISTRO



✉ posgrados@uacj.mx

☎ (656) 68821 00, ext. 2996

📘 UACJposgrados

📷 [uacj_posgrados](https://www.instagram.com/uacj_posgrados)

www.uacj.mx/posgrado

Servicios dirigidos a niños, adolescentes, adultos y empresas

01 CURSOS DE IDIOMAS

- Inglés
- Alemán
- Francés
- Italiano
- Portugués
- Japonés
- Chino-Mandarín
- Coreano
- Lenguas indígenas



EVALUACIÓN DE IDIOMAS

02



- Examen de ubicación de inglés
- TOEFL iTP
- Oxford English Text (avalado por CENNI)

03 INGLÉS ESPECIALIZADO

- Inglés para ingeniería
- Inglés para administración y negocios
- Inglés para turismo I y II
- Inglés para medicina I y II
- Inglés para enfermería



TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

04



- Traducción de documentos oficiales, legales, académicos, literarios, y especializados; en inglés y otras lenguas.
- Interpretación simultánea
- Certificación de peritos traductores (en coordinación con el Gobierno del Estado de Chihuahua)

05 DIPLOMADOS Y CURSOS ESPECIALES

- Diplomado en Enseñanza del Inglés
- Curso de preparación para el TOEFL



(656) 688-1895 y 96



lenguas.extranjeras@uacj.mx



UACJ Subdirección de Lenguas Extranjeras

SOMOSUACJ